

# Dos Puntas



Universidad Nacional de San Juan  
Facultad de  
Ciencias Sociales



Universidad de La Serena  
Facultad de  
Ciencias Sociales, Empresariales  
y Jurídicas



**ANIVERSARIO**  
UNSJ 1973 - 2023

# 42

**ANIVERSARIO**

— 1981 - 2023 —

ISSN 1853-9297

Año XV N° 27 / 2023

# Dos Puntas

## COEDICIÓN



Universidad Nacional De San Juan  
Facultad de Ciencias Sociales  
ARGENTINA



Universidad de La Serena  
Facultad de Ciencias Sociales,  
Empresariales y Jurídicas  
CHILE

Esta revista se encuentra indizada en  
**Latindex** (Nivel 1 CAICYT –CONICET)  
**Dialnet** (Universidad La Rioja – España)  
Además: WordCat / BIBHUMA / Scribd / Universia / Digibepé /  
SidUNCu  
Declarada de Interés por el Senado de la Nación de la  
República Argentina DR – 227/21. DADA EN LA SALA DE  
SESIONES DEL SENADO ARGENTINO, EN BUENOS  
AIRES, A LOS VEINTIOCHO DIAS DEL MES DE OCTUBRE  
DEL AÑO DOS MIL VEINTIUNO

**SAN JUAN, ARGENTINA**

**PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE 2023**



## **DIRECCIÓN**

Lic. Jorge Orlando Arredondo

## **COMITÉ DE REDACCIÓN**

Lic. Alessio Arredondo (Corrector)

## **COMITÉ EDITORIAL**

**Dr. Emilio Rodríguez Ponce** – Universidad de Tarapacá

**Dra. Cecilia Lagunas** – Universidad Nacional de Luján

**Dra. Luz María Méndez Beltrán** – Universidad de Chile

**Dra. María Dolores Fuentes Bajo** – Universidad de Cádiz

**Dr. Jacques Guyot** – Universidad de París 8

**Dra. Gloria de los Ángeles Zarza Rondón** - Université de Picardie Jules Verne

Facultad de Ciencias Sociales – UNSJ

Ignacio de la Roza 590 Oeste

Dpto. Rivadavia – (5400) San Juan – Rep. Argentina

Tel./Fax: 0264-4231949 – 4230314 – 4232516

Institucional: <http://www.facso.unsj.edu.ar>

Revista: <http://www.facso.unsj.edu.ar/revista2puntas.php>

Publicación semestral. Registro de la Propiedad Intelectual:  
Derecho de autor (en trámite)

*El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y las opiniones vertidas no representan necesariamente la opinión de las instituciones editoras.*

*O conteúdo dos artigos é de responsabilidade dos autores e as opiniões expressas não representam necessariamente a opinião das instituições de publicação.*

*Diseño de Tapa y compaginación: María Eliana Acosta*

*Edición digital: Alessio F. Arredondo*

Revista

# Dos Puntas

## CONSEJO EVALUADOR INTERNACIONAL

**Dr. Salvador Carrasco Arroyo**  
Universidad de Valencia

**Dr. Rafael Granell Pérez**  
Universidad de Valencia

**Dra. Luz María Méndez Beltrán**  
Universidad de Chile

**Dr. Ing. Nivaldo Avilés Pizarro**  
Universidad de La Serena

**Dra. Luperfina Rojas Escobar**  
Universidad de La Serena

**Mg. Lic. Ricardo Pintos**  
Universidad Nacional de San Juan

**Dra. Ana T. Fanchin**  
Universidad Nacional de San Juan

**Dra. Hebe Viglione**  
Universidad Nacional de Rosario

**Dr. Alex Ovalle Letelier**  
Universidad de La Serena

**Mg. Ricardo Marcelo Coca**  
Universidad Nacional de San Juan

**Dra. Celia López**  
Universidad de Nuevo México

**Dra. Natalia Angulo Moncayo-**  
Universidad Central del Ecuador

**Dra. Jaqueline Vasallo -**  
Universidad Nacional de Córdoba

# Índice

Presentación	7
Narrativas En conmemoración de los 50 años de la creación de la UNSJ (1973 – 2023)	10
Recuerdos de una vida en la UNSJ	11
<i>Daniel Chuk</i>	
De Córdoba a San Juan	17
<i>Nora Dolores Martínez</i>	
El ejercicio de la profesión de comunicación social en los medios públicos y en la facultad de ciencias sociales	25
<i>Adela E. Domínguez</i>	
El sueño de nuestra radio universitaria	30
<i>Elio Noé Salcedo</i>	
Transitando los primeros cincuenta años de la UNSJ	35
<i>Sandra Martínez</i>	
Hacer memoria	39
<i>María Celina Perriot</i>	
Memoria de un camino recorrido, como alumna y docente en la UNSJ	42
<i>Ana Teresa Fanchin</i>	
Trayecto profesional y reminiscencias del pasado reciente en la Universidad Nacional de San Juan	50
<i>Patricia Sánchez</i>	
Desde México a Argentina para estudiar en la Universidad Nacional de San Juan	54
<i>Luis Enrique Morales</i>	
Historia de mi vida ligada a la Universidad Nacional de San Juan	59
<i>Sonia Grisel Ortiz</i>	
Artículos	66
<i>Accountability</i> y gestión social en los municipios brasileños: un estudio de los determinantes del control de los recursos públicos	67
<i>Artur A Ramos Lamenha, Juedir Viana Teixeira, Silvia M Rampello.</i>	
Una mirada de género sobre la agricultura familiar	91
<i>Cármén Sánchez Blanco</i>	
Tendencias del marketing y vectores de posicionamiento en el marco de la crisis	99
<i>Ricardo M. Coca</i>	

Notas	112
La identidad latinoamericana en el <i>Facundo</i> <i>Elio Noé Salcedo</i>	113
Pautas Editoriales	121
Contacto	123

# Presentación

Bienvenidos a esta nueva edición de nuestra revista Dos Puntas, ya la N<sup>o</sup> 27. Es una sensación magnífica el hecho de ver cuántos números la integran. Permítanme que me tome esta licencia, pero a veces resulta un buen ejercicio el de recordar tanto esfuerzo y valorar que no fue en vano, que el proyecto editorial permanece en el tiempo.

Este año, en adhesión al 50 aniversario de la Universidad Nacional de San Juan, el Comité Editor de la Revista consideró oportuno convocar a docentes, estudiantes e investigadores de esta Casa de Altos Estudios para contar sus experiencias personales en este ámbito. Es así que, a modo de Edición Especial se incluyen Narrativas de quienes respondieron a nuestra convocatoria. La consigna fue exponer en un texto breve los recuerdos más relevantes de sus trayectorias, ya sea estudiando o desempeñando funciones en esta institución. También se les recomendó que el aporte fuese de lectura amena, en el cual podían alternar anécdotas o acontecimientos destacados a nivel nacional y provincial.

Para muchas/os a quienes le propusimos redactar estos textos les resultó un tanto extraño por la particularidad del escrito, hasta nos plantearon la dificultad que les presentaba el hecho de exponer algo sobre sí mismos, sin ajustarse a normas reguladas para la producción de exposiciones científicas como las que están habituados a realizar.

En un primer momento, las historiadoras fueron las más reticentes a participar; manifestando lo difícil que les significaba ser ellas mismas las protagonistas de los sucesos que habrían de contar. Sin embargo, pronto fueron las más entusiastas y nos han sugerido que habilitemos una sección específica para que en sucesivos números de la revista se incluyan historias de vida. Esto no habría de restringirse a detallar referencias biográficas de alguien, sino más bien la interpretación que ese alguien hace o hizo sobre hechos acaecidos en un momento particular de su vida, que en caso de ser un graduado universitario seguro sus reminiscencias estarán conectadas con ese ámbito y transmitirá sus opiniones forjadas a través de su propia formación profesional. Esta iniciativa la plantearon convencidas que con esta modalidad sería factible la disposición de testimonios útiles para estudios de historia. De tal modo, esta publicación habilitaría una sección conteniendo fuentes fundamentales para conocer el pasado y presente de la Universidad, no sólo de la nuestra, sino también de las que pertenecen los colaboradores de esta serie editorial.

Es así que nos ha parecido de interés llevar a cabo esta propuesta, más aún porque finalmente los autores que nos hicieron llegar sus narrativas manifestaron que les resultó de sumo agrado evocar episodios, prácticas de aprendizaje y afectos forjados en torno a la UNSJ.

En esta ocasión nos enviaron sus narrativas colegas de la Facultad de Ingeniería (Ing. Daniel Chuck e Ing. Nora Martínez); de la Facultad de Ciencias Sociales (Lic. Dely Domínguez, Lic. Elio Noé Salcedo y CPN. Sandra Martínez); de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (Mgter. Celina Perriot, Dra. Ana Fanchin, Mgter. Patricia Sánchez y Estudiante Luis Enrique Morales); de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Prof. Gisela Ortiz). A todos ellos agradezco sinceramente el habernos remitido sus relatos, haberse animado a contar sus historias personales que, sin lugar a dudas, cada una de ellas muestra un pasaje significativo de la historia de la Universidad Nacional de San Juan y de su entorno social; a la vez que visibiliza la trascendencia de sus aportes en beneficio de la comunidad.

Asimismo, prosiguiendo con la habitual estructura de esta publicación, se incluyen artículos que dan a conocer resultados de investigaciones. Encabeza esta sección un estudio conjunto realizado por académicos de Brasil y de Argentina, Artur Angelo Ramos Lamenha - Universidade Federal de Alagoas-, Juedir Viana Teixeira -Universidade Cândido Mendes- y Silvia Marisa Rampello -Universidad Nacional de La Matanza. Este trabajo, titulado “*Accountability* y gestión social en los municipios brasileños: un estudio de los determinantes del control de los recursos públicos”, pone el acento en la responsabilidad social de los concejos municipales y de las instituciones involucradas, considerando la transparencia, la legibilidad en la *accountability*, el nivel de divulgación, las tecnologías, los medios sociales y la acción comunicativa, como elementos fundamentales para el desempeño de la gestión municipal. Seguidamente, Carmen Sánchez Blanco destaca el importante rol desempeñado por las mujeres en las comunidades rurales en la región latinoamericana, refiriendo el marco legal que las ampara en Argentina y los desafíos que enfrentan para superar obstáculos que se les presentan. Por su parte, Ricardo Marcelo Coca presenta “tendencias del marketing y vectores de posicionamiento en el marco de la crisis”, en el que considera las tendencias del marketing a partir de las crisis sanitaria, económica y social desatada en Argentina tras el advenimiento de la pandemia COVID 19, el conflicto bélico en Europa y la sequía que aún asola a nuestro país.

Completa este número una nota redactada por Elio Noé Salcedo en la que reflexiona acerca de la identidad latinoamericana, basándose en el *Facundo* -obra emblemática de Domingo Faustino Sarmiento-.

Para concluir, no puedo dejar de manifestar el más sincero agradecimiento a todos los colaboradores que hacen posible la permanencia de este espacio editorial, así como también a los lectores por alentar nuestra labor y contribuir a la difusión de los estudios que aquí se publican.

Jorge O. Arredondo

Director de la Revista Dos Puntas

**Narrativas**

**En conmemoración de los 50 años de la  
creación de la UNSJ (1973 – 2023)**

## Recuerdos de una vida en la UNSJ

Daniel Chuk

Mi vida tiene que ver con la Universidad desde que tengo memoria, literalmente. De hecho, uno de los primeros recuerdos que he logrado retener, de esos que se quedan grabados para siempre, es haber asistido a la ceremonia de colación de grados en la que recibió su título de arquitecta mi madre, Ilda Berardi. Muchos años después, cuando la carrera de Arquitectura se separó de la Facultad de Ingeniería y se conformó la Facultad de Arquitectura, le ayudé en el traslado de todos los efectos de su cátedra y del Taller de Morfología a lo que iba a ser su ubicación final en el Centro Universitario Islas Malvinas CUIM.

Mi padre también había pasado por la Universidad, sin llegar a recibirse. Por un mandato paterno había iniciado los estudios de Ingeniería Civil, pero en el camino eligió otros trayectos. Se interesó más por la estadística, en lo que terminó trabajando por un buen tiempo. También he recibido de él recuerdos -que me parecen como propios- de su experiencia tomando clases con quienes fundaron la escuela de matemática y física de la Facultad de Ingeniería, como Antonio Monteiro o Pedro Pi Calleja. Cuando luego ingresé a la carrera de Ingeniería y comencé a estudiar análisis matemático con los libros de estos “semidioses” me sentía como heredero -artificial, por cierto- de una tradición académica que dejaría sus huellas hasta hoy.

Fue a los 14 años cuando tuve mi primera experiencia laboral en la UNSJ, en 1975. La Universidad Nacional de San Juan había sido fundada un poco antes, en 1973, bajo el breve mandato presidencial de Héctor Cámpora. Las unidades que hasta ese momento venían siendo parte de la Universidad Nacional de Cuyo UNCu se complementaron con algunos profesorados provinciales. Inmediatamente, entre algunas otras acciones importantes, se fundó la Orquesta Sinfónica, con Jorge Fontenla como Director Titular. Gracias al nutrido presupuesto que se le había asignado en su creación, se contrataron a los mejores músicos del país, los que junto a los músicos locales que venían formándose como parte de la vinculación previa con la Universidad Nacional de Cuyo UNCu y la Escuela de Música de Mendoza, conformaron una institución de altísima calidad, que se combinaba a las maravillas con la excelente sala del Auditorio Juan Victoria. A esa altura, yo venía estudiando flauta con el maestro Lars Nilsson. Dicho sea de paso, Nilsson hizo aportes a mi vida más allá de la música. Recibí lecciones de él y su esposa sobre la práctica de la hospitalidad, cuando me recibía en su casa y me invitaba a su mesa junto a su familia. A mí y a varios más.

Ocurrió que quien era 2a flauta pidió licencia para ir a estudiar a Europa, y yo era el único que estaba cerca como para cubrir el vacío, o al menos intentarlo. Todavía puedo recordar el programa de mi primera intervención, dedicado a Maurice Ravel, incluyendo el Bolero y La Vals. La noche después del primer ensayo, no pude dormir; el impacto de escuchar a los distintos instrumentos que me rodeaban contestándose entre sí me impactó para siempre. Fue una etapa muy linda, de aprender mucho no solo de ese instrumento maravilloso que es la flauta sino también de la música sinfónica en general, la cual me acompaña hasta hoy.

Cuando terminé la secundaria, comencé la carrera universitaria de flauta en Mendoza. Sin embargo, casi inmediatamente tuve que dejarla por el llamado al Servicio Militar, en el año 1979. Era un tiempo sumamente difícil para todo el país, con una dictadura militar en el apogeo de una represión envalentonada. Hasta el momento, yo era un adolescente que había escuchado de los excesos del Proceso. El sacudón de ver en primera persona el espíritu castrense de aquella época me hizo ver que había otras realidades más allá de mi atril. Esa fuerte frenada, sumada a inseguridades sobre mis reales condiciones para competir en el mundo de la música clásica profesional, me hicieron rever el futuro e inclinarme finalmente por lo que durante el mismo período había representado para mí también un mundo apasionante: la electrónica. En aquellos años era “la carrera del futuro”, y no hacía mucho que se dictaba en San Juan.

En ese mismo año comenzamos nuestro noviazgo con la que ahora es mi esposa, María Celina Perriot, estudiante en aquel periodo del Profesorado de Letras y hoy docente en las Cátedras de Lenguas Clásicas. Entre tantas sintonías que aún compartimos, estuvo desde entonces el interés por el mundo académico, la investigación y la docencia, en las que nos iniciábamos ambos al ingresar en el -para muchos- primer escalón de la carrera académica: una ayudantía de segunda categoría.

Entrar en el mundo de la Ingeniería fue una experiencia tan estimulante como haber tocado en una orquesta. Comencé en las Cátedras de Análisis Matemático y luego Control Automático. El estar, gracias a esa función, en un contacto más cercano con los equipos docentes me permitió ahondar en relaciones apasionantes del Álgebra, el Análisis y la Geometría Analítica con la Física y otras disciplinas. Aún siento un gran placer cuando logro descubrir alguna nueva aplicación de las ciencias básicas al mundo del control automático en el que me desenvuelvo actualmente. Y así como el contacto con hombres y mujeres maravillosos del mundo de la música había dejado marcas indelebles en mi vida, también recibí mucho de las vidas que me rodearon y enseñaron en el campo de la Ingeniería, no solo como profesionales sino fundamentalmente como seres humanos. Vienen a mi mente las charlas desafiantes con el Ing. Jorge de Luca, o las clases -deliciosas- de matemática con el Lic. Veremundo Fernández, o que

alguien tan desinteresado como el Ing. Enrique Núñez me pusiera un téster en las manos y me enseñara a usar el soldador.

Cuando aún era alumno fue el mismo Ing. Núñez, quien se convertiría en un compañero de ruta para toda la vida, quien procuró mi ingreso en el Instituto de Investigaciones Mineras IIM de la Facultad de Ingeniería. El Instituto poseía un instrumento casi único en el país en ese momento, un espectrofotómetro de fluorescencia de rayos X, que debido a la alta cantidad de análisis diarios que efectuaba para ubicar yacimientos, prácticamente no podía detenerse. Trabajaba inclusive los fines de semana, con un rédito económico importante para el IIM. Pero la electrónica de la CPU que tenía, de los años 60 - 70, fallaba continuamente. Y el programa que corría en ella se cargaba -un proceso de un par de horas- con una cinta de papel perforado. Núñez logró convencer al entonces Director del Instituto, Ing. José Matar, de que me contratara para arreglar el equipo. De solo contemplar la envergadura del desafío, yo temblaba de pies a cabeza. Pero la necesidad (estando ya casado y con una hija recién nacida) pudo más que el pánico: tuve que "huir hacia delante" y arremeter con la tarea. No sé bien cómo, pude cambiar literalmente cientos de circuitos integrados por nuevas placas conectadas a una computadora personal, lo cual solucionó el problema y, en lo personal, me permitió hacer pie en el Instituto hasta el día de hoy.

Al principio hacía diseños de circuitos electrónicos que se aplicaban a algún instrumento o instalación minera. Luego fui descubriendo el universo del control automático aplicado a las plantas de procesamiento de minerales, comencé a desarrollar mis propios proyectos de investigación en el área y a diseñar una materia específica que fue incluida en el grado y en el posgrado. Finalmente, mis tesis de maestría y doctorado estuvieron centradas en esta disciplina.

Lo que me llamó la atención muchísimo durante todos estos años es que, luego de cumplir con las tareas de docencia e investigación de rigor, encontré que disponía de gran flexibilidad para explorar nuevos campos y tecnologías y proponer líneas de trabajo. No estoy seguro de que sea igual en toda la Universidad y en todas las Universidades públicas, aunque tengo la impresión de que sí. Si se tiene inquietud por crecer y profundizar, el campo está abierto. Quizás una contraparte negativa de esta flexibilidad es que, si alguien simplemente quiere flotar tranquilo en el sistema, puede hacerlo sin demasiada molestia.

En el año 2005 recibí un llamado sorpresivo del Dr. Benjamín Kuchen, entonces Rector de la UNSJ. Kuchen es uno de esos docentes dotados al mismo tiempo de lucidez y humanidad, y había sido profesor mío en dos materias de grado. Me invitó a hacerme cargo de la Unidad de Vinculación Tecnológica (UVT) de la UNSJ, y acepté a pesar de las dificultades en las que estaba envuelta. La Universidad, como tal, había sido acreditada en el 2003 por lo que luego sería el Ministerio de Ciencia y Técnica de la Nación para cumplir esta función de transferencia de

tecnología, pero no había podido ser establecida oficialmente en la estructura de la Universidad. Ocurría que ya existía una UVT actuando en el ambiente universitario: la Fundación UNSJ FUNSJ, y las unidades que habitualmente operaban con ella (mayormente los Institutos de la Facultad de Ingeniería, incluido Minas) percibían la aparición de una nueva UVT como una competencia y como un intento de injerencia en los fondos que ingresaban a través de la FUNSJ por servicios a terceros. Nada más alejado de la realidad. A esta altura casi todas las Universidades Nacionales del país tenían sus propias UVTs, lo cual era necesario ya que muchos actores del medio, mayormente los oficiales, tenían por práctica hacer acuerdos con la propia Universidad, en su figura de UVT y no con una fundación paralela. La idea era disponer de la misma herramienta en la UNSJ. En realidad, el supuesto objetivo, falso por cierto, de que el Rectorado manejara la caja de los Institutos era una *fake news* de grupos políticamente antagónicos que intentaban que el kuchenismo no tuviera un nuevo período en el gobierno de la UNSJ. Introducirme en esta compulsión interna tuvo un alto costo para mí, pero estoy satisfecho con lo realizado. Al retirarme de la gestión universitaria en el 2012, habíamos colocado la UVT dentro de la Secretaría de Ciencia y Técnica y la habíamos dotado del personal mínimo para funcionar. Una de las funciones importantes de una UVT, la protección de la Propiedad Intelectual, era un campo virgen, y hasta ese momento la UNSJ no poseía ni siquiera una patente en su haber. Establecimos una normativa y, aunque muy lentamente, la rueda comenzó a girar. Hoy hay una profesional de las leyes, la Dra. María Laura Monserrat, especializada en el tema, a cargo de esa área.

Cuando concluimos nuestro período y hubo un cambio de gestión, se oficializó la UVT y se presentó el hecho como un resultado del nuevo gobierno universitario. Muchas veces ocurre así, que se muestra como propio algo que anteriormente se había combatido, no porque no fuera originalmente bueno, sino porque no convenía a los planes políticos del momento. No importa, finalmente se ingresó en el camino correcto. Hoy, la UVT administra gran parte de los proyectos por los que ingresan fondos a la UNSJ por fuera del presupuesto oficial, gestiona la Propiedad Intelectual y promueve la transferencia con el medio.

En el 2007 asumí como Secretario de Ciencia y Técnica de la UNSJ, conservando la Dirección de la UVT hasta el 2009, cuando se puso a cargo de la misma al Ing. Gustavo Rodríguez, que había sido alumno mío y actualmente me acompaña en las tareas de Investigación y Desarrollo en el IIM. Junto a los Secretarios de Investigaciones de las Facultades hicimos una fuerte tarea de renovación de normativas y promoción de herramientas de financiamiento. Nos tocó una época en que el país estaba bien económicamente. Se había pagado la deuda con el FMI, no había inflación y la balanza comercial era favorable. Las convocatorias de financiamiento de proyectos para Investigación y Desarrollo I+D, de infraestructura y de repatriación de

investigadores se sucedían sin descanso. Difícilmente haya otro período en el que, en términos relativos, se haya invertido más en Ciencia y Técnica.

Terminé esa etapa agotadísima, pero muy satisfecho. Y sobre todo con un capital interno muy valioso que era, a fuerza de sufrimientos, haber comprendido cuáles eran los nudos gordianos de la I+D en Argentina.

Durante todo el período en la Secretaría de Ciencia y Técnica, pero fundamentalmente en los últimos años, en diversas charlas con colegas de otras Universidades del país, detectábamos un problema crucial: Aquellos investigadores mejor calificados por los criterios bibliométricos habituales, no eran siempre los que solucionaban los problemas concretos que desde el medio se le planteaban a la Universidad. La evaluación de los investigadores, tanto en el Programa de Incentivos como en el CONICET, al menos en lo que respecta a la entrada a carrera, ha estado basada en una contabilización de *papers* publicados en revistas internacionales con referato. Esto producía un corrimiento hacia la investigación básica o aplicada, que no es la que siempre resuelve los problemas tecnológicos. La mayoría de los buenos tecnólogos en la Argentina están en lo que llamamos la Categoría III del Programa de Incentivos (en una escala de I a V), y claramente nunca llegarían a la más alta, la I. La creciente conciencia en muchos medios, pero fundamentalmente en la Comisión de Ciencia, Técnica y Arte del Consejo Universitario Nacional CIN, de que teníamos un serio problema en este sentido, tuvo eco en el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el cual conformó una Comisión Asesora sobre Evaluación del Personal Científico y Tecnológico. Tuve el honor de participar en ella y colaborar en la elaboración del primer documento que expuso el problema. La Comisión produjo luego un segundo documento, en el cual se definió un nuevo tipo de Proyecto que, sin dejar de considerar los desarrollos básicos, toma en cuenta fundamentalmente que el mismo debe tener un producto concreto que solucione un problema planteado por el medio. Aparecieron así los Proyectos de Desarrollo Tecnológico Social PDTS, que están creciendo en la experiencia de todos los organismos de CyT, pero especialmente en las Universidades. El objetivo era que el PDTS brindara una nueva forma, precisamente, de evaluar a los investigadores. Debemos reconocer que vamos lento en ese sentido, pero de a poco se va permeando el pensamiento tradicional y cambiando el rumbo.

Un PDTS tiene algunas características particulares. Así, por ejemplo, un proyecto de investigación aplicada o uno de extensión no presentan las características de Novedad local, Relevancia, Pertinencia y Demanda que especifica el ya citado Documento II de la Comisión Asesora. De ahí surgió la necesidad de acreditar si un proyecto era PDTS o no. Esa responsabilidad la asumió el propio Ministerio de Ciencia y Tecnología, creando un Bando Nacional de PDTS y diversas Comisiones de Acreditación de los PDTS. Después de haber dejado la gestión universitaria tuve también el gusto de participar en la respectiva Comisión de

Ingeniería y Tecnología hasta hace poco, actuando durante dos años como Coordinador de la misma.

Hoy, sigo con mis tareas de docencia en el grado y posgrado, participando en Proyectos (prefiero los PDTs) de desarrollo de soluciones para la industria minera pero también interesado en lo interdisciplinario, como el Proyecto que llevamos adelante actualmente, en el cual estamos diseñando, junto con un grupo de investigadores de la Facultad de Arquitectura, un optimizador de la climatización de ambientes en verano, que intenta reducir el consumo eléctrico, manteniendo al mismo tiempo el confort de los usuarios.

Estoy cerca de la edad de mi jubilación, y los años se sienten en el cuerpo, aunque no en el entusiasmo por la vida universitaria y todo lo que implica.

Creo que debo hacer una mención de mi agradecimiento a la universidad pública y gratuita. No hace mucho un político hizo mención a lo negativo de “tener que caer en la universidad pública”. Yo estoy muy conforme con esa “caída”, que no fue tal sino una gran oportunidad de emprender un camino apasionante en la vida. Viniendo de dos familias que trabajaban la tierra, llegar a tener un título universitario y tener movilidad social sería impensable para mí a no ser por la gratuidad universitaria. Basta hacer un pequeño sondeo en las experiencias de los países vecinos para comprobar esto.

El camino no ha sido fácil. He encontrado dificultades como las hay en cualquier otra institución. Pero tenemos que defender la Universidad pública y gratuita con todas nuestras fuerzas.

En el último tiempo, ya más libre de las tareas de crianza de los hijos y sin las responsabilidades de la gestión universitaria, estoy volviendo a la música y también sondeando, aunque en forma casera, en campos que tienen que ver con el ser humano en sí, con su psicología y fundamentalmente con su arquetipo de trascendencia. Allí vuelvo a encontrar parentescos con un cierto orden universal que me muestran las ciencias básicas, y recalco, con un nivel infinitamente menor, en las mismas conclusiones que Stephen Hawking en sus últimos tiempos: mi intuición de investigador me sugiere que este universo fue creado siguiendo un cierto diseño, y nuestro pequeño planeta azul hecho para que fuera habitado y para que quienes lo hacemos nos preguntemos por qué y para qué estamos acá.

## De Córdoba a San Juan

Nora Dolores Martínez<sup>1</sup>

Eran las ocho menos diez de la mañana del uno de abril de 1974. Caminé desde la pensión donde me alojaba y a esa hora estaba justo en la puerta de la Facultad de Ingeniería pegadita al Parque de Mayo. Mis padres me habían traído en diciembre del año anterior desde mi Villa Dolores natal para inscribirme como alumna de Ingeniería Química, luego de haberme recibido de bachiller común en el Colegio Sagrado Corazón. Soy buena lectora, amante de la historia, la geografía y las artes, pero mis aptitudes naturales me revelaban mayor inclinación por las ciencias duras para desarrollar una profesión. En septiembre había cumplido diecisiete añitos, ahora digo añitos... en ese momento decía ¡añitos! pensando que ya pocas cosas me podría enseñar la vida.

Por el promedio del secundario no tuve que hacer el curso ni rendir examen de ingreso de modo que llegué a San Juan el día anterior al comienzo de clases. Me paré frente al portón verde, el que está al lado del mástil, y dije en voz alta pero cuidando que nadie pueda oírme, “agarrate Catalina...”, como decía una anciana señora dolorense muy amiga antes de emprender una acción arriesgada. Agradecí hondamente en silencio a mis papás que habían quedado en mi querida Villa Dolores por permitirme, en tiempos muy convulsionados, salir de casa para estudiar y, además, sola. Por aquella época las oportunidades en esa ciudad eran escasas para los alumnos que querían continuar con estudios superiores. Para esos alumnos la meta y centro del mundo era la ciudad de Córdoba. Pero en tiempos sacudidos por cruentos vaivenes políticos no era fácil dejar partir a un hijo, mucho menos si ese hijo era menor de edad y muchísimo menos si ese hijo no era hijo sino hija, y la mayor.

No obstante, ellos creían firmemente en la importancia de labrarse un futuro a través del estudio y del sacrificio mío y de ellos mismos y, sobre todo, tenían confianza en mí como persona y como estudiante. De modo que a pesar de los escasos recursos económicos con que contaban, me permitieron venir a estudiar a San Juan, ciudad conocida por nosotros solo de nombre y algo lejana en ese tiempo, pero aparentemente más tranquila.

Y vine. La 20 de Junio salía de Córdoba a las once de la noche, cruzaba las Altas Cumbres (por el camino viejo, claro), pasaba por Dolores a las cinco de la mañana – ahí subí yo – y llegaba a San Juan a las doce y treinta del mediodía. Allá quedaron mis papás, mi hermana de quince

---

<sup>1</sup> Ingeniera Química. Profesora Titular Jubilada – Facultad de Ingeniería

años, mis dos hermanitos de diez y cinco y la última, a tres meses de nacer, en la pancita de mi madre.

Y aquí estaba, en la puerta de la Facultad, convocando a la tal Catalina, agradeciendo en silencio a mis padres, extrañando a hermanos y amigos tan queridos y pidiendo a Dios de todo corazón su ayuda en esta nueva etapa que, con tanto sabor a aventura, estaba a punto de iniciar.

### **La época de estudiante**

Ese primer día fue caótico y excitante. En un santiamén quedé inmersa en la marea de jóvenes ansiosos por saber dónde estaban las aulas, qué materias se cursaban, de qué se trataba esta nueva vida académica.

Reunieron en el Aula Magna a todos los estudiantes de primer año de Ingeniería Química donde nos esperaba un profesor muy seguro y desenfadado, ciertamente de los mejores ingenieros químicos que conocí (lo tuvimos en los últimos años) Este profesor, desenfadado como dije, nos aclaró de entrada la diferencia entre un químico y un ingeniero químico y comenzó con la siguiente frase: “Si les preguntan algo técnico diciendo – Che, vos que sos químico..., ustedes contesten – Perdón, soy *ingeniéro* químico... y así reducen a un cuarto la posibilidad de que los *jodan*”. He acentuado (malamente) *ingeniéro* porque siempre recuerdo el énfasis con que lo pronunció.

Perdón también por el último término, pero juro que así lo dijo el buen hombre a quien agradezco, porque de ese modo y con sus claros conceptos posteriores, bajó mi nivel de adrenalina, me relajé dejando de lado el acartonamiento, me sentí más en casa y de ahí en adelante y a través de los años siguientes, entendí cabalmente lo que haría como profesional porque francamente y lo confieso sin vergüenza, no tenía demasiada idea de lo que sería mi vida laboral. No sabía exactamente qué hace un ingeniero químico. Digo que lo confieso sin vergüenza porque con la experiencia de mis cincuenta años de pertenencia y trabajo en la universidad, comprendí que son muy pocos los ingresantes que saben con relativa certeza de qué se trata la carrera.

A partir de ahí, en ese día y en los siguientes todo fue novedad. Probar la adultez disfrazada con palabras para mí desconocidas pero que sonaban súper importantes como “parciales”, “boletas” o “bolilleros”, sin celadores pasando lista, saliendo de la clase sin pedir la autorización de nadie y mucho menos en aulas gigantescas como el Aula Magna, con *profesores universitarios* que en mi imaginario eran colaboradores de Einstein y otras mil cosas nuevas y apasionantes. Un vocabulario de adultos y una libertad de adultos. Qué más podía pedir a los diecisiete años una chica que nunca había salido de su casa.

En el mes de octubre anterior a mi ingreso la universidad se había desprendido de la Nacional de Cuyo, dando origen a la Universidad Nacional de San Juan, hace ya cincuenta años. En ingeniería no había demasiadas mujeres, la mayoría eran varones y había muchos alumnos de otras provincias, especialmente de Mendoza, y de otros países como Bolivia y Perú. Era la única universidad en la región con carreras de ingeniería y, además, con mucho prestigio. Las materias eran anuales, se cursaban entre cinco y siete materias dependiendo del año de la carrera (eran seis años en total más práctica de fábrica y trabajo final). Justo en el '74 cuando ingresé, se implementó un sistema nuevo de cursado para primer año: los alumnos se separaron en grupos reducidos (a mí me tocó el M5: turno mañana grupo 5) con un Monitor a cargo de cada grupo y Ayudantes de Segunda Categoría y Jefes de Trabajos Prácticos quienes supervisaban varios grupos. Por supuesto estaban también, pero con menos presencia, los Profesores Adjuntos, Asociados y Titulares. Los parciales se rendían con objetivos y solo se recuperaba el objetivo reprobado. Todas las materias eran promocionales. Como corolario, en diciembre me fui a Villa Dolores con todas las materias de primer año aprobadas. Parece que este sistema no dio buen resultado porque duró solamente dos o tres años. De segundo año en adelante cursé como todos, es decir, parciales que debían aprobarse un cien por ciento, carpeta de trabajos prácticos completas con gabinetes, prácticas de laboratorios (había muchas) y exámenes finales.

De ese tiempo tengo muchos recuerdos agradables como los almuerzos en el comedor universitario, las charlas interminables en el recreo largo cuando nos juntábamos en La Cueva o la ayuda de un compañero que me prestó un tablero gigante para Dibujo Industrial en segundo año (los sábados de mañana íbamos a Cinzano, dibujábamos los equipos a mano alzada y luego en casa hacíamos los respectivos planos con cotas, rótulos, escalas y demás yerbas: me tocó el filtro prensa y el compresor de amoníaco).

También tengo algunas experiencias ingratas como cuando con otra chica (ese año éramos las únicas mujeres de la clase) fuimos a pedir unos apuntes tal cual habíamos quedado con nuestros compañeros. El profesor, que tenía fama de mal genio, se enojó cuando nos vio y espetó gritando: "¡Qué se creen los muchachos! ¡Que soy un viejo reblandecido que me mandan a las mujeres!". Tomamos los apuntes y salimos, yo tenía lágrimas en los ojos, pero eso fue todo. Ni se volvió a repetir ni puedo decir que haya tenido alguna otra experiencia de ser agredida de algún modo por ser mujer. Por el contrario, con profesores y compañeros de cursado y de trabajo siempre respeté y me respetaron, incluso en el disenso.

Tengo también otros recuerdos *non sanctos* de los cuales fui única responsable, como cuando tropecé en las escaleras del pabellón central y caí cuan larga soy a los pies de mis profesores de matemática y física (los colaboradores de Einstein, recuérdese) Me ayudaron a

ponerme en pie y yo, agradeciendo, tomé dignidad, folios y huesos desparramados y salí caminando como si tal cosa, aunque me dolían el orgullo y hasta el último de los músculos. O esa vez que estaba secando al fuego un balón de destilación, lo tomé por el fondo con la mano libre y... me quemé. ¡Vaya si me quemé! Crema del botiquín del laboratorio de Química Orgánica y mano vendada (el laboratorio estaba “en los ranchos” al lado del Lawn Tennis) O esa otra vez que tomé un frasco sin mirar su rótulo (Química General, en “los ranchos” también) y lo olí directamente para ver qué tenía. Era cloroformo. Me caí, por supuesto, aunque no llegué a perder el conocimiento, pero juro que aprendí – la letra con sangre entra, dirían hace cien años – cómo se debe detectar el olor en un frasco.

¡Ah! ¡Me olvidaba de las estudiantes de arquitectura! En esa época era la Facultad de Ingeniería y Arquitectura: estábamos todos juntos. Ellas se detectaban enseguida. La mayoría divinas, elegantes, de tacón alto y a la última moda. Nosotras, las “sufridas” estudiantes de ingeniería, vestíamos zapatillas o zapatos modestos, vaqueros algo gastados (los pata de elefante se podían estropear en los trabajos de campo y laboratorio) y alguna remera sin pena ni gloria. Decíamos “vienen solo a buscar novio...”, de pura envidia, obvio. Eran otras épocas... hace cincuenta años... ¡Perdón!!!

¡Y los exámenes finales! ¡Qué tortura! ¡Ni un té podía desayunar ese día! ¡Lavarme los dientes me daba náuseas! En esos días se veía pasar hacia las aulas a profesores bien vestidos, con actas y bolilleros de madera en las manos; detrás de ellos caminaba una caterva aterrada de jóvenes, las chicas con ropa de salir y los chicos de saco y corbata. Hasta adulta he soñado que rindo sin ropas o que todavía no me recibo porque me falta dar el final de alguna asignatura, despertándome agitada y angustiada.

No extraño mis tiempos de estudiante, lo que vino después fue mil veces mejor. Pero esos años plagados de anécdotas y sacrificados en muchos sentidos, forjaron en gran parte la persona que fui luego. Terminaron de enseñarme a valorar y a agradecer acabadamente cada dádiva de la vida, también a entender que solamente tiene mérito ante uno mismo aquello que se consigue con esfuerzo y voluntad.

### **La docencia**

Ejercer la docencia fue y es apasionante para mí. Vengo de una familia donde la educación era el principio y el fin de nuestros desvelos (la Escuela Industrial de Villa Dolores lleva el nombre de mi padre) Sin dudar creo que la misión primaria de la universidad es FORMAR UN PROFESIONAL. Todo lo demás, investigación, gestión, administración, servicios, etc., existen para facilitar, completar, engrandecer y elevar el nivel de los dos actores principales:

un profesional que forma a alguien que quiere serlo. Si no existe esa simbiosis, llámese instituto, centro, empresa o como se desee, pero no universidad.

Comencé a trabajar como docente en el Departamento de Ingeniería Química aun siendo estudiante. Desde ahí y a través de cuarenta y cinco años pasé por todos los estadios de la escala, desde Ayudante de Segunda Categoría Alumno a Profesora Titular, sin saltar ninguno. Tenía veintiún años cuando comencé y este año con sesenta y seis me retiré definitivamente de la labor universitaria.

Gran parte de mi trabajo, y hasta que nos trasladamos al edificio nuevo de Urquiza y Libertador, se desarrolló en la construcción precaria que estaba en el centro de lo que ahora es un parque, al este del Pabellón Central. Guardaba la entrada un añejo ombú cuyas raíces incomodaban el ingreso porque habían levantado la vereda de cemento; más de uno quedó con el tobillo torcido por su culpa. Los techos de chapa al descubierto, el cableado expuesto en el galpón, las paredes cuarteadas por los sismos, las estufas de gas que resoplaban con un puff, puff espeluznante cuando las encendíamos y rechinaban todo el tiempo. Esas y varias irregularidades más hacían del lugar un sitio muy inseguro. Aun así, nosotros estábamos cómodos y tengo los mejores recuerdos de esa época. Incluso a pesar del susto que pasamos cuando se quemó lo que era Sección Alumnos, nuestro “rancho” vecino, donde se guardaba en papel toda la información de los estudiantes, plasmada en un gigantesco libro que se exhibe (o exhibía) en el nuevo hall de ingreso a Decanato.

Como docente tengo algunas memorias agradables o graciosas y otras que no lo son tanto. Recuerdo que una vez tomé un parcial de Fenómenos de Transporte en el que los alumnos debían escribir las ecuaciones de las leyes básicas que rigen las tres formas de transporte de calor (conducción, convección y radiación) y sus nombres. Una jovencita había escrito correctamente las ecuaciones, pero a la de transferencia por conducción la llamó “Ley de Furriel”. En la próxima clase cuando analizamos el parcial y diciendo el pecado pero no el pecador, les dije que si bien acordaba plenamente con la persona responsable de haber evocado a Joaquín Furriel, un muchacho muy churro – término de jovata –, estaba segura de que el buenmozote no sabía un pomo de transporte conductivo de calor y aclaré que la ecuación en cuestión corresponde a la “Ley de Fourier”. No tengo dudas de que la autora todavía recuerda correctamente el nombre de la ley.

En una oportunidad una excelente estudiante dio su examen final. Cuando terminó, decidimos con los demás profesores de la mesa poner un diez felicitado ya que había superado el máximo nivel esperado. Al día siguiente recibí un mail de su novio, también alumno nuestro, donde me agradecía –yo era presidente de mesa– y me comentaba lo importante que había sido para ella la calificación obtenida pues había estado a punto de abandonar la carrera,

decepcionada por una asignatura en la que había tenido problemas recurrentes, a pesar de ser una alumna destacada en todas las demás. Esa calificación especial había actuado como categórico incentivo para continuar con la carrera elegida. Me alegró mucho saberlo.

Una vez un profesor de otra universidad me dijo que él no ponía diez a nadie porque consideraba que el diez era solo para el profesor y el alumno sólo podía llegar al nueve. Me pareció un horror. Un profesor cuyo nivel de conocimientos profesionales esté un diez por ciento por encima del nivel esperado para sus estudiantes es un horror, una vida inútil y desperdiciada para él mismo y una profunda lástima por quienes deben formarse en una profesión con ese profesional.

Creo que formar en valores, además de la formación puramente técnica, significa inculcar principios básicos universales que son transversales a todas las personas de bien y necesarios para conseguir un marco de convivencia pacífica y sin discriminación de ningún tipo: respeto por el otro, honestidad con uno mismo y con los demás, amor al trabajo y al sacrificio, caridad con el más débil, justicia para todos, agradecimiento por lo poco o mucho recibido, humildad ante cualquiera sea grande o pequeño. Desgraciadamente hay también profesores que confunden su lugar y usan el aula como centro de prédica, cualquiera sea el color de su camiseta. Lo digo como alguien que ha pasado cincuenta años viviendo en carne y hueso ideologías variopintas, todas dueñas de la verdad absoluta. El aula es sagrada. La buena universidad enseña a PENSAR, no a PENSAR COMO YO.

### **Tareas de investigación y gestión**

Gran parte de mi labor en la universidad estuvo volcada a la investigación siguiendo lineamientos programáticos del Instituto de Ingeniería Química. Esa actividad, junto con las tareas de gestión, me permitió ejercer la profesión dentro del ámbito universitario. Recabar las necesidades del medio y generar soluciones a través del desarrollo de procesos, fisicoquímicos en nuestro caso, es lo que permite a un profesor transmitir no solamente la palabra de libros escritos por otros sino transferir experiencia de primera mano, SU experiencia, teniendo como respaldo sus publicaciones, dando conferencias o cursos y realizando el sinnúmero de tareas asociadas a las actividades de investigación y desarrollo.

Realicé también un sinnúmero de labores de gestión. Si bien nunca fui amiga de la política, no por su concepto sino por sus ejecutores, he pertenecido a los Consejos de la UNSJ, de la Facultad de Ingeniería y del Departamento e Instituto de Ingeniería Química cada vez que he creído que mi trabajo podía ayudar a mejorar algo desde una concepción técnica. De política entiendo poco y no tengo aptitudes para ella.

Participé también dinámicamente en varias comisiones y ayudé a generar los nuevos planes de estudio de Ingeniería Química e Ingeniería en Alimentos cuando debieron adaptarse al cursado semestral. Fue una tarea compleja que llevó mucho tiempo y esfuerzo. Recortar contenidos y acomodar en cinco años lo que se daba en seis fue una obra titánica porque no queríamos perder el nivel de nuestros egresados. Recuerdo que en esa época redactaba las actas de las reuniones de Claustro, dos o tres por semana. Para no olvidar nada y poder participar activamente en la reunión lo grababa en *casetes* (sí, los viejitos pero fieles *casetes*) para luego escuchar las partes más importantes y plasmarlas fidedignamente en las actas, que fueron muchas. Hace poco los tiré. Todavía estaban guardados en un rincón de mi armario.

Otras muchas fueron las labores de gestión que llevé a cabo para colaborar de la mejor manera posible con el desarrollo de las actividades institucionales. Pero la tarea que más disfruté, la que se llevó gran parte de mi esfuerzo y probablemente la más fructífera, fue la que realicé como parte del grupo de trabajo que a partir de 2007 creó, puso en marcha y desarrolló el LAPRIQ (Laboratorio de Análisis de Productos Regionales de Ingeniería Química) Hasta ese momento no había en la provincia un laboratorio para determinar micotoxinas en pasas de uva o alimentos en general. En respuesta a la inquietud planteada por los productores al Rector de entonces, el Instituto de Ingeniería Química, aceptando el desafío, reunió un equipo entre su personal dispuesto a trabajar en el proyecto. La tarea fue muy ardua y difícil. Se consiguió a través del FONTAR financiamiento para comprar equipamiento y principales insumos, formar recursos humanos y acreditar, creándose lo que se denominó LAPRIQ. No fue un subsidio sino un préstamo blando que nos permitió la puesta en marcha de este laboratorio para análisis de alta complejidad. Conseguimos y mantuvimos la acreditación por parte del OAA (Organismo Argentino de Acreditación) de la norma IRAM-ISO/IEC 17025 con alcance en dos ensayos. Hemos comparado muchas veces los valores obtenidos en análisis de micotoxinas hechos en el LAPRIQ con laboratorios de todo el mundo, a través del programa FAPAS de la *Food and Environmental Research Agency* (FERA – Reino Unido) con excelentes resultados. Dirigí el laboratorio desde mediados de 2008 hasta marzo de 2022, sintiéndome agradecida y profundamente orgullosa por haber tenido la oportunidad de formar parte de ese grupo de trabajo, grupo que no cobró un centavo extra por la tarea realizada. Lo más importante del LAPRIQ es el material humano: excelentes personas, excelentes profesionales y excelente compromiso institucional. Ese grupo sigue trabajando con el mismo ahínco y dedicación de siempre y con el mismo nivel internacional que se consiguió y que se mantiene desde hace años. Qué mejor modo de representar a la Universidad y contribuir con su prestigio.

## Final

Toda mi vida como estudiante o como profesional se desarrolló en el ámbito de la Universidad Nacional de San Juan de modo que le debo a ella, y a la Facultad de Ingeniería en particular, lo poco o mucho que pude lograr con mi trabajo. Desde este lugar de reconocimiento profundo, he tratado de responder dando de mí lo mejor que pude dar, en cualquiera de las áreas en las que me ha tocado ejercer. Digo reconocimiento profundo porque trabajar allí me ha permitido desarrollar en paralelo mis vidas privada y profesional, con libertad para generar, crear e innovar, con la posibilidad de crecer y ayudar a crecer y también con horarios bastante flexibles, lo que constituye una gran ventaja.

He tenido profesores que me guiaron, excelentes compañeros de labor que me apoyaron y acompañaron y personas, de quienes mucho aprendí, tanto docentes como no docentes y alumnos, que jalonaron mi camino con momentos muy gratos y reconfortantes. Mi agradecimiento a ellas es infinito. Hubo también de las otras, pero eso es inevitable; el único antídoto es tener metas claras y seguir trabajando a pesar de las piedras arrojadas por los que sirven más a mezquinos intereses personales o políticos que al interés institucional.

A lo largo de mi carrera y también cuando me retiré, recibí incontables palabras y gestos estimulantes que atesoro celosamente y que me hacen mucho bien. Uno de mis alumnos de las asignaturas de diseño de reactores (Ingeniería de las Reacciones Químicas I y II) escribió “Muchas gracias por todo lo que nos brindó y por hacer que me apasionen las IRQ y principalmente transmitirme que lo más importante es ser un ingeniero con valores”. Lo técnico y lo humano: qué más puede pedir un profesor.

Mi familia me compartió con la tarea académica; mis tres hijos crecieron en ese ámbito y siempre fueron y son profundamente conscientes del papel preponderante de la educación como artífice fundamental para constituirse en personas íntegras y trascendentes que dejen huellas para los demás. No hay otro camino. Ellos son mi orgullo.

En mi caso, y ya en mi ocaso, solo puedo decir:

GRACIAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN.

FELIZ 50° ANIVERSARIO.

## **El ejercicio de la profesión de comunicación social en los medios públicos y en la facultad de ciencias sociales**

Adela E. Domínguez (Dely)

*Gracias al profesor Jorge Arredondo por el honor de permitirme expresar mi agradecimiento a la Universidad Nacional de San Juan, en este prestigioso Medio de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales.*

Este año la comunidad universitaria celebra los 50 años de creación de la Universidad Nacional de San Juan. Si bien este es el tema principal, quiero rescatar que mi formación en este ámbito comenzó antes, ya que cursé el secundario en la Escuela Industrial Sarmiento, de donde egresé en 1975 como Técnica Química y gracias a la formación adquirida trabajé como Técnica Química en Laboratorio, lo cual me permitió estudiar una carrera universitaria.

Mi formación académica se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales, egresando como Licenciada en Ciencias de la Comunicación en el año 1989, aunque cursé de 1977 a 1983. En ese período de tiempo, a nivel nacional estábamos bajo dictadura, con libros y autores prohibidos, profesores despedidos, se sancionaba a los estudiantes que quisiéramos reunirnos, ni tan siquiera a tomar un té en la cafetería de la Facultad si éramos tres o más personas. No funcionaba el Centro de Estudiantes y solo se permitían las reuniones si participábamos en las Olimpíadas deportivas, así que ahí nos inscribimos.

Quiero mencionar, entre otros profesores que permanecen en el recuerdo, a la profesora Chicha de Sacalí, la profesora Amalia (Yuly) Bruno, el profesor Pintos, el profesor Barchilón, el profesor Oscar Mendoza, la profesora Reverendo.

La Facultad de Ciencias Sociales era el lugar donde aprendimos los principales conocimientos de la profesión y también de la vida en general, de valores y ética para el ejercicio profesional. Encontré mi vocación hacia la carrera de Ciencias de la Comunicación.

En 1980, como estudiante, comencé a colaborar con el Colegio de Abogados, en su espacio radial que tenían en Radio Nacional San Juan. Gracias a la oportunidad que me brindó el Dr. Carlos Vila, presidente entonces de la Institución, comencé a realizar programas de radio semanales. El programa tenía como título "Consejos legales". Los guiones los revisaban en la radio varios días antes del programa en vivo con cuestionario a entrevistados. Se aceptaban o rechazaban preguntas y temas musicales. En el período de la dictadura militar, había una circular en la radio de temas musicales y de intérpretes que estaban prohibidos y para asegurar que no fueran reproducidos se los inutilizaba rayándolos con un clavo, ya que se utilizaban discos de vinilo.

Desde 1980 a 1987 realicé diversos programas en Radio Nacional San Juan para diferentes instituciones, como el Centro de Ingenieros y la Dirección de Cooperativas.

A partir de abril de 1987 ingresé como Locutora y Periodista con un contrato en Radio Nacional San Juan, gracias a la oportunidad que me brindó el entonces Director de la emisora Sr. José A. Podda para realizar un programa sobre los Derechos de la Mujer los días domingos y de lunes a viernes integrar los programas periodísticos, formando así parte del equipo de prensa. Me desempeñé en Radio Nacional San Juan como empleada efectiva desde diciembre de 1989 hasta junio de 2005, formando parte de un colectivo de personas que creemos en la Democracia, en los Derechos humanos y en la construcción de ciudadanía por sobre todo lo demás. En el recuerdo el profesor y periodista Daniel "Chango" Illanéz, profesora Beatriz Della Motta, Profesor Edgardo Mendoza, colegas Reyna Domínguez, Zulma Bonnatti, Gustavo Martínez, Eduardo Astorga, Ricardo Olivera, Francisco Herrada, entre otros. En el año 2022 la Radio Nacional San Juan cumplió 50 años-Tuve reconocimientos de la emisora y del gobierno provincial y otras Instituciones que agradezco. Y el cariño del público y las amistades logradas viven en mi memoria.

En simultáneo, la Universidad Nacional de San Juan vuelve a abrirme las puertas esta vez, primero en 1987 ingresando como preceptora en la Escuela Industrial Domingo F. Sarmiento y a partir de 1990, gracias a la oportunidad que me brinda la Directora del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Lic. Ana Celina Puebla y demás autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales, ingresé como Jefa de Trabajos Prácticos de la cátedra a cargo del Profesor Roldán Moreno "Información Radiofónica y Televisiva" y del módulo Mujer y Comunicación de la "Cátedra Libre de la Mujer", coordinada por la profesora Adela Carvajal con quienes conformamos equipo con la Lic. Mari Rimondini y la profesora Silvia Prolongo. Con la cátedra sobre la mujer se abrieron las puertas a muchas mujeres importantes que expresaban su conciencia sobre los Derechos, poder organizarse y reclamar ante autoridades. Rescato como

personas de las que aprendimos a la señora Lucy Collado, a la Profesora Rosita Collado, a la Sra, Estela Casanova, entre otras.

En 1991 me convocaron para formar parte del equipo de profesores que dictaría el Taller para los estudiantes que iban a desempeñarse como Periodistas en Radio Universidad. Y en los inicios de LRJ 406 Radio Universidad integré el equipo de realizadores como Encargada de Prensa de la emisora. La Directora de Radio Universidad era la profesora Rosita Mercado. Desde la Radio de la Universidad se expresan investigadores, extensionistas, especialistas en diferentes áreas que forman parte de la agenda de la comunidad sanjuanina y además conformamos una agenda de temas diferenciada de los medios privados. Dábamos cuenta también de la agenda de la Universidad Nacional de San Juan. La Radio de la Universidad Nacional de San Juan fue inaugurada el 15 de marzo de 1992, así es que el año pasado cumplió 30 años. Aún se mantienen sus principios. Radio Universidad cumple un rol esencial en la defensa de los Derechos Humanos. Lo ha probado con creces al transmitir los Juicios por crímenes de lesa humanidad realizados en nuestra provincia, y más directamente, con sesiones en el edificio del Rectorado de la Universidad.

En el inicio de la Radio recuerdo colegas entre ellos el profesor Carlos Mendoza, Norma Riveros, Luis Amín, Eduardo Astorga, Omar Cereso, Lidia Gomez Brun, Nilda Delgado, Florencia Stolzing, Elizabeth Palomino, Roque Olivares, Luis Bonnatti, Sergio Uriza, entre otros. Yo estuve desde 1991 hasta fines de 1993, aunque siempre participé con los trabajos de extensión de la cátedra de Radio con los programas que los estudiantes realizaban en Radio Universidad.

Fue una gran experiencia que me marcó y los alumnos de las cátedras de Radio en las que estuve desde 1993 hasta 2019 siempre tuvieron su espacio radiofónico para exponer sus producciones, y desde las cátedras de las que fui profesora titular Producción Periodística Radiofónica I y II, Comunicación Radiofónica Institucional de las carreras Tecnicatura Universitaria en Periodismo y Licenciatura en Comunicación Social. Esto fue posible gracias a las autoridades de la Radio Universidad, al equipo con el que pude contar siempre las profesoras Rosa I. Amín, Silvia Perez, Locutora Lidia Gomez Brun, los Operadores Técnicos Luis Bonnatti y Sergio Uriza.

Desde las cátedras de Radio siempre proponía desafíos y sueños. Y cumplí varios: Que los mejores programas grabados de nuestros estudiantes participaran de concursos de estudiantes a nivel nacional de las universidades del país. Así lo hicimos. Y ganaron esos estudiantes. Faltaba otro logro por cumplir: que fueran escuchados por la comunidad sanjuanina. Para eso tenían que ser emitidos por las Radios privadas y comunitarias de San Juan. Para lograrlo y gracias a las autoridades del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Facultad de Ciencias

Sociales. Se pudieron armar tres CD, mp3 con los programas grabados y se enviaron a las autoridades de las Radios de San Juan para su difusión.

Desde la cátedra “Comunicación y Derechos Humanos”, profundizamos con los estudiantes los pactos internacionales a los que Argentina adhiere en materia de derechos humanos y priorizar la ley de servicios de comunicación audiovisual en cuanto a las responsabilidades que le corresponden a los comunicadores sobre el abordaje de temas de derechos humanos en los medios de comunicación social. Desde la cátedra profundicé contenidos acerca de los Derechos que tienen las minorías y los diversos actores de la sociedad, con especial interés en la Constitución Nacional, para promocionar desde los Medios de Comunicación Social los Derechos de las Personas. Con ese propósito insistí en el análisis la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual para la formación de mensajes para la paz, evitando discriminación de personas. Y además formar a los estudiantes en la cobertura de los diferentes temas especialmente sobre hechos de violencia hacia menores y hacia mujeres

En 1992 gané una beca de Perfeccionamiento en “Pequeños formatos radiofónicos sobre Mujer y Desarrollo” en el Centro Internacional de Especialización para América Latina” en Ecuador. Aprendí sobre nuevas propuestas para la realización de programas radiofónicos.

En investigación colaboré en diversos Proyectos de Investigación, entre otros, el Proyecto sobre Derechos Humanos, cuyo Director era el Dr. José N. Casas.

También estuve a cargo de diversos Proyectos de Extensión: Un logo para Donación de sangre en el Instituto de Promoción de Hemoterapia, con los alumnos de Publicidad de la cátedra de Residencia. Fui codirectora del Proyecto de Extensión con los jóvenes de El Encón , la agrupación JUSIBA, para colaborar en la formación de una Biblioteca popular, en formación para sus colaboradores y realizadores de Radio Comunitaria Campesina y en la colaboración para un armado de huerta para la comunidad. Luego me desempeñé como Directora del Proyecto de Extensión al tiempo que se jubiló el Director del Proyecto de Extensión, Dr. Casas, y luego de mi retiro jubilatorio en 2019 asumió la Lic. Andrea Climent.

Siempre agradecida de la Universidad Nacional de San Juan, de los colegas, de las autoridades del Departamento de Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Sociales y de las autoridades de Rectorado de la Universidad Nacional de San Juan. Entiendo que la Universidad Nacional de San Juan cumple un rol fundamental en el desarrollo de las posibilidades y potencialidades de cada persona, lo que contribuye al desarrollo de la provincia.

Enseñé y aprendí al mismo tiempo cada día que estuve en sus aulas y en cada lugar en nombre de la Facultad de Ciencias Sociales, siempre con mis convicciones, con mis valores

humanitarios, para desempeñarme con firmeza, honradez y sentido de justicia en los trabajos realizados.

Agradezco a mi familia, muy especialmente a mi madre Nylda Vila de Domínguez y a mi hija Paula Marina Casas, porque jamás me reclamaron que estuviese más tiempo con ellas. Veían que yo había puesto mi carrera como una prioridad y a veces deben haber sentido que querían más atención de mi parte. Pero me acompañaron, me dieron fuerzas para seguir. Esta profesión es muy demandante y sin horarios, requiere una permanente búsqueda de informaciones; a la vez que para el ejercicio de la docencia es preciso realizar cursos de especialización para capacitarnos permanentemente. En verdad ha sido una vida profesional realizada con mucha dedicación y cariño. Ahora es el tiempo de los recuerdos, de compartir con la familia y con las amistades logradas en estos años.

## El sueño de nuestra radio universitaria

Elio Noé Salcedo<sup>2</sup>

En febrero de 1989, el gran sueño de nuestra Universidad -por entonces todavía no cumplido- era tener su propia Radio Universitaria. Fue en ese mes de aquel año que me tocó asumir como director del Departamento de Ciencias de la Comunicación por designación del Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, en el marco de una crisis institucional en la unidad en la que trabajaba como docente.

A menos de un mes de asumir como director, se produjo la gran huelga nacional que la docencia universitaria de todo el país realizó contra el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín por el término de tres meses (si no mal recuerdo). Ante dichas circunstancias, nos asaltó la duda sobre qué hacer sin docentes y estudiantes en los claustros, aunque la Universidad seguía funcionando en términos administrativos y de servicios internos. El hecho de que siguiera funcionando el estamento *no docente* fue fundamental para nuestros propósitos.

Nuestro proyecto institucional, oportunamente presentado al Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales (a su solicitud) antes de asumir la dirección, incluía la consecución de una frecuencia de radio para nuestra Universidad y, en forma complementaria, la creación de las carreras de Locutor/a Nacional, Libretista de Radio y Televisión y Operador/Camarógrafo de Radio y Televisión, carreras que se cursaban en el Instituto Superior de Radiodifusión (ISER) en la Capital Federal, dependiente del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER). Dicho instituto entendía en la cesión y control de las frecuencias radiofónicas en todo el país.

Así fue como, con la Lic. Rosa Beatriz Mercado (secretaria técnica del Departamento) y el Tec. Bernardo Beatrice (legendario operador de radio y televisión y responsable del área técnica de Radio en nuestra unidad), iniciamos contactos personales con el Interventor del ISER de aquel momento, el Prof. Felipe Ziade, y posteriormente con su sucesor, el Prof. Luis Fernández

---

<sup>2</sup> Licenciado en Cine de la Escuela de Artes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Magíster en Comunicación Corporativa/Institucional de la Facultad de Periodismo de la Universidad Juan Agustín Maza de Mendoza (2000), y Diplomado en Historia Argentina y Latinoamericana de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan (2015). Ensayista y escritor. Más de una docena de libros publicados sobre historia, política y cultura nacional y latinoamericana. Varias publicaciones específicas sobre Comunicación Televisiva y Organización Institucional. Docente, Investigador y No docente. Fue director del Dpto. de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, decano de la Facultad de Periodismo de la Universidad Juan Agustín Maza de Mendoza, miembro electo del Consejo Superior por el Estamento No docente, elegido por sus pares como Secretario del Consejo Superior de la UNSJ (2012-2016). Actualmente está jubilado.

Villavicencio, como así también con el nuevo presidente del COMFER a partir del 9 de julio de 1989, León Guinsburg.

Con una Facultad y una Universidad desierta por el paro universitario nacional, la *frecuencia de radio* y las *carreras del ISER* se constituyeron en nuestra prioridad de gestión, ante la falta de actividad académica. Ya se hablaba por aquella época de la federalización del ISER, lo que facilitaba nuestros propósitos: tanto el de conseguir esas carreras para nuestro Departamento y Facultad, como de conseguir nuestra propia frecuencia de radio universitaria.

Nos pusimos manos a la obra, tarea que consistió desde un principio, aparte de establecer una relación personal con las autoridades pertinentes del ISER y COMFER, en recorrer el camino jerárquico y administrativo a través de una serie de notas que comenzamos a cursar: desde la dirección del Departamento al Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales y a su Decano, Lic. Juan Adolfo Dufau; desde la Facultad al Honorable Consejo Superior de la Universidad en la persona de su presidente y rector, Ing. Tulio Abel Del Bono; del Rectorado a las autoridades y organismos nacionales correspondientes, etc.

Comenzó así una carrera contra el tiempo, que fue acortándose en sus plazos, al enterarnos de que en los primeros días de julio habría un cambio de Gobierno anticipado a nivel nacional, y que asumiría el nuevo presidente electo, Dr. Carlos Saúl Menem, a quien el Dr. Alfonsín le entregaría el *bastón de mando* seis meses antes de la fecha estipulada.

Le solicitamos al titular de la cátedra de *Información Radiofónica y Televisiva I, II y III*, el Lic. Juan León Roldán Moreno, que iniciara un expediente con la correspondiente nota dirigida al director del Departamento, fundamentando la necesidad de una radio universitaria. Con esa nota del 2 de marzo de 1989 en la mano, y munidos de nuestro proyecto de radio y los antecedentes de muchos intentos anteriores, iniciamos la gestión para conseguir la frecuencia de una radio para nuestra universidad.

La primera nota que salió de la Dirección del Departamento, un 22 de marzo de 1989, fue dirigida directamente al Decano Dufau para exponerle nuestra inquietud.

*“Esta emisora, como Ud. sabe -decía textualmente entre otras consideraciones-, es un proyecto largamente anhelado por el Dpto. de Cs. De la Comunicación, tal como lo evidencia el Expediente iniciado. Su interés deviene de considerar que es esta Unidad Académica la encargada de formar los recursos humanos para los medios de comunicación social... donde se hace necesaria la práctica efectiva que permita formar de manera adecuada a los futuros profesionales, quienes ejercerán su tarea tanto en la Universidad como en la comunidad... Por todo lo expuesto Sr. Decano, no dudo que Ud. Compartirá esta urgente*

*necesidad que convoca a docentes y alumnos y que seguramente prestigiará aún más la labor que desarrolla nuestra Casa de Estudios”.*

El 4 de abril, le informamos al decano Dufau (con la firma del que suscribe) sobre las gestiones realizadas ante las autoridades del ISER con respecto a la instalación de una emisora universitaria y el acuerdo logrado con las autoridades del ISER, que se efectivizaría con la firma de un convenio entre las partes en los siguientes términos: 1) Autorización para el funcionamiento de la futura Radio Universidad; 2) Formación de profesionales en locución y de productores, técnicos operadores y libretistas de radio y televisión, que el ISER formaba hasta entonces, pero que, con un criterio descentralizador, de federalización y regionalización, pasarían a cursarse en el Interior. En ese caso, San Juan y nuestra Universidad serían los primeros en ser autorizados para tal fin, siendo cabeza de región; 3) Integración del Tribunal Examinador Regional por parte de profesores del Dpto. de Cs. De la Comunicación de San Juan para la habilitación profesional de locutores.

El 10 de abril, el decano Dufau le informaba al rector Del Bono sobre lo solicitado por el Departamento de Ciencias de la Comunicación, ponía a su consideración todo lo actuado hasta ese momento y lo ponía al tanto de las gestiones institucionales que la Universidad debía realizar ante las autoridades nacionales pertinentes para lograr el objetivo buscado. El Rector junto al secretario de Extensión Universitaria, Arquitecto Ernesto Campodónico, se mostraron favorables al proyecto e iniciaron su análisis en las distintas instancias institucionales que dieron un resultado positivo.

El 5 de julio el Ing. Tulio A. Del Bono le enviaba la correspondiente nota al Interventor del ISER Prof. Oscar Felipe Ziade:

*“Atento al pedido del Señor Decano de la facultad de Ciencias Sociales y Autoridades del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Juan, tengo el agrado de dirigirme a usted, con el propósito de hacer efectivo el trámite de solicitud de autorización para la puesta en el aire de una emisora radial universitaria que emitirá en frecuencia modulada, en forma experimental hasta tanto se concrete la habilitación definitiva”.*

Por supuesto, la nota seguía y terminaba ofreciendo la instancia de una reunión personal con el interventor si fuere necesario y agradeciéndole su atención en particular.

El Proyecto de Radio Educativa Universitaria elevado a las autoridades superiores de la UNSJ, incluía varios ítems tales como I. Fundamentación; II. Concepción Político-Institucional; III. Organigrama Tentativo; IV. Funciones de Áreas y Staff (Requisitos); V. Recursos Humanos, Técnicos y Lugar de Funcionamiento.

Entre los fundamentos educativos, el proyecto hacía hincapié respecto al desaprovechamiento que había hecho la radio comercial de este “*penetrante y popular*” medio de comunicación, desconociendo sus “*posibilidades educativas y culturales, amén de motor de desarrollo de los pueblos*”.

En lo que respecta al carácter formativo que podía alcanzar la radio hacia adentro de la propia carrera de Comunicación, subrayaba la necesidad de que la radio cumpliera la función de “*laboratorio y taller, donde los conocimientos teóricos y prácticos puedan conjugarse armónicamente dentro de las posibilidades y limitaciones del medio radiofónico... con una finalidad de radio-escuela (pensábamos en el gran Hospital de Clínicas, en la ciudad de Córdoba), que a la vez que educa presta un servicio a la comunidad*”.

En definitiva, auguraba,

*“desde la perspectiva de nuestra Casa de Estudios como polo de desarrollo, la radio, al informar, integrar, proponer, alentar y participar en los proyectos emanados tanto desde su seno como desde la comunidad misma, abriría un inédito canal de acercamiento, transformando las tantas veces criticada actitud centrípeta de la Universidad en una apertura llana y natural hacia los problemas emanados de la realidad circundante, asumiendo el responsable rol de intermediaria de la ciencia y la tecnología y los roles de asesora y animadora social”.*

El proyecto concordaba con lo manifestado por el propio Rector de entonces:

*“La Universidad debe promover la transferencia al máximo, ya que de nada sirve la producción de conocimientos si no se pueden compartir. Pero este concepto de transferencia o extensión, que es el clásico, es incompleto, suena casi como petulante: universidad como faro que ilumina. Pero fundamentalmente desconoce una realidad: que gran parte de la cultura no reside en los intelectuales, sino que está en el pueblo. Cultura nacional es, en gran medida, cultura popular... Debemos entonces modificar este concepto clásico de extensión y cambiarlo por el de vinculación, integración, y articulación con la sociedad. Este debe ser un camino de ida y vuelta: de la Universidad a la Sociedad, pero también, fundamentalmente, de la Sociedad a la Universidad”.*

El 5 de julio de 1989, finalmente, tres días antes de entregar el mando, el presidente Alfonsín firmaba el decreto de cesión de frecuencia radiofónica a nuestra Universidad, a través del *Decreto 985/89*:

ARTÍCULO 1º.- Autorízase a la UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN a instalar y operar UN (1) servicio de radiodifusión sonora con modulación de frecuencia en la ciudad de Luján, provincia de BUENOS AIRES, en los términos del artículo 107 de la Ley N° 22.285.

ARTÍCULO 2º.- Asígnase al servicio universitario la frecuencia de 88.9 MHZ, categoría G, equivalente a un radio del área primaria de servicio de 37 Km.

ARTÍCULO 3º.- Autorízase a la UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN a instalar y operar UN (1) servicio de radiodifusión sonora con modulación de frecuencia en la ciudad de SAN JUAN, provincia del mismo nombre, en los términos del artículo 107 de la Ley Nº 22.285.

ARTÍCULO 4º.- Asígnase al servicio universitario la frecuencia de 93.1 MHZ, categoría F, equivalente a un radio de área primaria de servicio de 55 Km.

ARTÍCULO 5º.- Fíjase un plazo de CIENTO VEINTE (120) días para que las Universidades Nacionales de LUJÁN y SAN JUAN, presenten la documentación técnica necesaria para su aprobación por la SECRETARÍA DE COMUNICACIONES y habilitación de los servicios.

ARTÍCULO 6º.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese. FIRMAN: Dr. Raúl R. ALFONSÍN, Presidente; Dr. Juan Carlos PUGLIESE, Ministro del Interior; Dr. José Gabriel DUMON, Ministro de Educación y Justicia.

Así nacía Radio Universidad, defendiendo, como la concibieron sus gestores: *“una emisora diferente, modelo en su género, que a la vez que forma a los propios estudiantes de la Universidad, proyecta sus conocimientos al medio y le da el debido protagonismo a su comunidad”*.

El 6 de julio de 1989, al recibir a través de la Dirección del Departamento de Ciencias de la Comunicación la copia extraoficial del decreto presidencial, el decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Lic. Juan Adolfo Dufau, le informaba al presidente del Honorable Consejo Superior de la UNSJ sobre el final de las gestiones realizadas y le reiteraba

*“el pedido unánime de nuestro Consejo Directivo para que la citada emisora funcione dentro del predio de la Facultad de Ciencias Sociales, y que los recursos humanos sean provistos por el Departamento de Ciencias de la Comunicación en forma orgánica”*.

El 27 de julio del año en curso, ya con nuevo gobierno, León Guinzburg, nuevo interventor del Comité Federal de Radiodifusión le informaba oficialmente al rector Del Bono la emisión del Decreto 985/89 del presidente saliente y le remitía fotocopia autenticada, indicando que debería dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 5º del mencionado acto administrativo. El 8 de agosto salía la notificación oficial para conocimiento de la Facultad de Ciencias Sociales y del Dpto. de Cs. De la Comunicación. La radio era una realidad.

Pues bien, si el sueño de la radio universitaria se cumplió y la emisora se quedó a vivir en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales, no se pudieron implementar las carreras proyectadas, que hubieran completado y complementado adecuadamente la instalación y desarrollo de la emisora soñada. Las causas de dicho desencuentro es un capítulo no escrito de esta historia. Y la instalación técnica de Radio Universidad (93.1), su inauguración y su inmenso desarrollo hasta nuestros días es ya historia conocida.

## Transitando los primeros cincuenta años de la UNSJ

Sandra Martínez

Inicio esta presentación agradeciendo al Director de la Revista Dos Puntas Lic. Jorge Arredondo, por su deferencia hacia mi persona al invitarme a ser parte de las narrativas sobre experiencias personales en la UNSJ.

De estos 50 años que cumple la universidad, en casi sus dos terceras partes, desempeñé distintos roles.

Apenas recibida de Contador Público Nacional (UCC,1983), en pleno proceso normalizador en la universidad a raíz de la restauración de la democracia, accedí a un cargo de JTP en la Facultad de Ciencias Sociales. Esta primera incursión en el ámbito de la UNSJ, fue muy breve (cuatro meses) pero suficiente para avizorar las diferencias entre estudiar y desempeñarse en una universidad pública y en la universidad de gestión privada, experiencia que luego me sirvió como estudiante y auxiliar docente de la cátedra Finanzas Públicas de la carrera de Licenciatura en Economía en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCu).

Finalizados mis estudios en la UNCu, al regresar a San Juan soy invitada a integrar el equipo de trabajo de la cátedra Finanzas Públicas de la carrera de Licenciatura en Ciencias Políticas de la UNSJ. La continuidad de mi desempeño en la misma área disciplinar, contribuyó a definir a ésta, como mi área de especialización académica.

En el año 1989 accedí a través de un concurso público de antecedentes y oposición, a un cargo en el Instituto de Investigaciones Administrativas y Contables para cumplir funciones de investigación, destinadas a dar respuestas a necesidades e inquietudes del medio. Con esa finalidad es que, cuando se internaliza la idea de Instalar una zona Franca en Jáchal (1990), conformé un equipo interdisciplinario de académicos de la Facultad de Ingeniería y de la Facultad de Ciencias Sociales para el Estudio de Prefactibilidad de Zona Franca Jáchal, dando como resultado la edición de los libros: *“Zona Franca Jáchal. Estudio de prefactibilidad del proyecto “Zona Franca Jáchal. Un Polo de Desarrollo - Análisis de la normativa legal”*.

Esto, además de constituir un aporte de la UNSJ, me produjo una gran satisfacción por ser oriunda de ese departamento.

Integré junto a otros investigadores, equipos de trabajo interfacultades. para el desarrollo del proyecto *“PRODEA - Bases para un desarrollo sustentable en el Departamento de Jáchal*.

En sintonía con lo expresado, desde la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, me encomendaron la elaboración de un proyecto de carrera de Tecnicatura en Comercio Exterior para el Departamento Jáchal.

En el marco del Proyecto Joven, participé en el dictado de cursos de formación de microempresarios, destinados al público interesado en *emprendedurismo*,

A propuesta de la Facultad de Ciencias Sociales fui beneficiada con una beca para el III Curso Regional sobre Formulación, Evaluación y Gestión de Proyectos de Inversión Pública en el Área Social”, realizado en Montevideo, Uruguay, del 21 de Julio al 22 de Agosto de 1997, organizado por Programa de Fortalecimiento del Área Social de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la Presidencia de la República Argentina, conjuntamente con CITAF-OEA. Aprobada con la evaluación social del proyecto *Construcción y funcionamiento de una escuela para brindar servicio educativo primario, en la ciudad de Sacramento*.

Estos conocimientos fueron transferidos a estudiantes de grado y postgrado a través de capacitaciones y cursos.

Como corolario del Curso Interuniversitario de Educación a Distancia, organizado por la Red de Educación a Distancia, integrada por las Universidades Nacionales de la Región Centro-Oeste. 2003-2004, elaboré conjuntamente con académicas de la Universidad Nacional de San Juan, la propuesta de un Curso de Capacitación en la Modalidad No Presencial *Entrenamiento Laboral para Profesionales*, que consta en RESOLUCION 006-02-CD de FCS.

En el año 2003, se retoma el estudio de la zona franca con el proyecto *Diseño de estrategias para la puesta en funcionamiento de zona franca Jáchal*” bajo mi dirección y en cuyo marco se realizaron trabajos de campo y visitas institucionales a zonas francas del país como La Plata y Mendoza, y se creó el sitio web “*Zona Franca Jáchal*” albergado en el hosting *Portal Zonda*. Fue considerado un aporte significativo de la Universidad Nacional de San Juan a la comunidad de Jáchal en general y al gobierno provincial en particular.

En 2005 fui electa directora del Instituto de Investigaciones Administrativas y Contables (IIAC) y una de mis primeras acciones fue interiorizarme sobre sus antecedentes y rol institucional. Es así que corroboré que estábamos en la víspera de sus Bodas de Plata, lo que tomé como una bendición por tener el privilegio de organizar su celebración. Fue un encuentro muy emotivo, donde se hizo un reconocimiento a fundadores y ex directores, además, se inauguró la Galería de Directores del IIAC y el Centro de Documentación.

Como Directora del Instituto continué e intensifiqué las actividades de transferencia y extensión de esa unidad académica y por ende de la Universidad Nacional de San Juan, a través de eventos académicos y profesionales. Se destacan: las jornadas *La Visión Interdisciplinaria de*

*la actividad Minera*, en el 2006, y de la Primera a la Quinta edición de las *Jornadas Nacionales e Internacionales de Organización y Desarrollo Económico*, del 2008 y 2019, entre otras.

Las actividades señaladas han sido posibles gracias a la conformación de equipos interfacultades e interinstitucionales. Con ese criterio trabajé conjuntamente con investigadores de la Universidad Nacional de San Martín, de la Universidad Nacional de Cuyo, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y de La Universidad de La Serena de Chile.

En este contexto, en el año 2010, a instancias del Instituto, la Universidad firmó el primer convenio marco con la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas y con el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de San Juan; a su vez, se suscribieron las primeras actas complementarias con ambas instituciones con el fin de establecer un marco de mutua cooperación, intercambio y asistencia, con el objetivo de promocionar la difusión y publicidad de actividades académicas, científicas y educativas en áreas de interés común.

Con el mismo fin, propicié la suscripción de un acta complementaria con el Foro de Abogados de San Juan.

También impulsé concretar actas complementarias de cooperación mutua con los Municipios de Jáchal, Rivadavia y Pocito, en cuyo marco se emprendieron distintos proyectos de investigación.

Asimismo trabajé conjuntamente con la Dirección de Culto y Organizaciones No Gubernamentales de la provincia. También la Fundación Agua, Desarrollo y Ambiente, impulsando capacitaciones y jornadas de reflexión sobre la Cultura de la Paz.

Con el objetivo de conformar un ámbito científico académico para la reflexión, el debate y el consenso de ideas y proyectos, en el año 2011 organicé el *Primer encuentro de directores de unidades de investigación de las Ciencias Económicas de universidades nacionales de gestión estatal*. Al término del encuentro se dispuso convocarlo todos los años, rotando la sede.

En oportunidad del V Encuentro, titulado *Las Revistas Científicas*, con sede en la Universidad Nacional de Jujuy, se destinó una de las sesiones a la *Revista Dos Puntas*, siendo su presentación muy concurrida y elogiada por su contenido y por ser una producción conjunta de la Facultad de Ciencias Sociales de nuestra Universidad y de la Facultad de Ciencias Sociales, Empresariales y Jurídicas de la Universidad La Serena, de Chile.

En el ámbito de nuestra universidad, desde 2016, se realizan anualmente las Jornadas de Socialización de la Investigación, cuyo objetivo es difundir y compartir hallazgos y propuestas de los proyectos ejecutados, presentar las nuevas propuestas e interiorizarse de las inquietudes y necesidades de la comunidad.

Con similar propósito de divulgar y sostener la comunicación permanente de nuestras producciones y actividades en general, es que propicié la creación del *Portal Difundí y Sumá*. Entre las actividades desarrolladas en este espacio de difusión, en mayo de 2022, conduje el programa radial: "Fortaleciendo la investigación", emitido por Radio Universidad.

Como contribución a la formación empresarial, especialmente al perfil empresario desde un ángulo interdisciplinario, convoqué a profesionales y académicos para elaborar el proyecto de Diplomatura *Formación para la Gestión empresarial y entrepreneurship*, que se implementó en 2017.

En la actualidad continúo propiciando la firma de actas complementarias con distintos sectores y la formación de recursos humanos.

Lo narrado es una síntesis de mi contribución para afianzar y visibilizar el desempeño de la universidad en este primer cincuentenario.

Mis actividades las proyecto desde la articulación de saberes y la pluralidad de voces.

## Hacer memoria

*María Celina Perriot*

Hacer memoria para celebrar estos cincuenta años de la UNSJ significa mucho para mí. Prácticamente mi vida entera, con excepción de los tiempos de infancia y adolescencia, están ligados a esta institución. Desde muy temprana edad amé los libros y las materias humanísticas, y ya en mi primer año de escuela secundaria sabía que quería estudiar alguna carrera relacionada con los estudios del lenguaje y de la literatura.

Cuando egresé de la Escuela Normal Sarmiento como Bachiller en Letras, supe que en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan se dictaba una carrera que contemplaba ese campo del saber que me atraía: el Profesorado de Enseñanza Media y Superior en Letras. Así, con mucho entusiasmo, empecé a transitar ese camino, emocionante para mí, de los estudios universitarios. Me deslumbraba escuchar a las profesoras y profesores que claramente apasionados por lo que enseñaban, nos introducían en el análisis de los textos literarios y en las reflexiones sobre la lengua y los lenguajes. Comenzamos a estudiar de una manera diferente del modo en que lo hacíamos en la escuela secundaria, ahora haciéndonos preguntas, reflexionando, cuestionando, investigando. Adquirimos esos hábitos académicos fundamentales que resultaban nuevos —al menos para mí—, bajo la guía de los y las docentes de las distintas asignaturas que nos enseñaron a ir más allá en la búsqueda y la indagación. Nombres como Alicia Jiménez, Alicia Romo (a quienes llamábamos cariñosamente “las Alicias”), Emilia Flores, Berta de Klement y Cristina Krause vienen a mi mente como recuerdo de ese primer año de facultad. Con el transcurrir del tiempo, en los años subsiguientes, otros nombres de profesores igualmente valiosos y gratamente recordables vienen a mi mente: Juan Mariel, Betty Mossert, Leovino Eduardo Brizuela, Valeria de Spadaccini, Berta de Abner, Estela Saint André, Verónica Orellano.

En esa época coseché amistades duraderas y sólidas, que perduran hasta hoy, ya a un paso de la jubilación: las cotidianas reuniones de mi grupo de estudios para consultar bibliografía y tomar apuntes (las fotocopias eran carísimas, así que se trataba de una tarea manual y artesanal de escritura en la Olivetti) o para discutir las problemáticas planteadas por los distintos trabajos prácticos que nos encomendaban, implicaban horas y horas de reuniones alrededor del mate y discusiones acaloradas y fructíferas.

Cuando cursaba el 4° año de la carrera, se abrió un llamado a concurso para cubrir el cargo de Auxiliar de la docencia de 2da categoría (o sea, destinado a alumnos y alumnas) en la cátedra Lengua y Cultura Latina I (que después, con un cambio de Plan de Estudios, pasaría a llamarse Lengua y Literatura Latina I), concurso que gané y que significó el inicio de una extensa trayectoria docente en esa área del conocimiento, las lenguas y literaturas clásicas, en la que permanezco hasta el presente. Curiosamente esta asignatura en la que me inicié como auxiliar docente, había sido la primera con la que me había encontrado ese primer lunes de cursado de mi primer año de la carrera, a las 8 de la mañana. La profesora titular, Dra. Emilia Flores de Tejada, había cautivado al grupo de 80 ingresantes con los relatos míticos y las curiosidades etimológicas que la lengua latina proporcionaba, y desde ese momento el mundo de la cultura clásica me atrapó. Años más tarde yo sería Jefa de Trabajos Prácticos y posteriormente Adjunta de esta asignatura. Hoy me desempeño como Titular de esta cátedra.

La nota triste y oscura de esos años de cursado de mi carrera fue que coincidió en su totalidad con una etapa horrenda de nuestra historia argentina, la dictadura militar. No contábamos con Centro de Estudiantes y la actividad política y su dinámica estaban prohibidas en todas las Universidades del país. Cuando hoy veo a mi alumnos y alumnas participar activamente de esa parte de la vida universitaria, lamento no haber contado con esa libertad en mis tiempos de estudiante. Además, debido a la censura, muchos autores estaban prohibidos y no podían ser leídos en los ámbitos académicos. No obstante, en voz baja, algunas profesoras nos explicaban que no podían hacer figurar en el programa de la asignatura esos textos vedados, pero que valía la pena leerlos.

Una vez recibida, concursé el cargo de Auxiliar de 1° categoría, destinado ya a graduados, en la cátedra Lengua y Literatura Griega II, en la que años después me desempeñaría como Adjunta, y de la que actualmente soy Titular.

Quienes hemos estudiado en una Universidad pública, gratuita y laica, no podemos menos que valorar la maravillosa oportunidad que tuvimos y nos sentimos comprometidos a defenderla en forma permanente frente a quienes se atreven a ponerla en cuestión. Basta con mirar la realidad de otros países, en donde el acceso a los estudios superiores resulta imposible para quienes no pueden costearlos, para entender que es un bien que no podemos darnos el lujo de poner en riesgo.

En mi caso pude concretar también en la universidad pública mi carrera de posgrado, que, si bien era arancelada (como en la actualidad), no implicó sin embargo un esfuerzo económico excesivo ni inalcanzable. En el marco de estos estudios pude cursar las materias que se ofrecían para obtener los créditos y para lo cual la Universidad gestionó la participación de profesores visitantes de excelencia y renombre.

El estímulo a la investigación que las instituciones de educación superior propician, es otro eje de mi reflexión. En el ámbito del Instituto de Literaturas Ricardo Güiraldes pude iniciarme como investigadora, en un equipo de trabajo entrañable coordinado por la Mgter. Alicia Sánchez, quien logró incentivar nuestro interés por los estudios focalizados en el discurso literario desde miradas teóricas contemporáneas, en una línea de investigación que continuamos hasta el día de hoy. La actividad de investigación nos permitió proyectarnos mediante publicaciones y a través de la participación permanente en encuentros científicos, instancias que nos permiten comprobar que la UNSJ se encuentra a la altura de otras universidades del país en actualización académica y seriedad científica.

La Universidad Nacional es una parte fundamental de la realidad social y cultural de nuestra provincia: San Juan no sería lo mismo sin su existencia. A lo largo de toda su trayectoria ha generado vínculos formales e informales con los distintos ámbitos que constituyen nuestra comunidad. Por esto y por mi propia historia de vida, me siento orgullosa de haber transitado en ella toda mi vida estudiantil y de haber podido desempeñar aquí la profesión que amo.

## Memoria de un camino recorrido, como alumna y docente en la UNSJ

Ana Teresa Fanchin

Es un tanto extraño escribir sobre pasajes de mi propia vida. Más aún porque como historiadora colonialista estoy habituada a escudriñar en los archivos papeles amarillentos, o explorar otros tantos vestigios con el fin de comprender hechos y procesos del pasado. Sin embargo, acepté participar en esta convocatoria porque estoy convencida que la historia, la verdadera historia, no la “oficial”, se construye a partir del análisis de una amplia y variada cantidad de testimonios, y quizás, al menos eso espero, estas minucias de mis recuerdos sirvan como fuente para entender hechos simples y cotidianos de un tiempo en el futuro.

La elección de la carrera fue repentina, casi sin pensarlo mucho, pero nunca habré de arrepentirme. Acababa de terminar el nivel secundario y se abrían las inscripciones en la universidad, por mi cabeza cruzó la idea de seguir Sociología o tal vez Abogacía, pero esta última alternativa la descarté de plano porque no estaba habilitada en la Universidad Nacional. De eso estaba muy segura: estudiaría en una institución estatal, pública y gratuita. Lo cierto es que salí de casa y apenas caminé un par de cuadras ya estaba en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, un edificio nuevo porque hacía muy poco había sido habilitado con la incorporación del Instituto del Profesorado, que de nivel terciario pasaba por entonces a formar parte de la UNSJ.<sup>3</sup> Me detuve a observar la lista de carreras e inmediatamente tomé la decisión de inscribirme en el Profesorado de Historia. En realidad, pensándolo ahora, la opción no habría sido tan espontánea, en casa se leían libros de historia, en reuniones familiares era habitual comentar acontecimientos del pasado o del presente, así como también, nos contaban relatos de vivencias de nuestros antepasados, en suma, experiencias cotidianas de gente común que terminarían por interesarme más que los hechos protagonizados por monarcas europeos, héroes y próceres inmortalizados en el bronce. Esto que era por entonces tan solo una intuición, a medida que proseguí los estudios y más aún después de graduarme, terminó siendo una convicción fundada empíricamente.

El ciclo lectivo comenzó a comienzos de abril, mis primeras impresiones fueron excelentes, no solo porque todas las asignaturas eran específicas de historia sino porque se respiraba una dinámica estudiantil muy particular y completamente nueva para mí. En el hall de entrada (donde ahora está el bufet y la fotocopidora) se celebraban asambleas y movilizaciones

---

<sup>3</sup> Por esa razón es que, durante los primeros tiempos, los estudiantes de Ingeniería nos calificaban despectivamente como que pertenecíamos a la “escuelita”.

que convocaban a estudiantes de las otras facultades, exhortando a la conformación de centros estudiantiles. En esos encuentros se encendían acalorados debates sobre acontecimientos políticos nacionales e internacionales, en los que se alternaban charlas referidas al escándalo Watergate en Estados Unidos y la situación del país luego del reciente regreso de Perón después de su prolongado destierro en 1955. Así es que, para estar a tono con esa efervescencia política, que nos alentaba a los jóvenes a asumir roles participativos y comprometidos, me esmeré en ampliar mis conocimientos sobre los sucesos leyendo las últimas noticias en periódicos y revistas de actualidad –entre ellas, Primera Plana- que mucho tiempo después habría de arrepentirme porque (des)informaban acerca del escenario que se estaba urdiendo hacia el golpe de estado que acaecería dos años más tarde. A mediados de año, el 1 de julio de 1974 estaba estudiando en la Biblioteca de Ciencias Sociales -que funcionaba en el centro, sobre calle Mitre –entre Avda. Alem y Santiago del Estero-, cuando el Sr. Kirby que era su director llegó apresuradamente y muy consternado pidió que nos retiráramos porque iban a cerrar, acababa de fallecer el presidente Perón. Ese cierre de puerta también derivó en el fin de las asambleas y de los debates políticos, sobrevino el silencio y el miedo, en especial cuando dos años más tarde se produjo el golpe de estado encabezado por una Junta Militar. No todos los estudiantes del profesorado experimentaron lo mismo, en mi caso era diferente porque mi hermano mayor estaba en Córdoba y desde la época de Onganía las acciones represivas, especialmente contra los sectores obreros y estudiantiles eran prácticas frecuentes. Entonces comprendí que no por mera casualidad dos de mis compañeros eran agentes de las fuerzas armadas y cuál era la tarea que cumplía el “bichador”, como apodamos al hombre que desde temprano hasta el fin del día permanecía sentado en uno de los escritorios de la biblioteca frente a un voluminoso libro, siendo muy evidente que no leía.

El establecimiento disponía de suficientes y espaciosas aulas, que con el correr del tiempo resultaron estrechas por el aumento de la matrícula y nuevas carreras. En un rincón del primer piso, junto a la escalera, había un quiosco donde podíamos tomar un café o comprar golosinas, y en los recreos platicábamos con compañeras/os de distintas especialidades; en especial de Geografía y Letras. La mayoría éramos mujeres y contados con los dedos de la mano los varones que habían optado por estudiar en esa facultad, proporción que llegaría a equipararse varias décadas más tarde, denotando un cierto cambio en las estructuras patriarcales predominantes.

En 1977, cuando cursaba cuarto año, asistí a mi primer Congreso de Historia, organizado por la Academia Nacional de la Historia, que se realizó conjuntamente con la Universidad Nacional de Cuyo, teniendo por sedes San Juan y Mendoza. No fue fácil anotarme, porque no estaba prevista la asistencia de alumnos, algo que por suerte se revertiría más tarde y en las

últimas décadas es cada vez más habitual la participación de alumnos. Esa intrepidez para gestionar mi inscripción era motivada por un marcado interés en dedicarme a la investigación, y me entusiasmaba la idea de alcanzar un Doctorado. La cuestión, más que un grado académico superior es que jamás habría de superar el síndrome de la pérdida del estatus de estudiante.

El título que se otorgaba era el de Profesor en Enseñanza Media y Superior en Historia, pero debíamos realizar un trabajo de investigación (tesina) para completar la currícula, lo cual me pareció fascinante, aunque debo confesar que me desalentó un poco cuando me asignaron emprender un estudio sobre la época colonial. Entonces no elegíamos el tema, sino que era determinado desde la cátedra de Seminario y por primera vez se abordaba ese período histórico en nuestro ámbito que, por cierto, cobraba importancia en los principales centros académicos del país e internacionales, era un tiempo remoto sobre el cual no habría mayores cuestionamientos ni trabas impuestas desde un gobierno de facto y eso explica por qué muchos destacados historiadores exiliados realizaron sus tesis doctorales en esa área. Sin embargo, mi desazón respondía a la construcción de una imagen estática, quieta y tremendamente aburrida de esa etapa del pasado, sin embargo, pronto habría de desterrar aquel distorsionado imaginario. Fue cuando en compañía de las Profesoras a cargo de la mencionada asignatura, Margarita Ferrá de Bartol y Remedios [Memi] Fernández concurrí a los archivos y tomé contacto con las fuentes de época. A través de esas lecturas fueron surgiendo inquietudes, muchas veces ingenuas, que al completar con aportes realizados por historiadores de otros ámbitos externos se esclarecían y derivaban en nuevos interrogantes. Lo cierto es que antes de concluir ese trabajo me encontré atrapada en aquel mundo lejano, inquietante y pleno de cuestiones por resolver.

El viernes 14 de marzo de 1979 expuse los resultados y con una inmensa satisfacción salí casi corriendo camino a casa, donde me esperaba mi madre con un grupo de amigas y amigos para festejar el triunfo. Mi padre estaba trabajando, eran alrededor de las siete de la tarde y le llamé por teléfono anunciándome a su secretaria, con la voz entrecortada por la emoción, como la Profesora Fanchin. Con el cierre de ese ciclo, como heroína de una gran hazaña y quizás con un halo de soberbia supuse que jamás volvería a pisar un aula de la Facultad. Descansé ese fin de semana y el mismo lunes con una carpeta que contenía un currículum extremadamente escueto y un certificado provisorio otorgado por el Departamento Alumnos acreditando la finalización de mis estudios de grado, comencé a recorrer escuelas de nivel medio para registrarme, ya que no funcionaba por ese entonces la Junta Docente ante la que hay que gestionar un carnet para cubrir cargos. A fin de mes vencía el plazo para anotarse como aspirante, así es que en cada establecimiento había colas interminables, pero yo, no sé si por ansiedad o por un arrojo de intrepidez, me apartaba de la fila y me dirigía a la oficina del/la directora/a, quien mostraba

tanta sorpresa como la que experimento cada vez que lo recuerdo, manifestando que acababa de recibirme de profesora de historia y que mi mayor anhelo era iniciarme profesionalmente en ese colegio. La cuestión es que me recibían el legajo y a los pocos días me llamaban para cubrir alguna suplencia, de modo tal que en menos de quince días completé el cupo de horas que podían tomarse.

En cuanto a las promesas, solo hay una que pensé en un momento de algarabía y nunca cumplí, y es la de no pisar más la facultad cuando salí eufórica luego de rendir la última materia. Apenas un año después, hice gestiones para ingresar a otra carrera y elegí apuntarme en Artes Visuales. A pesar de no contar con las habilidades y vocación requeridas, el motivo fue un sentimiento de nostalgia y vacío que precisaba cubrir con nuevos aprendizajes. Apenas cursé un semestre, cuando un buen día me encontré con mi ex profesor de Historia Argentina I, Héctor D. Arias, yo cargaba una mochila con lápices, pinturas y una carpeta con mis primeros bocetos que no tardé en mostrarle cuando él me preguntó sobre mis actividades; he aquí que miró fugazmente y expresó en forma contundente: *“Usted no está para hacer dibujos, sí para investigar historia; mañana mismo presente una nota dirigida a mí solicitando adscripción en el Instituto de Historia Regional y Argentina. Además, está a punto de aprobarse la Maestría en Historia y allí podrá perfeccionarse para lo que usted sirve”*. Esas palabras fueron casi un ultimátum, un voto de confianza y una oportunidad imposible de rechazar.

Todo estaba en ciernes, tanto esa carrera de postgrado para la que debieron contratar profesores externos, como la puesta en marcha de los centros de investigación ya que la formación del personal era eminentemente en docencia.

Ese fue el comienzo de un trayecto que no tiene fin. Un par de días a la semana me reunía con el profesor Arias a leer detenidamente el trabajo de tesina que había realizado, me pedía que leyera en voz alta una parte –a veces era tan solo un párrafo- y procedía a hacer preguntas y atinadas sugerencias sobre lo que revelaban las fuentes y cómo analizarlas. Entre esos consejos, recuerdo uno en particular que suelo transmitir a mis alumnos: *“Los documentos son como ladrillos, usted puede hacer con ellos un edificio, un chalet o una choza”*, encubriendo en esa metáfora una crítica a los métodos positivistas, una historia aferrada a lo expuesto en un texto escrito reproduciéndolo como certeza.<sup>4</sup>

Esas enseñanzas me resultaron sumamente útiles cuando me encomendaron trabajar en el Instituto de Geografía Aplicada, que recién se estaba conformando como Gabinete. La Profesora María Inés López había asumido la responsabilidad de organizar y dirigir ese centro, planteando un proyecto de investigación titulado: Geografía de la Provincia de San Juan a través

---

<sup>4</sup> Es la historia que Collingwood (1946) apodó de recortes y engrudo, y entre historiadores anglosajones es ironizada con el calificativo de “refrito”.

de estudios departamentales. Esta iniciativa tuvo muy buena recepción por parte de autoridades municipales, que no dudaron en avalar su realización, ya que los resultados serían útiles para su gestión municipal. Atendiendo a la amplitud de cuestiones que serían abordadas, su directora vislumbró la composición de un equipo interdisciplinario, así fue que solicitó a alguien de historia y del instituto donde estaba me mandaron, quizás por ser novata y como tal no tenía aún funciones claramente definidas. Por entonces era adscripta, es decir que me desempeñaba *Ad Honorem*, pero un par de años después comencé a rendir concursos de cargos –desde auxiliar de primera hasta alcanzar, en el transcurso de veinte años, el máximo escalafón de titular exclusiva efectiva. La cuestión es que asistí a la primera reunión bastante temerosa, justamente por carecer de experiencia, pero inmediatamente disipé todos mis miedos porque el grupo era muy entusiasta, participativo y en su mayoría neófitos como yo. Hasta ese momento estaba convencida que en los archivos encontraría los testimonios necesarios para exponer la ocupación y explotación del espacio a través del tiempo, que era la parte a mí asignada. Así es que cuando María Inés dijo que disponíamos de una combi para recorrer el departamento en cuestión, en la que cabían diez personas y uno de esos lugares estaba reservado para mí, pensé, con total ingenuidad, que yo iría a pasear. En ese recorrido aprendí una significativa lección, la primera de muchas otras que se sucedieron trabajando con este equipo, y es que los vestigios del pasado no están solamente en los archivos, sino también en los restos materiales de otros tiempos y en las remembranzas de los pobladores de la zona. Con geógrafas avezadas como María Cleotilde González Martín y María Concepción Navas, en varias ocasiones, desde una colina observábamos la extensión del valle e imaginábamos cómo sería con anterioridad a la construcción de controles hídricos o trazado de caminos.

A la par que avanzaba en estas indagaciones, que abarcaban un lapso temporal bastante extenso, desde los primeros vestigios de instalación humana en el territorio hasta el presente, continuaba con mis investigaciones sobre historia colonial, concretamente, sobre población y sociedad. La notoriedad alcanzada por la historia serial en las últimas décadas del siglo XX, que propiciaba la aplicación de métodos cuantitativos, de los que me capacité realizando cursos y seminarios de postgrado en demografía histórica -como el organizado por CELADE en Córdoba, en el que tuve la oportunidad de asistir a las clases impartidas por Jorge Somoza, Carmen Arretx, Héctor Pérez Brignoli y David Reher, como también compartir esos encuentros con otros jóvenes investigadores latinoamericanos-. Estos aprendizajes me adiestraron en el análisis de partidas parroquiales –de bautismos, matrimonios y defunciones- como de padrones, tarea que me resultó apasionante, a pesar de que al principio significó un gran esfuerzo porque debía copiar manualmente los datos para luego transferirlos a la computadora (una 286, que fueron las primeras vendidas en nuestro medio), hasta que dispuse de una notebook con la que se agilizó la faena de buscar y contar gente, como la denominé jocosamente. El proceso resultó más atractivo

porque la identificación de los individuos me permitió, a través de otras fuentes, reconocer sus prácticas sociales, conformación de sus hogares, sus quehaceres y vínculos contraídos en la localidad o fuera de ella. En esta instancia he de destacar las valiosas enseñanzas y orientaciones brindadas por mi director de tesis, el Dr. Sergio Vergara Quiroz, catedrático de la Universidad de Chile, porque supo transmitir a quienes tuvimos la fortuna de ser sus discípulos el interés por investigar sobre conductas, sentimientos y actitudes habituales en sociedades pretéritas. A esas dotes académicas se sumaban las humanas, así fue que entre su familia y la mía se afianzó una sincera amistad que habría de continuar aún después de su fallecimiento. Tampoco puedo dejar de recordar al Dr. César Eduardo [Lalo] Quiroga Salcedo, especialista en Filología y Lingüística de esta Universidad Nacional de San Juan, porque generosamente leyó borradores de mis trabajos e hizo correcciones y sugerencias necesarias, tanto de escritura como de contenido en fructíferas charlas, tan necesarias para construir el conocimiento. Por ese entonces, en uno de los encuentros organizados por el Comité Internacional de Ciencias Históricas (CICH) tuve la oportunidad de conocer personalmente al Dr. César A. García Belsunce, que admiraba por haber leído algunos de sus libros. Él expuso en un panel específico referido a Historia de la Población en Argentina, y al habilitarse el debate hice un comentario relacionando lo expuesto con resultados de mis propias indagaciones sobre la región de Cuyo. He aquí que ocurrió algo que jamás habría imaginado, y es que al concluir su presentación, se arrió para convocarme a formar parte del Grupo de Trabajo para el Estudio de la Población en Argentina, que él mismo estaba organizando en el ámbito de la Academia Nacional de la Historia. A partir de entonces mantuve un fluido intercambio de bibliografía, participación en jornadas, publicación de trabajos particulares y colectivos, como también el haber asumido la responsabilidad de dictar cursos de postgrado a subgrupos de trabajo, como los impartidos al equipo de Buenos Aires y al de Catamarca.

Ahora bien, una vez que alcancé el grado académico de magíster, sobrellevando compromisos laborales y el cuidado de una familia compuesta por cuatro hijos, ocurrió que se produjo una vacante en la titularidad de Historia Americana I en el Departamento de Historia y postulé para concursar el cargo. El contenido a desplegar en la asignatura concordaba con mi formación de postgrado, ya que abordaba el período colonial, aunque introduje un cambio de perspectiva al formular la planificación. En la currícula de la carrera, afín con las de otras universidades argentinas y latinoamericanas en general, plantea una sectorización cronológica y encabeza el área de Historia de América con la llegada de Cristóbal Colón a estas tierras en 1492 hasta fines del siglo XVIII. Ese corte temporal, tan opuesto a mi pensamiento, siempre me causó ciertos inconvenientes porque los educandos carecen de una base sólida sobre las sociedades y culturas de pueblos originarios. Por lo tanto, es preciso ampliar y profundizar sobre el particular como única forma de poder avanzar en el aprendizaje de los procesos de desestructuración que

les afectaron a partir de la llegada de esas gentes extrañas. En definitiva, lo que modifiqué fue el enfoque, guiando a las/los estudiantes para interpretar una historia vista desde América y no como proyección de Europa. Con satisfacción, he podido apreciar que algunos de mis ex alumnas/os, o jóvenes que en estos dos últimos años en que no estoy ejerciendo la docencia, siguen estos lineamientos con la excelente guía de la Mgter. Patricia Sánchez y la Lic. Ana Laura Donoso. No obstante, he de admitir que aún después de tanto tiempo nunca logré aunar criterios con compañeros/as que dictan las dos correlativas siguientes, menos aún con las/los profesores que orientan las prácticas docentes por considerar que sus educandas/os deberían tener mayor conocimiento, si es que no exclusivamente, sobre el “poblamiento” acaecido mediante el avance de las huestes colonizadoras en el continente americano. Pero esta divergencia es comprensible, pues, la configuración de las áreas curriculares mantiene un enfoque eurocéntrico que reproduce la impronta de la colonización, subestimando culturas y hasta invisibilizando poblaciones autóctonas que fueron eliminadas de la memoria colectiva por una historiografía decimonónica.

Pensar de manera diferente a la mayoría de mis colegas, más que a nivel exclusivamente personal, se correlaciona con prácticas personales de aprendizaje y participación en determinadas redes intelectuales. Así, por ejemplo, la deconstrucción de la historia positivista fue un proceso continuo que comenzó apenas inicié el trayecto como investigadora. Por otra parte, a través de fructíferos debates en Congresos y Jornadas<sup>5</sup> especializadas reforcé mi convicción de la necesidad de estudiar en forma integral los procesos históricos de América Latina, sin circunscribirse a los confines estatales. Lo más valioso que rescato es el afianzamiento de lazos académicos que se han ramificado a través de redes, además de las mencionadas, a través de colegas de las Universidades de Cádiz y de Sevilla, en España, originadas a partir de becas de intercambio y que posibilitaron la gestión de convenios sumamente beneficiosos para potenciar la Maestría en Historia en los períodos que integré el Comité Académico (1996-99) y la Coordinación de dicha carrera (2005-2008), en circunstancias que se concretaron las primeras elevaciones para su evaluación y categorización ante CONEAU. Asimismo, merced a dichas conexiones emprendí, conjuntamente con el equipo de investigación que dirigía en el Instituto de Geografía Aplicada, experiencias *on line* con nuestros alumnos y estudiantes de otras universidades extranjeras. La iniciativa fue inspirada por los propios asistentes a un curso que impartí en la Universidad de Cádiz en 2014. Los detalles sobre la

---

<sup>5</sup> Entre ellas fueron los Congresos organizados por la Asociación argentino-chilena de estudios históricos e integración cultural, de la cual participé activamente durante una década, desde su fundación en 1997 cuando fui propuesta como vocal de la Comisión Directiva y tiempo después llegué a presidir dicha asociación, que habilitaba espacios de diálogo y editoriales que tenían la finalidad de allanar disidencias fundadas en las tradicionales historias nacionalistas. Otros encuentros fueron los organizados por el CEMHAL (Centro de estudios sobre la Mujer en América Latina, con sede en Lima).

realización de esta actividad, propiamente de internacionalización del conocimiento (tan en boga últimamente), como los trabajos de los alumnos participantes, han sido desplegados en este espacio editorial de Revista Dos Puntas, como también las subsiguientes que organizamos con la misma Universidad y la de Córdoba-Argentina, y con la Universidad de La Serena-Chile, con la que más recientemente, en el marco de un Módulo COIL (Aprendizaje Colaborativo Internacional en Línea) han proseguido estas acciones bajo la coordinación de la Mgter. Patricia Sánchez.<sup>6</sup>

Medio siglo puede parecer poco tiempo si lo medimos de acuerdo a procesos ocurridos en una sociedad más vasta que una institución como la que nos ocupa hoy; pero es mucho si lo restringimos a evocar recuerdos de uno mismo. Es seguro que, como sucede con los relatos históricos, que suelen explayarse en un acontecimiento particular y pasar por alto otros, esta reseña esté plagada de omisiones. Es que sería imposible exponer una crónica detallada de tantos sucesos, pues, cincuenta años para un individuo son casi toda una vida, los recuerdos fluyen a la par que mis dedos se deslizan en el teclado de la computadora, sin embargo, es seguro que pude pasar por alto varios episodios y personas que me acompañaron en este derrotero, pero de ellas no puedo dejar de mencionar a mi entorno familiar. Primero mis padres y luego mi esposo que me alentaron permanentemente para alcanzar las metas que me proponía; a mis hijos, que crecieron compartiendo a su madre con su apasionado interés por la Historia, viviendo simultáneamente en dos tiempos –el pasado y el presente- y en dos lugares: la casa familiar y la facultad. En efecto, esa parte de la Universidad Nacional de San Juan ha sido mi segunda morada, y siento una gran satisfacción porque algunos de mis descendientes continúan vinculados con esa Casa de Altos Estudios. Mi hijo mayor estudió y actualmente ejerce en la misma facultad, y su primogénito sigue una de las carreras que allí se imparten. Aunque ninguno optó por estudiar historia, me siento feliz porque ellos hallaron un lugar para cumplir sus sueños y porque representan a las nuevas generaciones que han de proseguir con la formación de docentes capaces de pensar criteriosamente los problemas sociales y habilitar caminos que conduzcan a un mundo mejor.

---

<sup>6</sup> Referencias sobre estas actividades y artículos redactados por los alumnos participantes constan en los siguientes ejemplares de Revista Dos Puntas: n°13, 2016:157-185; n°17, 2018: 15 y 55-129; n°20, 2019:12-33; n°17, 2018: 131.171.

## **Trayecto profesional y reminiscencias del pasado reciente en la Universidad Nacional de San Juan**

Patricia N. Sánchez

Voy a contar mi historia, el trayecto recorrido como persona y profesional, en el ámbito de la Universidad Nacional de San Juan. Confieso que resulta algo extraño e infrecuente para mí, aunque desde el momento en que me invitaron a construirla, fueron surgiendo y asomando remembranzas del pasado que provocaron nostalgia, pero también alegría y entusiasmo por la tarea que emprendería. Iniciaré mi narrativa desde el comienzo en la universidad, es decir como alumna.

Cuando egresé del colegio secundario no tenía definida mi vocación, siendo la mayor de tres hermanas, sin hermanos varones y con un padre dedicado a la producción de uva y al comercio, consideré continuar mis estudios en una carrera vinculada a la administración de negocios. Así fue que me inicié en la carrera de Administración de Empresas, en la Facultad de Ciencias Sociales, perfil que claramente no se identificaba con mi persona y antes de finalizar el año, ya me encontraba definiendo la nueva carrera que emprendería.

Al comenzar el año 1981, ingresaba al Profesorado de nivel medio y superior en Historia, la cual finalicé en 1987. Aquellos años fueron intensos, dedicados a la lectura y el estudio, no había computadoras, internet, o redes sociales, todo era más arduo y requería un esfuerzo diferente. Pasábamos, con compañeros y compañeras, varias horas en clase y a contra turno, en biblioteca, leyendo y resumiendo los textos o realizando las actividades prácticas, indicadas por los docentes de cátedra. No había tantas facilidades u oportunidades para los estudiantes como sucede en el presente, por ejemplo, respecto al plan de estudios, no existían materias promocionales, todas eran regulares, debían aprobarse con parciales, prácticos y luego examen final. Para poder acceder al siguiente año, debíamos tener más de la mitad de las materias del año anterior rendidas y aprobadas. Además, en el ámbito de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, permanecían resabios de conductas individuales y colectivas producto del disciplinamiento que, durante los años de dictadura, perturbaron a estudiantes, claustros docentes y al poder institucional.

El tiempo transcurrió y comencé trabajando en el tercer año de estudios, (1984) como ayudante en la cátedra de Historia Americana II y en el Instituto de Investigación de Historia "Héctor Domingo Arias", de la Facultad de Filosofía. Una vez recibida continué, hasta que, en el año 1988, mi carrera como docente e investigadora que venía desarrollándose se alteró; en septiembre de ese año, contraí matrimonio y establecí residencia en la ciudad de Mendoza.

Estando allí, se fueron dando las condiciones para trabajar como docente de nivel medio, fueron tres años de mucho trabajo, de ir de una escuela a otra, de conocimiento de realidades y personas que enriquecieron mi vida personal y profesional.

Cuando transcurría el año 1991, ya estábamos de regreso en San Juan, ¿qué hacer? Había que volver a empezar. Entonces, a la vez que concurría a cada convocatoria que el Ministerio de Educación realizaba para enseñar historia, regresé a la Facultad para vincularme nuevamente. Así, al poco tiempo, ya trabajaba en el nivel medio como suplente y colaboraba con trabajos de investigación en el Instituto de Investigación de Historia “Héctor Domingo Arias”.

Con el transcurrir del tiempo, mucha paciencia y perseverancia fui rindiendo concursos de antecedentes y oposición, a veces con mayores posibilidades, otras, con menores chances de acceso a espacios de docencia e investigación.

En el año 1993, ingresé al Instituto de Investigación de Geografía Aplicada de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, primero como ayudante, luego con un cargo de 10 horas, para trabajar en el Programa de Investigación: “Geografía de la Provincia de San Juan a través de Estudios Departamentales. Propuestas de Ordenamiento Territorial”

Con posterioridad, en el año 2010 accedí como docente interina y luego, a través de concurso de antecedentes y oposición, como efectiva en el cargo de Jefa de Trabajos Prácticos del departamento de Historia de la Facultad para cumplir funciones en la Cátedra Historia Americana I. Dos años más tarde, en el año 2012, en idénticas condiciones- primero interina y luego efectiva- a la cátedra Historia Social, como profesora adjunta suplente, asignatura que forma parte del plan de estudios del Profesorado y Licenciatura en Geografía, dependiente del Departamento de Geografía. Estas funciones, fueron las que definieron mi carrera y perfil profesional posterior, hasta el presente. En estos espacios, transcurrió mi desempeño como docente e investigadora, con un apoyo incondicional de mi colega y amiga la Dra. Ana Fanchin y un equipo de trabajo de profesionales (docentes e investigadoras /es) cuyo respaldo y amistad trascendió el ámbito estrictamente profesional. Fueron años de estudio y aprendizaje de los cuales siento un gran agradecimiento.

Había iniciado con antelación la carrera de posgrado y en el año 2013, fue la defensa de tesis de la Maestría en Historia. El trabajo que se expuso ante el tribunal fue el fruto de muchos años de dedicación, visita y consulta de fuentes de archivos, que hallaba y descubría como agujas en un pajar, sobre mujeres que vivieron en San Juan entre fines del Siglo XVIII y XIX. Visibilizarlas y reconstruir la memoria de esas mujeres, se convirtió en el propósito fundamental de mi trabajo desde la década de 1990 del siglo XX. Por aquellos años, me forjé como investigadora relevando fuentes en los archivos y luego armando la información como un

rompecabezas que requería comprensión y análisis. Así, mientras hallaba datos e información para la construcción de la historia de los departamentos de la provincia, también iban apareciendo de manera aislada, documentos que hablaban de mujeres, develando aristas y situaciones que fueron despertando en mí el interés por ese campo de estudio. Al poco tiempo, en el año 1998, participé con un trabajo de investigación en las Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa. Aquellos eran encuentros recientes sobre la temática, se habían iniciado en 1991 en Luján, Provincia de Buenos Aires, con un fuerte impulso de la Dra. Cecilia Lagunas, pionera en esta línea de investigación. Este encuentro contó con la participación de una especialista mexicana muy reconocida en el tema, la Dra. Carmen Ramos Escandón y de investigadoras de todo el país, favoreciendo un intercambio y diálogo que fortaleció y consolidó mi interés en la historia de las mujeres y continúa siéndolo.

En este marco, vale la pena recordar el trabajo de investigación que se inició en el año 2015, sobre roles y participación de las mujeres en la construcción de la universidad, desde una perspectiva de género. Tarea que concluyó un año y medio más tarde, cuyos resultados se plasmaron en una publicación que llevó por título, “Mujeres en la Universidad. Presencia y Protagonismo” en adhesión, en aquella oportunidad, a los 40 años transcurridos desde su fundación.

Esta Investigación, estuvo a cargo de profesionales que integramos el Programa “Espacio, población y género”, el cual se desarrolla en el Instituto de Geografía Aplicada. Desde sus inicios, nos sumió en una labor que proporcionó a todas las personas involucradas, diversas satisfacciones por lo que significaba el trabajo en sí mismo, una experiencia singular y única, se trataba del primer trabajo que centraba la atención en las mujeres trabajadoras de nuestra universidad, tanto docentes, como investigadores y personal PAU. Además, brindó información sobre nuestra realidad, permitiendo identificar la trayectoria profesional de las mujeres universitarias en términos de su relación con el conocimiento y con el poder institucional, nos hizo reflexionar de manera crítica, acerca de problemas derivados de los tradicionales modelos culturales que orientaron la disimetría entre profesiones y desempeños masculinos y femeninos.

Ahora bien, este trabajo como toda investigación que se emprende, estuvo atravesado por obstáculos que por momentos nos hacían decaer y contra restaban el entusiasmo que había representado desde sus inicios, este gran desafío.

En efecto, uno de los principales escollos, fue enfrentarnos a la carencia de fuentes y archivos que nos hablaran sobre la participación de las mujeres en la universidad. Mayor aún, fue nuestra sorpresa cuando, al observar los cómputos preservados sobre personal docente, no docente y alumnos, las mujeres habían sido invisibilidades, considerando en ellos sólo totales y número de varones, es decir, las mujeres estaban en la población restante, casi por descarte. Lo

mismo sucedió cuando indagamos sobre la normativa preservada hasta ese momento, era casi nula en relación a problemas específicos de la población femenina.

Asimismo, el reto de trabajar con personal de las diferentes unidades que forman parte de la Universidad, vino acompañado de una diversidad de problemas; idas y venidas, material que solicitábamos y no llegaba a tiempo, retraso en la planificación de tareas, abandono de trabajo de personal por diferentes motivos, en fin, un sinnúmero de cosas que sería extenso y cansador considerar y agobiarían al lector.

Por otra parte, otro inconveniente difícil de sortear, fue cuando debimos unificar datos estadísticos de varones y mujeres de la universidad, recopilados en las encuestas realizadas; aquí debimos recurrir a personal técnico, quienes diseñaron un sistema informático que contribuyó a agilizar el trabajo, aunque restaba todavía la tarea más ardua, analizar e interpretar lo que nos decían esos datos.

También, fue complicado encontrar el tiempo que necesitábamos para avanzar en la investigación, ya que había que complementarlo con el resto de nuestras obligaciones y responsabilidades académicas. Esto, si bien más de una vez nos abrumó, no logró que perdiéramos el ánimo y el afán por alcanzar nuestros objetivos concluyendo, en el año 2016, con la publicación del trabajo.

Más recientemente, en el año 2021 y en pleno desarrollo de la pandemia de Covid que tuvo en vilo a toda la humanidad y trajo consigo circunstancias dolorosas y cambios de hábitos y de trabajo, mi situación laboral también se modificó en el ámbito de la universidad. Tras la jubilación de mi compañera, la Dra. Ana Fanchin, titular de la cátedra Historia Americana I, tuve la oportunidad de acceder a la titularidad de esta asignatura y a la dirección del Programa de Investigación "Espacio, población y género", labor y responsabilidad en la que me encuentro desde sus inicios hasta el presente.

En este año que transcurre -2023- nos encontramos todos los que formamos parte de la Universidad Nacional de San Juan, personal docente, de investigación y PAU, conmemorando los 50 años de su existencia, la cual honramos y defendemos por los valores democráticos que representa, para la comunidad educativa y la sociedad en su conjunto.

## **Desde México a Argentina para estudiar en la Universidad Nacional de San Juan**

Luis Enrique Morales

Soy estudiante de la Licenciatura en Historia; actualmente realizo mis prácticas profesionales y mi tesis de grado. Me desempeño en una cátedra como Ayudante Alumno y trabajo en el Teatro del Bicentenario de la ciudad de San Juan. Soy orgullosamente miembro de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes y de la Universidad Nacional de San Juan, y esta es mi historia...

Nací el 7 de mayo del año 1996 en la ciudad de Saltillo, en el estado fronterizo de Coahuila en México. Crecí en un ejido de esos que creó por allá en la década del 30 el Presidente Lázaro Cárdenas, (en aquella época en que Perón comenzaba a vislumbrarse en la vida política argentina) emplazado en una antigua Hacienda Colonial de nombre Agua Nueva. Famosa porque ahí acampó el ejército estadounidense al mando del General Taylor; el cual derrotó a las tropas mexicanas de Santa Anna en una batalla conocida como de “La Angostura” y recordada porque con ella perdimos la mitad de nuestro territorio.

Hice mi primario y secundario en ese lugar hasta que en la preparatoria me mudé a la ciudad; donde empezó mi interés por la historia. Mi ciudad tiene mucha herencia española, principalmente religiosa y arquitectónica, siempre me cuestioné sobre esa parte de nuestra historia, si bien visité museos que la explican, quise ir más allá y dedicarme a estudiarla.

Al finalizar la preparatoria, rendí un examen de admisión para entrar en la Escuela de Ciencias Sociales, que ofrece la Licenciatura en Historia y quedé seleccionado. La educación allá es pública pero no gratuita y además tiene cupos, como mencioné anteriormente, por eso es muy importante el bachillerato, porque en este nivel te preparan para ese examen de entrada a la universidad. Finalmente, con inseguridad comencé mi licenciatura, recuerdo perfectamente en las primeras clases ver un video sobre esclavos del noreste mexicano llevados caminando hasta el Puerto de Veracruz para construir un fuerte en Cuba y sinceramente ahí pensé que la historia no era lo mío. Mi aburrimiento fue tanto que pensé seriamente en dejar la carrera y buscar otra.

Y en ese momento la idea de dejar la carrera se convirtió en dejar el país. Sin decir nada a nadie, cursando materias de Historia; decidí trabajar y ahorrar para irme de México. Y ¿por qué? Es interesante buscar otros horizontes, pero, además, aunque era muy pequeño ya tenía un descontento convertido en hartazgo de la realidad de mi tierra: injusticias, corrupción, mal gobierno e incluso en algunas oportunidades tuve arranques donde traté de rebelarme, pero me

di cuenta de que era uno en un millón y pensé... ¿porque no salgo a buscar herramientas en otro lugar? Y ahí me fui, trabajé porque sabía que mis padres no aceptarían el tenerme lejos y unos días antes con el ticket comprado les dije lo que planeaba. Al final cedieron, tristes, pero confiando en mí.

Mi destino aún no sabía cuál era, a escondidas viajé a la Ciudad de México y pasé consulado tras consulado hasta que tomé una decisión, una decisión que cambió de un momento a otro. Porque en un principio era España, pero Latinoamérica me pudo más siempre... De Uruguay pasé a Chile y finalmente me decidí por Argentina; ¿que sabía de este país? Poco y nada... Messi y el fútbol que me gustaba, el rock y los fanáticos que eran, no mucho más.

Y así sin mucha idea llegue a Córdoba un noviembre, de ahí viajé a Buenos Aires donde estudiaría en la Universidad Nacional de la Plata, pero al igual que el resto de mis decisiones, cambié de opinión y cansado de la vida agitada de ciudad grande, elegí irme a alguna provincia y al azar entre varias que tenían mi carrera, elegí San Juan. Mi primera impresión fue ver paisajes de parrales y un desierto abrumador, muy parecido al de mi Saltillo natal, después los veranos se volvieron difíciles y pase uno que otro golpe de calor. Fue difícil la adaptación, entre la comida, la ausencia de picante, los mates amargos, las semitas y la idiosincrasia del sanjuanino.

Afortunadamente encontré mucha gente buena a mi paso. Al entrar a la universidad comprendí que era todo muy distinto. Mi primer día de clase me vestí bien y mis compañeros me miraron raro, luego vi a alumnos sentados en las escaleras tomando mate y comiendo en clase, algunos con tambores arengando y no sabía que estaba pasando. ¡Es real que la universidad argentina es única! Y hoy en día soy parte de esta cultura universitaria.

En lo académico fue difícil acostumbrarme al sistema educativo, a las evaluaciones y al rendir un final, que es algo así como de vida o muerte. También me enteré en mis primeros días de clase que no pagaba nada por estudiar, desconocía eso, luego supe cuáles eran los hechos que hicieron posible ese logro tan importante, iniciado con la institucionalización de la educación primaria gratuita y obligatoria en 1884 prosiguió un trayecto que culminaría en 1949, cuando se decretó el acceso libre de aranceles en las universidades nacionales durante la presidencia de Juan D. Perón. No tengo dudas de que la universidad pública no se toca, que es una lucha de años y que el argentino ha de defender ese derecho con capa y espada.

Me costó adaptarme a mis compañeros y ni decir que se acostumbraran a mí. En primer año éramos muchos y no se daban cuenta que era de otro país, pero con el tiempo fue imposible. Recuerdo que una profesora que recién conocía en una cátedra llamada Americana I, se dio cuenta y frente a mis compañeros me hacía hablar en clase, yo tartamudeaba de los nervios y ahí

mis compañeros se acercaron más. Hoy en día trabajo en esa cátedra y esa profesora se convirtió en mi mentora, quien me abrió la cabeza y me hizo amar aún más a la Historia.

En cuanto a mis profesores... hay de todo: buenos, malos, simpáticos, serios y con ellos he compartido miles de experiencias. Con las historias argentinas es con las que más he sufrido, una historia que desconocía completamente y que me apasiona; mis profesoras fueron muy pacientes conmigo, además, al mismo tiempo conocía sobre su identidad, sus símbolos y todo lo que tiene que ver con su patria y la cultura argentina.

La existencia de un Centro de Estudiantes me llamó también mucho la atención; en México se llaman Sociedad de Alumnos, pero no tienen esa importancia como acá. Me pareció sorprendente una elección para Centros de Estudiantes que refleja lo politizada que está la universidad. Algo impensado allá, una forma de hacernos ver como miembros de la Universidad y con el derecho de participar en ella, algo que me parece muy positivo.

Esta universidad además de enseñarme a participar en ella me ha dado mucho; mi formación día a día se ha nutrido de congresos, de encuentros de estudiantes de Historia e incluso pude realizar un intercambio estudiantil en la ciudad de Bogotá, Colombia. Con la motivación de algunos de mis profesores he dado mis primeros pasos en la investigación, publicando artículos en revistas científicas y también dando clases en algunas cátedras.

De los encuentros estudiantiles rescato la capacidad de organización y compañerismo en mi "camada" y otras de años anteriores. La buena disposición y energía para lograr el financiamiento y lograr asistir a estos congresos, ya que la situación económica en el país es muy complicada y el esfuerzo es muy válido en pro de nuestra formación profesional. Además, conoces estudiantes que se dedican a lo mismo y que viven en otras provincias, compartiendo conocimientos y también distintas formas de pensar. En un congreso en Catamarca por ejemplo conocí estudiantes amantes por la historia jesuita como yo, de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Córdoba, con lo cual no solo compartimos experiencias sino también contactos, bibliografía y anécdotas.

Finalmente, mi última experiencia fue un intercambio en Colombia en la Fundación Universitaria del Área Andina, ubicada en Bogotá. Como alumno avanzado, sabía que tenía acceso a estas becas y decidí postularme, siendo seleccionado para estar por allá seis meses. Fue complicado el cambio, con mis nuevos compañeros y con la comunidad académica en general, era empezar de nuevo como en Argentina.

Allí cursé las materias de Historia Económica, Historia de las Ideas Latinoamericanas e Historia Contemporánea; los estilos de enseñanzas eran distintos, con quiz recurrentes y exámenes sorpresa e incluso exposiciones en el idioma inglés. La infraestructura era

sorprendente, con una biblioteca de cinco pisos, espacios de esparcimiento para realizar desde deportes, jugar videojuegos o realizar un taller de salsa o danza contemporánea. Incluso contaba con un área para dormir, donde aprovechaba para dormir siesta después de clase, bien a lo sanjuanino.

Más allá del cursado, lo más enriquecedor del intercambio fueron los contactos y las personas que conocí por allá. Principalmente a miembros de la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad del Rosario, que no solo me permitieron conocer sus instalaciones, sino que también me dieron acceso a consultar sus archivos históricos y me obsequiaron algunos libros de sus editoriales. Para mi fue un aporte importante ya que la Javeriana es una universidad jesuita, la temática que yo trabajo; en la cual no solo obtuve bibliografía, documentos y libros, sino experiencias de catedráticos miembros de la Orden.

Pude incluso conocer sus editoriales, a través del trabajo realizado en la Feria Internacional del Libro en Bogotá. Fui conociendo el funcionamiento de una editorial paso a paso, asimismo conocí algunas editoriales independientes emergentes e interesantes en sus propuestas; desde sus contenidos hasta los materiales de sus producciones (*ecofriendlys*). En la feria adquirí libros de literatura muy colombiana, alguno que otro de historia y escuché a algunos personajes interesantes como a Camila Sosa Villada, una famosa escritora argentina de moda.

La experiencia en Colombia estuvo siempre acompañada de la Secretaría de Posgrado y Relaciones Internacionales de la UNSJ. Si bien tuve algunos problemas administrativos, en general aprendí mucho en todos los ámbitos. Pero sabía que tenía que volver y terminar la carrera, incorporando lo aprendido allá de ahí en más, no solo los conocimientos sino también las relaciones con otras universidades, profesores y grupos de investigación.

Como dije al principio, hoy en día estoy en la etapa final de la Licenciatura, trabajo en el Archivo General de la Provincia con mis prácticas profesionales y espero poder culminar de forma positiva. He empezado a investigar y he tenido alguna pequeña experiencia como profesor de Historia en un colegio secundario (mi idea es seguir en esas áreas). Para el futuro espero ser un buen investigador y terminar de reconstruir la historia jesuita en San Juan, que personalmente creo es una deuda que se tiene de su rico pasado.

Por otra parte, quisiera estudiar también la problemática educativa en la enseñanza de la historia, revisar la historia oficial y dar una alternativa, no solo en la argentina sino en Latinoamérica. Con autores latinoamericanos que ya vienen haciendo ese trabajo y con otros jóvenes que quisiéramos involucrarnos en este tema-problema; siempre desde una visión de nuestra América. Además, mis planes son de seguir estudiando y formándome, quizás en otro

país, pero llevando siempre a la universidad argentina al frente, como mi carta de presentación y de orgullo. Siendo una semilla de la universidad pública que pueda diseminarse a donde quiera que vaya.

## Historia de mi vida ligada a la Universidad Nacional de San Juan

Sonia Grisel Ortiz

Soy nacida en San Rafael Mendoza. Integré una familia pequeña, mi padre era bancario, Tesorero de Banco Nación, mi madre ama de casa y una sola hermana. Me recibí de Profesora Superior en Ciencias Biológicas y Geografía, hice una Maestría en Educación Ambiental en Málaga, España. Inicé el Doctorado de Biología en la Universidad de Río Cuarto Córdoba al que dejé por motivos personales con la Tesis avanzada.

Desarrollé mis actividades de investigación, docencia y extensión en el campo de las Ciencias, con equipos de investigadores a mi cargo desde el año 1987 hasta mi retiro de la UNSJ, 2019. Luego continué con algunos asesoramientos específicos relacionados con Ornitología Urbana y en relación a Áreas Naturales Protegidas. En investigación me dediqué con pasión al estudio de ecología de fauna de aves en el secano de la provincia de San Juan, en áreas protegidas y en los ambientes urbanos, sumé experiencia en el campo de la Zoología general, Ornitología, Ecología Urbana, Ecología Urbana de Aves, Ecología Trófica. Centré mi esfuerzo en los procesos de diagnóstico de Desertificación y búsqueda de bioindicadores para los mismos, en áreas degradadas de San Juan. He participado y coordinado inventarios Biológicos en varios sitios de la provincia principalmente en Áreas Protegidas. He armado en el Instituto y Museo de Ciencias Naturales (IMCN) de FCEF- UNSJ el Laboratorio de Estudios Microhistológicos para el abordaje de dieta de animales nativos herbívoros. En esa área se enmarcó la preparación de mi Tesis Doctoral. Fui Fundadora y Coordinadora de la Licenciatura en Biología de la FCEF-UNSJ y desempeñé varias actividades de Gestión en dicha unidad académica..

En la docencia he estado a cargo de la cátedra de Introducción a la Biología, en la Licenciatura en Biología FCEF-UNSJ. Desde mi ingreso a la Universidad he estado a cargo del área de Biología en el Instituto y Museo de Ciencias Naturales FCEF-UNSJ. En la docencia terciaria dicté Biología general, Realidad Ambiental del IN.ES Dra. Carmen Peñaloza, Profesorado de Biología. Antes, en Profesorado de Ciencias Naturales he tenido a mi cargo las cátedras Zoología I, Anatomía Vegetal y Laboratorio, Vertebrados y Laboratorio. En los años 1997- 1998; realicé la Maestría de Educación Ambiental en donde abordé el tema de La Desertificación, como problemática ambiental grave en la provincia de San Juan. Una vez culminada, volqué la experiencia lograda en la organización de cursos, Jornadas y Talleres destinados a docentes y alumnos de todos los niveles educativos. En el marco de la Maestría y el Doctorado asistí a numerosos cursos de Postgrado. Participé en el dictado de Cursos de Grado y Postgrado. Fui

representante de UNSJ, ante Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable- Presidencia de la Nación en Conferencias y Debates de la Primera Reunión de Educación Ambiental para Universidades, realizada en julio de 1998. Participé como evaluadora de Becas, de proyectos, de concursos de cargos Docentes y no Docentes. Fui categorizada en Investigación con la Categoría III.

Entre las actividades y responsabilidades de mayor relevancia, he sido coordinadora del Programa Permanente denominado: "Evaluación de la Flora y Fauna sanjuanina como Recurso Natural Renovable". En reiteradas oportunidades estuve a cargo de la Dirección o del Despacho del Instituto y Museo de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFN-UNSJ). También me desempeñé como Jefe de Departamento en el Profesorado en Ciencias Naturales-Nivel Superior, desde el 14/8/86 al 08/08/88 y como Coordinadora de la Carrera Licenciatura en Biología, desde sus inicios en 1995 hasta 2002 en que se creó la unidad departamental específica. Tiempo después ocupé el cargo de Secretaria de Extensión de la FCEFN- UNSJ, desde 2016 y hasta 2019.

Simultáneamente, mientras ejercía estas funciones administrativas, me aboqué a la formación de Recursos Humanos, dirigiendo a estudiantes de La Licenciatura en Biología -tesis, adscripciones, becas, proyectos de Laboratorio, de investigación y extensión-, como también a adscriptos del Profesorado de Biología del IN.ES.

Desde el año 1987 y hasta mi retiro en 2019 he sido de manera continuada Directora y Co-Directora de proyectos de Investigación y Extensión. Los resultados de dichos proyectos fueron volcados en presentaciones y publicaciones científicas, en la elaboración de artículos y libros científicos y de divulgación.

Retomando y desde muy lejos, con parte de mi Historia de Origen, quiero destacar que he tenido la suerte, desde mi formación secundaria orientada a la docencia, de contar con el apoyo del Dr. Humberto Antonio Lagiglia, Antropólogo, Arqueólogo y Naturalista. (Tito) Director del museo de Historia Natural en San Rafael, ya fallecido. Quien fue mi profesor en la escuela secundaria y luego en varias materias del Profesorado. Me convertí en colaboradora del Museo de Historia Natural y aprendí, junto al querido Tito, a Herborizar, Taxidermizar y varias otras actividades ligadas a la Biología y a la Exposición en el Museo. Puedo decir que Tito fue mi fuente inspiradora de este amor por la Biología y quien me ligó al museo de Ciencias Naturales de la FCEFN de UNSJ. Él me aconsejó seguir Biología, por razones familiares no pude salir a otras provincias, decidí quedarme a cursar el Profesorado en mi misma ciudad de origen. Mientras cursaba en el profesorado y a raíz de mi orientación a la Docencia, los mismos docentes de nuestras cátedras, algunos Directores de Escuelas secundarias, nos impulsaban a presentarnos en las vacantes de horas cátedras en escuelas secundarias. Fue así que mi labor docente se inicia

en escuelas Secundarias Técnicas Agrarias, antes de recibirme de Profesora y puedo decir que esas experiencias maravillosas, ligadas a docentes, personal Técnico, de apoyo, estudiantes y vecinos de esas escuelas, enriquecieron mi amor por la docencia y por la Biología. Una vez recibida ingresé a la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria. Tenía cuatro cargos docentes simples que me permitían atender las prácticas de Laboratorio de varias carreras. Fue otra experiencia maravillosa que sumó a esta vocación.

En ese entonces siendo yo muy joven estaba de novia con un joven sanrafaelino que estudiaba Arquitectura en la Universidad Nacional de San Juan, Rolando Aguilar. A los 23 años me casé y vine a residir a San Juan en el año 1981, donde trabajé en varios establecimientos educativos de nivel medio. Entre ellos Escuela Normal Sarmiento, Escuela Modelo, Colegio Inmaculada y Escuela de Comercio. Un tiempo después integré el equipo docente del Profesorado recién puesto en marcha, de Ciencias Naturales al principio, luego Profesorado en Biología. Por entonces eran muy pocos los Docentes formados en Biología que se desempeñaban en la provincia. Poco a poco los conocí a casi todos y con ellos labré hermosas amistades que aún perduran, convirtiéndose la mayoría de ellos, en integrantes de mi familia. Al año de encontrarme en la provincia trabajando, mi esposo de 25 años falleció. Sin dudas ese golpe marcó una impronta de indescriptible dolor en mi vida. Contrariamente a lo que la mayor parte de la gente imaginaba, me quedé trabajando en San Juan, cumpliendo con el pago de deudas acumuladas luego de una penosa enfermedad. Puedo destacar que contrastado con tanto pesar, me acompañó el calor humano de los sanjuaninos y sanjuaninas. Estuvieron a mi lado en ese doloroso momento, de manera incondicional, sus compañeros de Arquitectura montaban guardias en Hospital Privado para asistirnos en las necesidades que surgían. Recibimos muchísimas expresiones e innumerables actos de apoyo desde todos lados, tanto afectivos como económicos. En el ámbito laboral me guardaron las horas cátedra y la familia a la que le alquilábamos el departamento en que vivíamos se convirtió en mi familia. Sería injusta en enumerar acciones ya que eran numerosas y las recibía de diferentes sectores, muchas veces sin conocer a quienes las precedían. Creo que durante toda mi vida seguiré agradeciendo ese calor humano, que caracteriza a los habitantes de esta querida provincia y que yo recibí de manera incondicional. Desde ese momento me sentí adoptada por San Juan.

Transcurridos los primeros meses de esta tragedia y con una carta de recomendación del Dr. Lagiglia, sumada a mis antecedentes me presenté al Instituto y Museo de Ciencias naturales FCEF, UNSJ. El Director del Museo era el Lic. Alfredo Monetta, quien me recibió con amabilidad y me comentó su interés particular en permitir el desarrollo del área Biológica en el Museo, contándome que esta área aún no había sido creada formalmente, pero ya tenía antecedentes de algunas actividades Biológicas desarrolladas por iniciativa del Doctor Roberto Cei (a quien no

conocí porque había fallecido) y por estudiantes de la carrera Geología que simpatizaban con la Biología. Me ofrecí como colaboradora *Ad Honorem*. Figura esta, que ya había desempeñado en el Museo de Historia Natural de San Rafael. Un tiempo después se dio la posibilidad de concursar un cargo de Jefe de Trabajos Prácticos *Ad Honorem*, por concurso de antecedentes y oposición, que gané y fue mi entrada a la FCEFN de la UNSJ.

Luego con el paso del tiempo pude acceder a un cargo rentado y comencé mi carrera docente en la UNSJ. Pasando por todas las jerarquías y dedicaciones.

A los cuatro años de estar sola, me casé con un sanjuanino, el Contador Ricardo Sánchez, quien me sumó también a sus seres queridos y con él formé una maravillosa familia, hemos tenido tres hermosas hijas que iluminan nuestros días desde hace 35 años.

Cuando conté con un cargo docente investigador de profesor Adjunto, dedicación Exclusiva pude quedarme solo con la Universidad y algunas horas en el Profesorado de Biología, donde también siempre he volcado mi corazón y mi energía, en la actividad docente y donde recibí apoyo incondicional y todo el afecto.

Desde mi ingreso en el Instituto y Museo de Ciencias Naturales FCEFN- UNSJ, cumplí innumerables funciones, en especial la de promover acciones para dar respuestas a un público que reclamaba conocimientos, participando a la vez, en actividades de un área protegida, en ese entonces y como custodia el Museo, estábamos abocados al Parque Provincial Ischigualasto. En el Museo de Ciencias Naturales, una Institución abierta al público se recibían inquietudes, de vecinos, de turistas, de docentes y estudiantes, que marcaban necesidades de conocer los diversos y amplios aspectos de la Biología propios de la provincia y otros en general. Nos llevaban al Museo desde serpientes hasta arañas, con dudas e inquietudes concretas que nos plantearon un gran desafío. A la vez que de manera permanente nos mostraban el vacío de formación existente. El Lic. Alfredo Monetta siempre fomentó el interés y la necesidad de expandir la Biología en el Museo, no solo en la exposición sino también en la formación. En ese entonces estaba sola en el área, aunque no faltó gente entusiasta de otras disciplinas que se sumaron a las actividades proyectadas.

Nos movíamos con consultas a especialistas en otras provincias, y a pesar de que las comunicaciones no eran sencillas, pudimos generar lazos con varias Instituciones.

Cuando ingresé al Museo y para canalizar las inquietudes de los más jóvenes, armamos clubes de niños, a quienes llevábamos al campo los fines de semana, en nuestra vieja estancia del Museo, con actividades biológicas, geológicas y paleontológicas concretas. En esas actividades participaba el Técnico preparador de Fósiles Jorge Gargiulo, los entonces estudiantes de Geología Victor Contreras y Nancy Bustos, la Museóloga Mónica Arturo y otros estudiantes,

que manteníamos de una manera práctica ese interés por la Biología y por las otras ciencias y dábamos respuesta a las inquietudes planteadas.

Generar el área Biológica en el Museo fue el primer desafío, que se concretó años después, ya no estaba sola en el área porque se consolidó poco a poco el primer grupo de Biólogos: Lic. Fernando Murúa, Lic Graciela Pastrán, Lic Justo Marquez, la Prof. Mabel Allende, Lic Juan Carlos Acosta, Lic. Francisco Maldonado. Cada uno aportó también sus conexiones, concretando lazos que permitieron afianzar y diversificar líneas de acción en Biología. A su vez cada uno de nosotros continuó su tarea docente en diferentes ámbitos de la provincia y también en distintas áreas del Gobierno.

Al no tener una carrera desarrollamos Proyectos de Extensión e Investigación, cumplimentando a la par actividades de Gestión, atendimos demandas del Gobierno Provincial volcadas en Proyectos y esfuerzos conjuntos.

Creo que lo más importante fue siempre saber escuchar el reclamo de las necesidades de la gente, resolviendo demandas del Gobierno de la Provincia referidas a problemas Biológicos y Ecológicos. A partir de esas cuestiones concretas nos planteábamos cómo abordar diferentes problemáticas. En ese entonces y sin ponerle rótulo ya hacíamos Educación Ambiental y participamos en acciones concretas de Economía social y Solidaria. Recuerdo como si fuese hoy cada desafío, siempre trabajamos de manera Interdisciplinaria y jamás dejamos de consultar o invitar a académicos prestigiosos para que guiaran nuestro accionar. Comenzamos a firmar Actas Complementarias con otras Universidades, con el Gobierno de la provincia, con Parques Nacionales, con otras Facultades y Carreras, así como con otros organismos. Visualizando la importancia de trabajar unidos a otras disciplinas, dando respuesta a inquietudes concretas. Pusimos todo nuestro interés en las áreas protegidas de la provincia, abarcando con los años a todas y cada una de ellas desde aportes concretos.

Recuerdo nuestras reuniones, decidiendo trabajos, fijando estrategias, buscando recursos económicos, intentando generar en la provincia y en la UNSJ esta visión, esta necesidad de implementar en todos los ámbitos la necesidad de considerar aspectos sobre Biología y Ecología, de instaurar la importancia del conocimiento y la valoración de los Recursos Naturales. Pusimos énfasis en contemplar, abordar y trabajar junto a los diferentes actores sociales. Se logró, a partir de los laboriosos resultados obtenidos en esta tarea interdisciplinaria, generar cambios de visión y de conducta institucional, convirtiéndolo a la Biología y a la Ecología en disciplinas de relevancia para la UNSJ y para la sociedad en general.

Desde estas actividades, las experiencias acumuladas, contando con el aporte y la consulta permanente de asesores externos, este grupo de jóvenes entusiastas e idealistas

comenzamos a gestar la posibilidad de ocupar ese vacío de formación en la UNSJ, generando una carrera de grado en la FCEF N que tendría el cometido de formar profesionales con sólidas bases en el estudio de la Biodiversidad y de la Gestión Ambiental, considerándolos ejes fundamentales para el desarrollo del país y de la provincia.

Fueron muchos los obstáculos, con los que fuimos encontrándonos en cada presentación de creación de la carrera. Las primeras presentaciones se realizaron en el año 1987. Desde entonces se repitieron los intentos, las correcciones, las adaptaciones, todas ellas fortalecieron y templaron esta visión clara que teníamos de instituir la carrera. Nos organizamos, defendimos las presentaciones en cada espacio en donde fue necesario, Comisiones, Consejo Directivo, Consejo Superior, Ministerio de Educación, hasta que finalmente -en diciembre del año 1995- se aprobó la creación de la Licenciatura en Biología con Orientación en Ecología en el ámbito de la FCEF N y en marzo del año del año siguiente comenzó a cursar la primera cohorte. Fue un trabajo conjunto, contamos con el apoyo de las autoridades, quienes nos respaldaron en todas las presentaciones, como las veces que fue necesario viajar a Buenos Aires para completar tramitaciones ante el Ministerio de Educación de la Nación. Por ello, siempre tendremos palabras de agradecimiento para el Ing. Robles, el Ing. Jorge Sisterna, la Lic. Claudia Gómez, la Prof. Ana Mayorga, la Prof. Elba Sureda, la Prof. Adela Cattapan y a todos los miembros de esas gestiones que trabajaron junto a nosotros en cada requerimiento e hicieron posible la creación y puesta en funcionamiento de la carrera Licenciatura en Biología.

En sus inicios fue necesaria la colaboración de docentes de la FCEF N y otras unidades académicas de la UNSJ, como de otras Universidades Nacionales. Conformamos equipos de cátedra que en muchos casos fueron considerados una novedad académica en la formación de Biólogos/as. Tal es el caso de Geografía Física, Sociología Rural, Manejo de suelos y Recursos Hídricos, entre otras.

Esta visión ambiental integradora le otorgó un dinamismo a la Carrera, que la llevó al permanente análisis grupal conformando Seminarios en donde fueron escuchadas las voces de los diferentes estamentos y que condujeron a la Modificación del Plan de estudios en el año 2012. Se adecuaron programas y contenidos a los estándares propuestos por CIPEB y por el Ministerio de Educación. No se perdió la impronta e identidad inicial de la Carrera, cátedras como Ética se consideraron fundamentales para lograr el objetivo primordial de formar ciudadanos comprometidos.

Hoy sentimos orgullo de nuestros Profesionales egresados. Del incremento magnífico de las actividades académicas, del crecimiento y armado de diferentes grupos y líneas de investigación y extensión de proyección regional, nacional e internacional. Muchos de nuestros graduados están trabajando en empresas privadas o en reparticiones del estado provincial.

Se ha creado el Doctorado de Biología, La Maestría en Ecología Urbana. La acreditación de la Carrera por 6 años certificó el cumplimiento de los estándares de calidad. Una fortaleza más para destacar de la carrera han sido desde su inicio las experiencias de Prácticas Sociales Educativas, que se vienen instrumentando desde hace más de 20 años.

Estos logros conjuntos e individuales motivan la satisfacción y el orgullo de haber formado parte de esta querida Universidad Nacional de San Juan, de la FCEF, del Departamento de Biología, del IMCN. Del Museo de Historia Natural de San Rafael Mza. De la Universidad Nacional de Cuyo y las Escuelas secundarias donde actué como docente. Del querido IN.ES Dra. Carmen Peñaloza que aún sin pertenecer a la UNSJ, permitió la permanente recepción de estudiantes, de egresados y de actuar en forma conjunta en la preparación docente y en diferentes actividades del área. Eternamente estarán en mi corazón Docentes, No Docentes, Estudiantes y Egresados, del público y los diferentes actores sociales de cada Proyecto, que formaron parte de mi vida Institucional en todas y cada una de las etapas. MUCHAS GRACIAS.

## **Artículos**

## ***Accountability* y gestión social en los municipios brasileños: un estudio de los determinantes del control de los recursos públicos**

*Artur Angelo Ramos Lamenha*<sup>7</sup>

*Juedir Viana Teixeira*<sup>8</sup>

*Silvia Marisa Rampello*<sup>9</sup>

### **Resumen**

Esta investigación tuvo como objetivo presentar los determinantes del control social en los municipios brasileños desde el punto de vista de la responsabilidad social de los concejos municipales y de las instituciones involucradas, considerando la transparencia, la legibilidad en la *accountability*, el nivel de divulgación, las tecnologías, los medios sociales y la acción comunicativa, como elementos fundamentales para el desempeño de la gestión municipal. Para ello se utilizaron instrumentos estadísticos -informes de auditoría, indicadores socioeconómicos, fiscales y contables para el primer corte de 1206 municipios- y se analizaron los componentes principales de conglomerados, correlaciones y pruebas no paramétricas, además de la aplicación del análisis de legibilidad para la elaboración de constructos. Las dimensiones investigadas sobre el control social presentan diferencias estadísticas con relación a los estados brasileños, por presentar hallazgos en la formación de grupos por clústeres, en los que se verificó en los dendrogramas de similitud y distancia, un grupo formado por Amapá y Roraima, con un destaque en el estado de Tocantins, y otros dos grandes grupos divididos entre las regiones Norte y Nordeste, y otro grupo Sur y Sudeste.

**Palabras clave:** Control Social, *Accountability* Social, Gestión Social.

---

<sup>7</sup> Universidade Federal de Alagoas – UFAL [artur.lamenha@gmail.com](mailto:artur.lamenha@gmail.com)

<sup>8</sup> Universidade Cândido Mendes – UCAM / UNIVAR - [juedir@me.com](mailto:juedir@me.com)

<sup>9</sup> Universidad Nacional de La Matanza – UNLAM - [srampello@unlam.edu.ar](mailto:srampello@unlam.edu.ar)

## **Abstract**

The objective of this research was to present the determinants of social control in Brazilian municipalities from the point of view of the social responsibility of municipal councils and the institutions involved, considering transparency, legibility in accountability, level of disclosure, technologies, social media and communicative action, as fundamental elements for the performance of municipal management. To this end, statistical instruments were used – audit reports, socioeconomic, fiscal and accounting indicators for the first cut of 1206 municipalities – and the main components of clusters, correlations and non-parametric tests were analyzed, in addition to the application of readability analysis for the elaboration of constructs. The investigated dimensions of social control present statistical differences in relation to the Brazilian states, as they present findings in the formation of cluster groups, in which a group formed by Amapá and Roraima, with a highlight in the state of Tocantins, and two other large groups divided between the North and Northeast regions, were verified in the dendrograms of similarity and distance. and another South and Southeast group.

**Keywords:** Social Control, Social Accountability, Social Management.

## **1. Introducción**

Los instrumentos y prácticas de control social permiten la rendición de cuentas de los agentes públicos en relación con sus actos y omisiones ante la administración pública y la sociedad, y se difunden de manera integral a los ciudadanos con la calidad requerida para registrar, catalogar y organizar la información, respetando los requisitos de utilidad, suficiencia, asimetría, oportunidad y detalle.

Los problemas relacionados con la accountability democrática se perciben en las instituciones y los actores que tienen las condiciones para llevar a la sociedad a rendir, evaluar y aprobar las cuentas, pero no lo hacen, o no son capaces de hacerlo, y eso imposibilita la mejora del sistema democrático para salvaguardar la capacidad de aprender de la experiencia y asegurar la transferencia ordenada del poder, la supervivencia y el progreso.

En este sentido, es fundamental estimular y asegurar el aumento de la participación ciudadana en los procesos de rendición de cuentas en múltiples canales con crecientes demandas de explicaciones, justificaciones y sanciones puede ser interpretado como un fenómeno democrático positivo, porque de esta manera permiten la representación política de la sociedad y que, influyendo en los términos del orden político, tengan un proceso transparente, dinámico y seguro de rendición de cuentas.

La divulgación de información sobre la accountability, de manera precisa, válida y completa a través de informes financieros, memorias de sostenibilidad e indicadores no económicos en la web y medios sociales, es una forma de ejercer la misma y, de esta manera, internet es un elemento esencial de control de las acciones de los agentes públicos y de la interacción entre el ciudadano, las instituciones y los agentes de las organizaciones gubernamentales, de las que se espera la mejor imagen y reputación.

Teniendo en cuenta lo anterior, este estudio se limitó a analizar la accountability y la rendición de cuentas de las 1.206 entidades municipales con la Contraloría General de la Unión, incluyendo sus consejos municipales de derechos, en este sentido, esta investigación tiene la siguiente pregunta de investigación: ¿Existen diferencias estadísticas en relación a los estados brasileños en cuanto a las dimensiones del control social propuestas en este estudio?

Para responder a la pregunta, se presentan hipótesis sobre las dimensiones propuestas para el desarrollo del modelo de análisis sobre el control social, y el segundo para correlacionar este modelo con el escenario socioeconómico y fiscal de los municipios investigados.

La hipótesis se propuso de acuerdo con los estudios que correlacionan los indicadores municipales, como la recaudación de impuestos y los resultados fiscales (Zuccolotto & Teixeira, 2014); la ubicación en regiones y estados (Cruz et al, 2012), el tamaño de las entidades encuestadas (Rufino & Monte, 2015; Murcia & Santos, 2009), el rango de población (Leite et al, 2015), de acuerdo con la siguiente hipótesis: *H4. Las dimensiones investigadas sobre el control social presentan diferencias estadísticas en relación a los estados brasileños.*

Este estudio se justifica porque aborda el control social desde la perspectiva de la participación de la sociedad civil en la construcción y fortalecimiento de los mecanismos de accountability, involucrando a los concejos municipales, a los órganos de control gubernamental, a las instituciones sociales y a las redes virtuales de comunicación en el contexto del enfoque de la acción comunicativa que considera los eventos de compromiso ciudadano en la colectividad en busca de la solución de sus problemas como una práctica social y no como un método de constitución gubernamental o una obligación normativa (Habermas, 1984; Pinto, 1995; Peruzzoti, 2006; Rolim, 2014).

Para el desarrollo de esta investigación sobre Consejos Municipales, considerando la vastedad de información que debe ser explorada (Mattar, 2017), se recopilaron datos de informes y sentencias de los Tribunales, de la base de datos del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística), Institutos Estatales de Investigación y sitios web oficiales de los Municipios.

En cuanto a la clasificación técnica desde el punto de vista cuantitativo, se trata de una investigación cuantitativa-descriptiva, ya que utiliza datos que requieren precisión y control estadístico en el análisis de la base de datos sobre ayuntamientos e indicadores, que tienen como objetivo verificar hipótesis en estudios de evaluación de programas (Marconi & Lakatos, 2002).

Los datos cuantitativos para el análisis de los valores transferidos a los municipios y correlacionados con las variables socioeconómicas, fiscales, estructurales y de control, fueron extraídos de las bases de datos MUNIC/IBGE, Ingresos Federales de Brasil, SICONFI y Tesoro Nacional Transparente, y luego introducidos en el software PAST 4.03 (Hammer et al, 2001) y JAMOVI 1.6 (Proyecto Jamovi, 2021), normalizados y organizados para realizar los análisis factoriales y de componentes principales a partir de los constructos de estructuras, variables sociales, económicas, fiscales e indicadores de gestión.

Las variables propuestas fueron: Estructura de comunicación, Internet y redes sociales, Actividades en redes sociales, Formas de participación ciudadana a través de Internet, Gobernanza, Control interno: estructura organizativa, rendimiento, actividades y funciones, Control interno - Actuación y actividades en la aplicación de los recursos públicos, Consejo de la Infancia y la Adolescencia – CMDCA, Consejo de la Tercera Edad – CMDPI, Consejo Municipal para las Personas con Discapacidad – CMPCD, y Comisiones y Conferencias de los Consejos.

Esta investigación consideró, de acuerdo con Avritzer (2011) y Cortes (2011), la información y legibilidad MUNIC/IBGE y sus posibles asociaciones con otros indicadores<sup>10</sup>, como: tamaño de la población; características político-institucionales; Producto Interno Bruto; IDH; Gini; IVS; indicadores fiscales; Ingresos Municipales; e Ingresos por Fondos de Derechos, con el objetivo de componer un conjunto más robusto de indicadores sobre el funcionamiento de las Ips municipales y sobre el acceso a los bienes y servicios públicos. Para ello, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman, por ser una alternativa no paramétrica para encontrar el grado de correlación entre dos variables (Vieira, 2010), utilizando el software PAST 4.0.3 (Hammer et al, 2001) y JAMOVI 1.6 (Proyecto Jamovi, 2021)

La fórmula de las dimensiones utilizada en esta investigación para calcular los Factores de Control y Participación Social en función de los mayores Ingresos Municipales, aquí denominados ARREC, puede representarse mediante la siguiente expresión:

$$\text{Arrec} = \sum \text{Estrut} + \sum \text{AtivRede} + \sum \text{ParticIntern} + \sum \text{Govern} + \sum \text{CIEst} + \sum \text{CIAtua} + \sum \text{CMDCA} + \sum \text{CMDPI} + \sum \text{CMPCD} + \sum \text{ComConf}$$

<sup>10</sup> Disponible en: <https://www.ibge.gov.br>; <http://ivs.ipea.gov.br>; <https://www.firjan.com.br/ifgf/>; <https://www.gov.br/receitafederal/pt-br>;

El trabajo se divide en cuatro capítulos, donde la introducción se encuentra en el primero; una breve discusión teórica sobre los temas investigados en el segundo; la metodología, presentación y análisis de los datos en el tercero; y las consideraciones finales en el último.

## 2. REFERENCIA TEÓRICA

Las entidades municipales se enfrentan a demandas cada vez más complejas de asistencia en el área socioeconómica, incluso porque están más cerca de la sociedad civil que otras entidades, son las que permiten una mayor democratización de los recursos y de la gestión pública, por lo que el ejercicio de la ciudadanía política se identifica con una mayor apropiación en la instancia local donde viven los ciudadanos (Dias & Vasconcelos, 2015).

Para ello, según Albuquerque et al (2007), se entiende que es fundamental observar el criterio de comprensibilidad puesto a disposición de los ciudadanos, asegurando así la posibilidad real de que todo ciudadano pueda obtener e interpretar información completa, relevante, oportuna, pertinente y confiable sobre el desempeño de la gestión en el uso de los recursos (Moon, 2002; Silva et al, 2009).

Almeida y Silva (2013) destacan el modelo que relaciona la contabilidad con el proceso de *accountability*, con el objetivo de comprender el papel que estas ramas del conocimiento desempeñan en las organizaciones empresariales y sociales, como órganos fundamentales de la sociedad moderna. La contabilidad y la rendición de cuentas están fuertemente interconectadas, sin embargo, la contabilidad no puede entenderse como centrada únicamente en el proceso de rendición de cuentas y, a su vez, éste no se agota exclusivamente en los estados financieros (Laughlin, 1990<sup>a</sup>:94).

La *accountability* se relaciona con los factores de gobernanza, rendición de cuentas, control y transparencia, según Albuquerque et al (2007), con un enfoque de prevención de abusos y lucha contra la corrupción en el sector público, tanto por su constitución como por su relevancia en las relaciones sociales, económicas y políticas. Para Caldas y Freire (2020), existe una asociación entre las variables socioculturales, políticas, económicas y gubernamentales con la transparencia presupuestaria, la rendición de cuentas y la participación de la Auditoría con el público. Esta asociación se explica por los determinantes de la divulgación pública y la transparencia, y destaca, entre otros, el nivel de legibilidad de los informes presentados por la dirección.

Según algunos estudios observados, es posible mejorar la *accountability* con la ayuda de factores estructurales, tales como: la estructura de la comunicación, Internet y las redes sociales

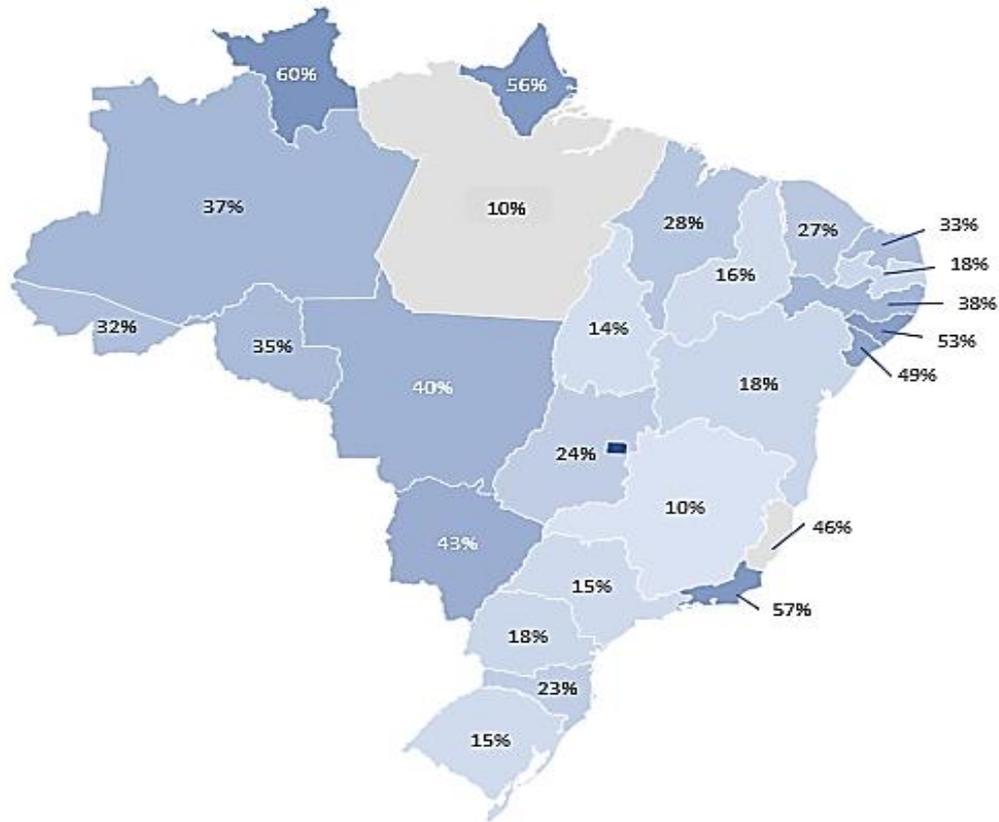
municipales (Fung, 2004; Pires y Vaz, 2010; Melo y Baiocchi, 2006; Cunha et al, 2011), la actividad en las Redes Sociales. Acceso y comunicación de contenidos (Santos y Santos, 2014; Fuchs, 2015; Castells, 2012), así como por la participación ciudadana a través de internet, individualmente a través de Consejos o a través de entidades religiosas y políticas de partido (Baialardi y Petri, 2015); Lopes et al, 2014; Lavallo, 2011; Borba, 2011; Cortes, 2011; Fonseca, 2011).

Otros estudios han desarrollado el tema sobre los determinantes del control social de los recursos del fondo especial desde el punto de vista de la responsabilidad social de los ayuntamientos y de las instituciones implicadas (Walker, 2016; Uygur, 2020; Ayliffe et al, 2017; Bahramirad, 2018) y de la transparencia (Ahmad et al, 2020; Pivac et al, 2017; Abu Bakar & Saleh, 2015; Ortega-Rodríguez et al, 2020), además de implicar temas subyacentes e interconectados, como los procesos de donación para proyectos sociales (Trussel & Parsons, 2007; Yao, 2015; Degasperi & Mainardes, 2017), la rendición de cuentas de las entidades sociales (Azevedo, 2017; Caldas & Freire, 2020; Moreno-Albarracín et al, 2020), la divulgación (Ling et al, 2018; Shahib & Risky, 2017; Nor et al., 2019; Agustiniingsih et al., 2017), los medios sociales y la acción comunicativa, que son importantes para entender las diferencias significativas que se producen en el volumen transmitido a las instituciones sociales.

### **3. Presentación y análisis de datos**

La etapa de análisis y tratamiento del material empírico y documental se refiere al conjunto de procedimientos para valorar, comprender e interpretar los datos empíricos, los que fueron articulados con la teoría que sustentó el proyecto o con otras lecturas teóricas e interpretativas cuya necesidad fue dada por el trabajo de campo.

**Figura 1 - Municipios encuestados por estado (%)**



Fuente: elaboración propia

Inicialmente, se observaron los datos de 1.206 municipios<sup>11</sup> que habían respondido a las auditorías de la CGU, seguidos de los datos de la administración municipal de los municipios que habían respondido a la encuesta MUNIC/IBGE<sup>12</sup> obteniéndose datos oficiales, con representación proporcional de las entidades encuestadas.

El análisis por regiones y estados se realizó con el objetivo de presentar el comportamiento de las dimensiones estudiadas desde un punto de vista geográfico. De acuerdo con los estudios sobre participación social (Avritzer, 2010; Cortes, 2011) las instituciones se ubican en los diferentes niveles de gobierno, presentando diferentes características según sus relaciones. Para ello, se tabularon los datos por municipios, estados y regiones utilizando el software Past 4.03 y Jamovi 1.6.23, en el cual se verificó la normalidad de los datos para identificar si la prueba que debía utilizarse sería paramétrica o no, y así se encontró el Shapiro-Wilk en cada dimensión referida a los 27 estados.

<sup>11</sup> Véanse los indicadores por dimensión en el anexo 1.

<sup>12</sup> Encuesta de Información Básica Municipal del IBGE.

**Tabla 1 - Test de normalidad para el análisis por estado**

	Estrutco m int red	Ativreds oc	PartCid	Govern	C lestrutor g	CI Atua ec	CMDCA	CMDPI	CMPC D	Com Conf	Legi
N	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
Shapiro-Wilk W	0,9035	0,8381	0,8422	0,7489	0,8257	0,2927	0,8253	0,822 2	0,828 6	0,825 1	0,753
p(normal)	0,01612	0,000674 6	0,000811 1	2,01E- 05	0,000394 4	2,28E- 10	0,00038 7	0,000 34	0,000 45	0,000 38	2,33E- 05

Fuente: elaboración propia

El resultado indicó para todos los grupos los valores de Shapiro-Wilk con el valor significativo de los datos, por la p-normal, inferior a 0,05, presentando que en todos los grupos la distribución de los datos no presenta una distribución normal, procediendo así a una prueba no paramétrica de análisis de ranking, por cálculo de medianas, de Kruskal-Wallis para identificar si algún grupo presenta una diferencia estadística respecto a los demás.

**Tabla 2: Teste de Kruskal-Wallis para análisis por estado**

Kruskal-Wallis prueba para medianas iguales

H (chi2): 834.6

Hc (tie corrected): 847.6

p (same): 1,21E-172

Hay una diferencia significativa entre las medianas de las muestras

Fuente: elaboración propia

Según los datos, el resultado señala que existe una diferencia estadísticamente significativa entre la mediana de las muestras de los estados encuestados, dentro de una norma de significación.

**Tabla 3 - Test Dunn's post hoc por estado**

Dunn's post hoc	Estrutcom int red	Ativredso c	PartCid	Govern	CI estrutorg	CI Atua ec	CMDC A	CMDPI	CMPCD	Com Conf	Legibil
Estrutcom int red											
Ativredso c	0.03775										
PartCid	0.05289	0.8873									
Govern	6,54E-02	1,28E-06	3.06E-09								
CI estrutorg	0.6407	0.01095	0.01628	0.0004222							
CI Atua ec	1,13E-03	3,80E-09	1,03E-08	0.382	1,08E-02						
CMDCA	0.8264	0.06315	0.08608	2,53E-02	0.4926	3,65E-04					
CMDPI	0.6134	0.009803	0.01465	0.0004878	0.9693	1,29E-02	0.4687				
CMPCD	0.7536	0.01679	0.02447	0.0002344	0.8785	5,29E-06	0.5939	0.8483			
Com Conf	0.07983	0.7445	0.8539	9,23E-06	0.02653	3,63E-08	0.1254	0.02402	0.03887		
Legibil	3,72E-06	1,54E-12	4,80E-12	0.05694	5,65E-05	0.3032	9,61E-07	7,00E-08	2,37E-05	2,04E-11	

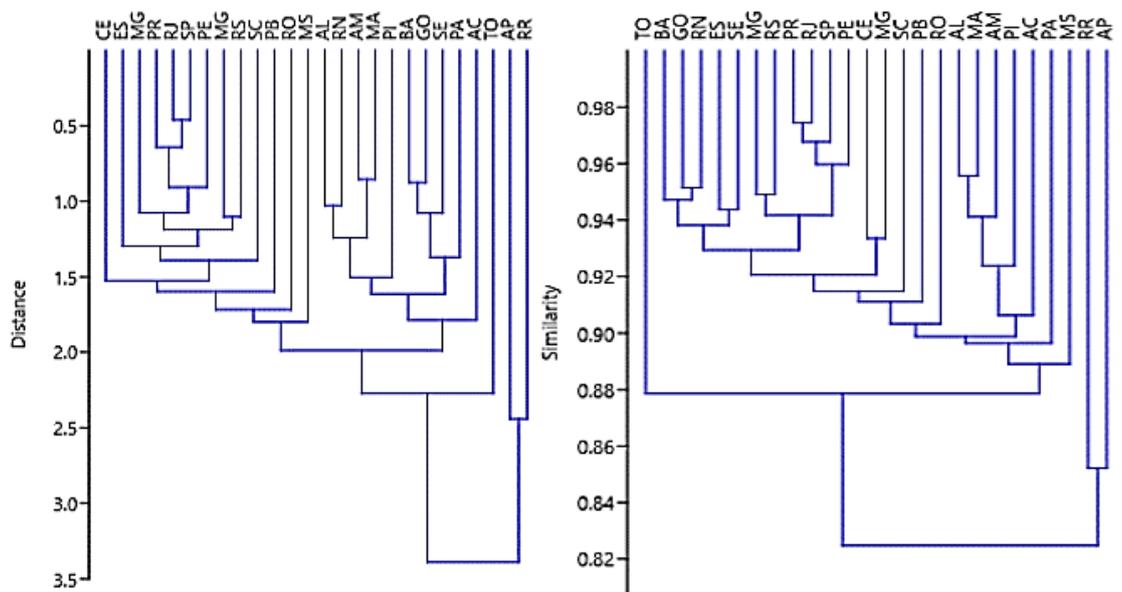
Fuente: elaboración propia

Como puede observarse en la tabla, prácticamente todas las dimensiones muestran diferencias significativas entre los grupos de estados.

A continuación, se procedió con el análisis de conglomerados para identificar qué estados se diferencian de los demás, y en este caso Roraima y Amapá se separan de los demás estados, y dentro del otro grupo, el estado de Tocantins se diferencia de los demás, y si analizamos el dendrograma específico de distancia, vemos que los estados del sur y del sureste se concentran en un solo grupo, prácticamente diferente de los estados del noreste, del norte y del centro-oeste que se concentran en otro grupo.

Después de los hallazgos de esta formación de grupos por clusters se verificó que, en el análisis de componentes principales por estado, se destacan las mayores cargas para cada dimensión, incluyendo el señalamiento de cargas negativas en la dimensión estructura de comunicación y redes sociales en los estados de Amapá, Amazonia y Rondônia, resaltando el estado de Tocantins y cargas más altas en los estados de São Paulo, Alagoas y Rio Grande do Norte, lo que puede relacionarse con los estudios que verifican las diferencias entre los gobiernos locales en relación a la legibilidad y adopción de las normas internacionales, como Allini et al (2017) y Caldas (2020).

**Gráfico 1 - Clústeres por estado**



Fuente: elaboración propia

Así, se puede confirmar la hipótesis sobre el control social H4: Las dimensiones investigadas sobre el control social presentan diferencias estadísticas con relación a los estados brasileños.

**Tabla 4 - Análisis de Componentes Principales por Estados**

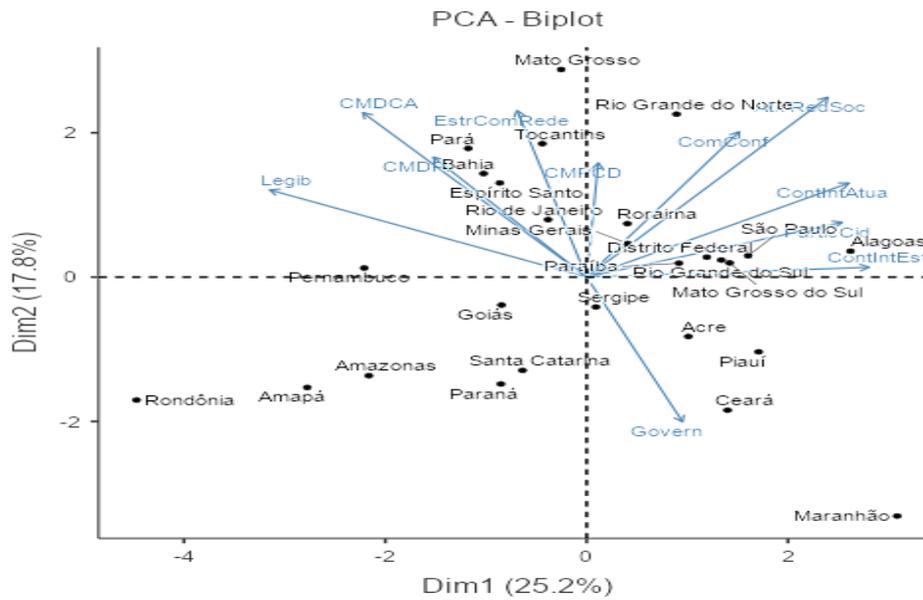
Principal Components analysis	Estruc om int red	Ativred soc	PartCid	Gover n	CI estruto rg	CI Atua ec	CMDCA	CMDPI	CMPCD	Com Conf	Legibil
Rio de Janeiro	-4.0489	7.48	- 0.4794 3	16.63 6	- 16.472	13.238	3.377 4	2.725 3	- 0.1438 6	2.5109	0.4352 5
São Paulo	15.466	13.451	- 3.5118	- 6.2373	7.0876	-11.954	2.290 7	0.507 83	1.966 9	0.7964 5	-1.6136
Paraná	-11.37	-6.7609	- 1.3431	10.70 2	10.539	-3.5389	-1.167	5.3937	- 7.1807	6.098	-1.0315
Distrito Federal	9.6913	5.4912	- -3.4	8.784 4	1.6382	-6.8276	- 0.5177 9	- 12.371	3.007 7	- 0.4367 7	0.5884 9
Ceará	8.3784	-18.928	- 0.5705 4	1.957 7	0.4103 9	2.0356	0.930 14	- 2.4458	1.866 6	0.4807 4	1.6613
Rio Grande do Sul	11.441	5.3129	- 9.0491	5.463	7.1829	1.4756	- 11.538	7.773 5	- -3.754	4.2645	0.2113 5
Paraíba	7.8822	1.0522	- 2.9257	2.537 4	5.2867	-2.5961	0.8027	6.888 8	1.068 7	1.2287	- 0.27353
Pernambuco	-16.859	0.36899	8.296 7	- 7.7582	6.205	1.022	2.143 1	5.869 4	- 4.6657	0.4288 3	1.4408
Minas Gerais	6.7011	2.9939	9.745 9	8.992 8	- 1.8689	0.2406 5	2.789	- 0.5145	2.905 6	1.8063	- 0.69358
Bahia	-3.1472	12.386	14.97 2	1.935 2	- 4.0506	-9.4301	- 4.1184	- 2.4391	2.056	1.0619	1.4759
Sergipe	-4.4474	-8.1143	- 0.8592 2	- 8.8099	- 17.105	-4.1194	3.748 9	- 3.2394	- 5.6102	- 4.0857	- 0.03739 6
Rio Grande do Norte	12.183	20.101	2.353 1	0.905 08	8.8	8.9404	2.723 8	0.1322 9	2.176 3	- 2.3683	- 0.99461
Tocantins	-1.5691	6.4096	11.98 3	- 12.619	11.16	10.964	4.882	-4.854	- 6.3713	0.8131 6	-3.0407
Maranhão	11.597	-22.91	- 1.3658	0.219 37	0.1813 5	9.2847	- 5.3226	4.716 7	0.6073 4	- 1.9535	1.8662
Alagoas	16.054	- 0.93956	- 14.749	- 3.2337	- 2.6796	3.5479	4.069	- 2.9297	0.679	5.3588	-2.7928
Santa Catarina	-4.2641	-14.276	18.30	-	1.9611	6.6033	3.341	-	3.252	5.5595	1.8936

			8	2.4025				0.6225			
								5			
Piauí	11.387	-11.875	3.814 7	- 4.7441	- 9.2246	-1.6027	- 11.207	- 5.0859	- 5.2496	0.0804 84	-1.2542
Espírito Santo	-4.8904	14.077	17.66	7.365 4	- 5.4018	-7.7106	- 5.6089	1.254 2	- 3.5474	- 1.4758	- 0.79558
Roraima	0.3547 6	5.3894	- 7.8797	0.2519 3	- 4.0579	0.7302 2	7.782	0.798 79	0.6958 5	- 5.7413	0.8832
Acre	7.3097	-8.7278	11.33 4	2.007 6	5.5947	0.05015 6	4.288 1	- 2.9576	2.321 5	- 5.0218	1.1626
Goiás	-6.7558	-1,5823	- 12.402	2.897 9	- 4.2316	-7.6031	11.73 3	3.717 4	- 2.3275	- 2.7003	- 0.09467 6
Pará	-9.3694	15.525	-11.88	1.037 6	0.7592 6	9.5726	- 4.1954	- 3.2169	0.5994 9	0.4265 1	4.126
Amazonas	-17.658	-6.8867	-1.533	3.215 4	9.0581	-9.2284	1.529 7	2.285 2	0.6954 6	2.3442	3.5119
Rondônia	-24.909	-3.6575	-2.165	- 0.3764 3	- 1.9027	2.3947	-4.758	1.704	3.519 8	- 0.1289 1	- -7.0215
Amapá	-20.301	-6.6787	7.2885	- 2.7552	1.7197	1.4792	- 4.8024	- 2.5777	10.82 5	- 4.7982	- 0.69566
Mato Grosso	0.04686	13.754	8.6499	- 23.746	6.4097	-1.1478	- 3.7049	0.365 23	2.796 6	4.5254	2.8822
Mato Grosso do Sul	11.189	0.35051	3.672 2	- 1.7224	-3.816	-5.7193	2.116	10.17 4	3.006 4	4.4938	-1.7994

Fuente: elaboración propia

El gráfico biplot del análisis de componentes principales, considerando sólo los dos primeros grupos, muestra que los vectores de participación en redes sociales, estructura de redes sociales, consejos y, sobre todo, legibilidad, destacan sobre todo en los estados de la región Sureste; por otro lado, la gobernanza es más expresiva en los estados de la región del noreste, con características socioeconómicas distintas, como las siguientes.

**Gráfico 2 - Biplot del Análisis de Componentes Principales por estado**



Fuente: elaboración propia

Una vez realizado el análisis por estado, se procedió al análisis por regiones del país, considerando las dimensiones propuestas en esta investigación, y con vistas a verificar si existen alteraciones significativas entre los clusters observados.

A continuación, se preparó una matriz de similitud y distancia para observar el comportamiento de los clusters por región, según el siguiente gráfico.



	Shapiro-Wilk W	,9596	,97	,7687	,9301	,9453	,7347	,6566	,8813	,8448	,9409	,7854
	p(normal)	,51E-07	,19E-05	,12E-19	,70E-10	,01E-08	,22E-20	,93E-23	,45E-13	,14E-15	,14E-09	,94E-18
NORDESTE	N	77	77	77	77	77	77	77	77	77	77	77
	S Shapiro-Wilk W	,9646	,9533	,6025	,9489	,9477	,7683	,8926	,8317	,5852	,9295	,4122
	p(normal)	,57E-09	,86E-11	,26E-31	,91E-12	,07E-12	,16E-25	,20E-18	,83E-22	,79E-32	,34E-14	,35E-36
NORTE	N	01	01	01	01	01	01	01	01	01	01	01
	S Shapiro-Wilk W	,9672	,9581	,7081	,9159	,9357	,7302	,8791	,8309	,7187	,9373	,8657
	p(normal)	,01283	,00279	,14E-13	,78E-06	,82E-05	,48E-12	,49E-07	,18E-09	,29E-12	,0001224	,20E-08
ENTRO-OESTE	N	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	S Shapiro-Wilk W	,9538	,9597	,6295	,9407	,9163	,7053	,9112	,8854	,6002	,9284	,7883
	p(normal)	,91E-05	,000228	,15E-18	,95E-06	,24E-07	,55E-16	,96E-08	,15E-09	,58E-18	,63E-07	,88E-13

Fuente: elaboración propia

El resultado mostró que los datos de las variables investigadas por región tienen una distribución no normal, en la que se sugiere utilizar la prueba de Kruskal-Wallis, seguida de la prueba de Dunnet para complementar el análisis.

**Tabla 6 - Test de Kruskal-Wallis para el análisis por región**

	SUL	SUDESTE	NORDESTE E	NORTE	CENTRO- OESTE
H (chi2):	802,6	719,5	1576,0	299,7	601,2
Hc (tie corrected):	817,3	731,8	1608,0	304,4	611,4
p (same):	3,90E-169	9,17E-151	0,0000000	1,82E-59	<b>6,41E-125</b>

Hay una diferencia significativa entre las medianas de las muestras

Fuente: elaboración propia

Como puede observarse, los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis presentan valores H(chi2), con significación p, que indican que existen diferencias estadísticamente significativas entre al menos dos regiones investigadas. Sin embargo, para determinar qué dimensiones difieren entre sí, se aplica la prueba de Dunnett para comparaciones múltiples, según la siguiente tabla.

**Tabla 7 - Test Dunn's post hoc por Región**

Dunn's Post Hoc	Estrutco m int red	Ativreds oc	PartCid	Govern	CI estrutorg	CI Atua ec	CMDC A	CMD PI	CMPCD	Com Conf	Legib il
Estrutco m int red											
Ativreds oc	0,1438										
PartCid	0,03371	0,5081									
Govern	0,04496	0,0005	3,65E-05								
CI estrutorg	0,6567	0,0566	0,0102	0,1186							
CI Atua ec	0,02905	0,0003	1,66E-05	0,8589	0,08215						
CMDC A	0,9449	0,1637	0,0399	0,03806	0,6075	0,02433					
CMD PI	0,4831	0,0305	0,0047	0,1923	0,7973	0,1385	0,4411				
CMPCD	0,6855	0,0619	0,0115	0,1096	0,9685	0,07543	0,6354	0,767			
Com	0,374	0,5667	0,217	0,00380	0,1824	0,00212	0,4123	0,111	0,1957		

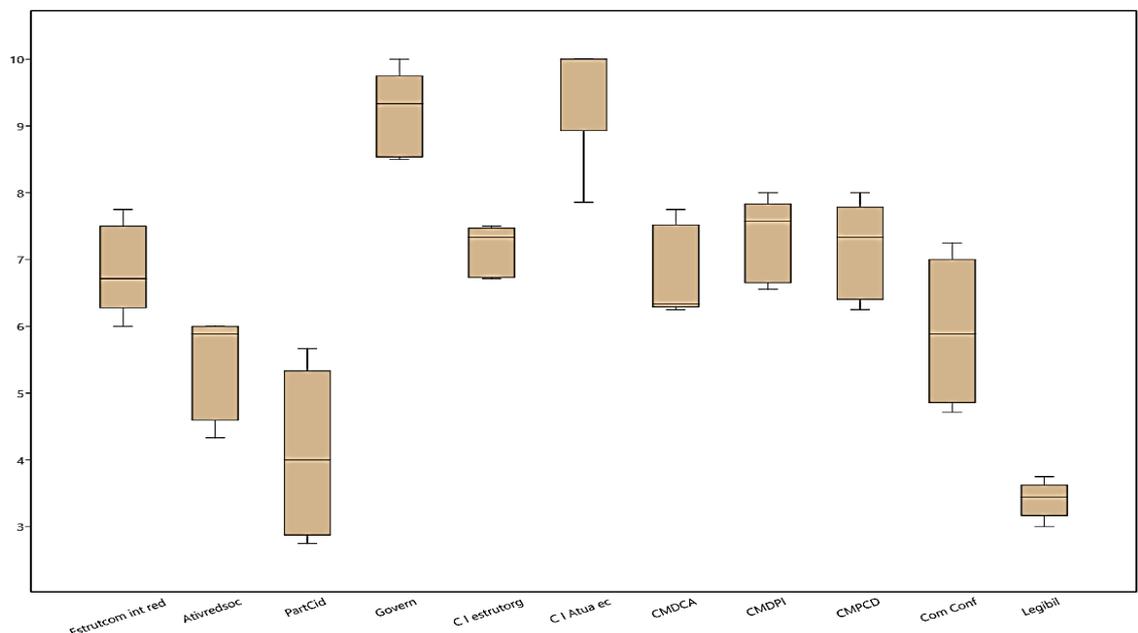
Conf				4		8		8		
Legibil	0,01684	0,3532	0,7897	1,11E-05	0,004587	4,81E-06	0,02028	0,002	0,005187	0,1333

Fuente: elaboración propia

Las dimensiones Participación Ciudadana, Gobernabilidad y Legibilidad se destacan como diferentes de las demás, en el contexto de las regiones, estando estas dimensiones relacionadas con la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas (1987) en la que la participación popular es un mecanismo indispensable para la integración de la sociedad al contexto sociopolítico, con consecuencias directas en la incorporación de prácticas que impulsan el control social, además del control institucional.

A continuación, se presenta el diagrama de caja para representar mejor las posiciones medianas de las regiones encuestadas, ya que en este estudio se trata de datos no paramétricos. Como se muestra a continuación, los datos de las dimensiones Participación Ciudadana y Comités y Conferencias presentan mayor dispersión entre las regiones, y la dimensión Control Interno - desempeño en el uso de los recursos es más alta que las demás dimensiones. El gráfico 16 sugiere que la dimensión de legibilidad en las regiones investigadas presenta una mediana inferior a las demás, siendo fundamental la participación de la sociedad organizada en el seguimiento de las acciones gubernamentales (Cardoso, 2018).

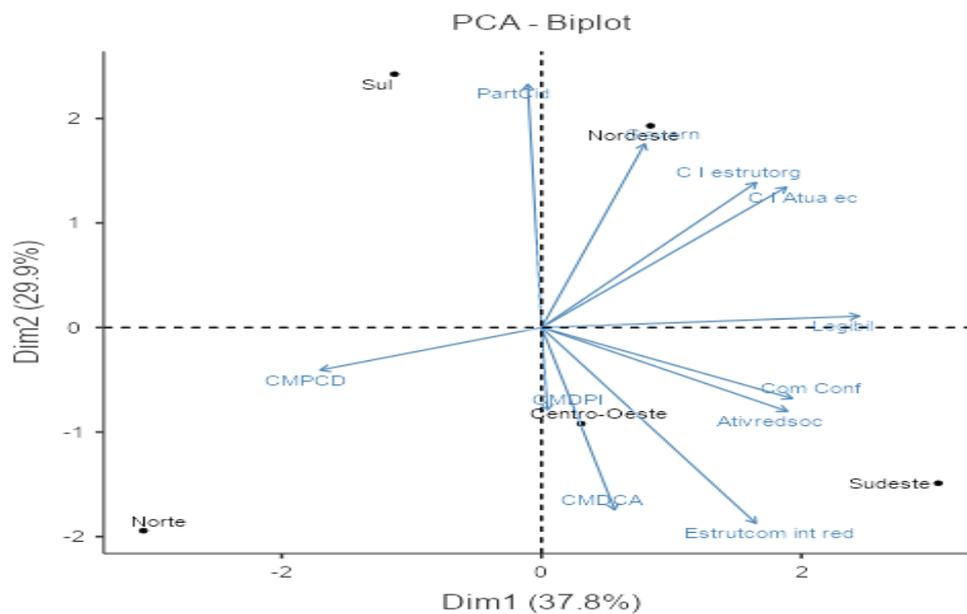
**Gráfico 4 - Boxplot das dimensões nas regiões pesquisadas**



Fuente: elaboración propia

Una vez identificado que existen diferencias estadísticamente significativas entre las regiones y cuáles son las dimensiones con mayor o menor representatividad que caracterizan a estas variables, se elaboró un nuevo análisis de componentes principales, destacando las regiones investigadas y luego se elaboró un gráfico PCA - Biplot para presentar las dimensiones por región, como se presenta a continuación.

**Gráfico 5 - Biplot del Análisis de Componentes Principales por Región**



Fuente: elaboración propia

Tal y como se presenta en el gráfico anterior, las mayores cargas de componentes de las dimensiones participación ciudadana y gobernanza se dirigen a las regiones Sur y Noreste, y la dimensión estructura de la red social se dirige al Sureste. La región Norte se presenta con cargas menores y más distantes en relación a las dimensiones por región, estando este resultado en línea con el estudio de Cruz et al. (2012), que asocia mejores condiciones socioeconómicas a mayores niveles de transparencia.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

El estudio se delimitó al análisis de la rendición de cuentas y de los 1.206 entes municipales ante la Contraloría General de la Unión, incluyendo sus consejos municipales de derechos, y para ello se utilizaron recursos estadísticos y análisis de contenido, teniendo como base de datos los archivos de los Tribunales de Cuentas, Tribunales de Justicia, Ingresos Federales de Brasil, CGU e IBGE.

Al analizar los 1.206 municipios con mayores ingresos fiscales y los que rinden cuentas a la CGU y a la Contraloría, se confirmó la primera hipótesis de que todas las dimensiones de control social estudiadas estaban positivamente correlacionadas con los municipios con mayores ingresos fiscales. Los resultados son sólidos y presentan la significación estadística requerida. Este hallazgo fue esencial porque permitió realizar todas las pruebas estadísticas que siguieron.

A partir del análisis de componentes principales, con los datos de los mayores recaudadores de impuestos, se puede verificar la confirmación de la segunda hipótesis, de que las dimensiones investigadas del control social presentan componentes que se centran en la estructura, la participación, los controles y los consejos en relación con los municipios de mayor recaudación. Este análisis permitió verificar las fortalezas que tienen las variables entre sí, y contribuye a la orientación que recomendó la literatura relevada

Los datos presentados desde el punto de vista de los grupos de población muestran que los municipios más poblados, dentro de los parámetros estudiados en esta investigación, tanto en relación con la distancia como con la similitud, se encuentran en grupos separados de los municipios con menor población, lo que demuestra las diferencias en las dimensiones investigadas, y confirma que las dimensiones investigadas sobre el control social presentan diferencias estadísticas en relación con el rango de población de los municipios.

Las dimensiones investigadas sobre el control social presentan diferencias estadísticas en relación a los estados brasileños, por presentar hallazgos en la formación de grupos por clusters, en los que se verificó en los *hantonis* de similitud y distancia, un grupo formado por Amapá y Roraima, con un destaque en el estado de Tocantins, y otros dos grandes grupos divididos entre las regiones Norte y Nordeste, y otro grupo Sur y Sudeste, Estas diferencias también se destacan en el gráfico biplot, en el que se verificó el análisis de componentes principales por estado, destacando las cargas más altas para cada dimensión, incluyendo el señalamiento de cargas negativas en la dimensión estructura de comunicación y redes sociales en los estados de Amapá, Amazonia y Rondônia, y cargas más altas en los estados de São Paulo, Alagoas y Rio Grande do Norte, según la tabla siguiente.

Este estudio tuvo limitaciones en relación a los datos obtenidos, ya que sólo se basaron en todos los municipios con rendición de cuentas presentada a la CGU, pero podría haber sido una muestra ampliada, realizada directamente en la entidad municipal, si cumplieran con los requisitos de transparencia de sus datos.

## 5. REFERENCIAS

- Abu Bakar, N. B., & Saleh, Z. (2015). Review of Literature on Factors Influencing Public Sector Disclosure: The Way Forward. *Asian Journal of Business and Accounting*, 8(2), 155-184.
- Agustiningsih, S. W., Murni, S., & Putri, G. A. (2017). Audit Findings, Local Government Characteristics, and Local Government Financial Statement Disclosure. *Review of Integrative Business and Economics Research*, 6(3), 179-187.
- Ahmad, D. H. A., Joseph, C., & Said, R. (2020). Reasons for Non-Disclosure of Accountability Practices Information on the Website of Malaysian Local Governments. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 10(3), 292-308.
- Albuquerque, J. H., Andrade, C. S. D., Monteiro, G. B., & Ribeiro, J. C. (2007). Um estudo sob a óptica da teoria do agenciamento sobre a accountability e a relação Estado-sociedade. In *Congresso USP de Controladoria e Contabilidade* (Vol. 7, No. 2007, pp. 26-39).
- Almeida, B. J. M. D., & Silva, A. (2013). Integração das teorias explicativas da auditoria no modelo de accountability de Laughlin: análise teórica e empírica. *Contabilidade e Gestão*, 14, 43-102.
- Ayliffe, T., Schjødt, R., & Aslam, G. (2017). Social accountability in the delivery of social protection. *Development Pathways*. Disponível em <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5f1863ed3a6f40727dc2e42d/DFID-Social-Accountability-Literature-Review.pdf>.
- Azevedo, S. U. (2017). *Disclosure e influência social na captação de recursos em organizações sem fins lucrativos*. Tese de Doutorado, Faculdade de Economia, Administração e Contabilidade, Universidade de São Paulo, São Paulo. Doi:10.11606/T.12.2017.tde-21062017-113719. Acesso em 13.04.21, de [www.teses.usp.br](http://www.teses.usp.br)
- Baialardi, C. F., da Rosa, P. A., & Petri, S. M. (2015). O Contador como colaborador da conscientização tributária. *Revista ambiente contabil*, 7(1), 18-34.
- Bahramirad, S. (2018). *Citizen Accountability in Open Government: A Case of a Canadian Local Government* (Doctoral dissertation). Brasil. Conselho Nacional do Ministério Público – CNMP (2020). Orientações sobre Fundos dos Direitos da Criança e do Adolescente / Conselho Nacional do Ministério Público. – Brasília: CNMP.
- Borgatti, S. P., Everett, M. G., & Freeman, L. C. (2002). Ucinet for Windows: Software for social network analysis. Harvard, MA: analytic hartoneis, 6. Disponível em <https://sites.google.com/site/ucinetsoftware/home>. Acesso em 12/07/2022.

- Borba, J. (2011). Participação política como resultado das instituições participativas: oportunidades políticas e o perfil da participação. Efetividade das instituições participativas no Brasil: estratégias de avaliação. Brasília, DF: Ipea, 7, 65-76.
- Caldas, O. V., & de Souza Freire, F. (2020). Determinantes do Nível de Legibilidade das Prestações de Contas dos Entes Federativos Estaduais no Brasil/Determinants of the Level of Legibility of State Income Statement in Brazil. *Revista FSA (Centro Universitário Santo Agostinho)*, 17(7), 114-137.
- Castells, Manuel. (2012). *Networks of outrage: social movements in the Internet age*. Cambridge: Polity Press. ISBN: 978-0-7456-6298-5.
- Cortes, S. V. (2011). As diferentes instituições participativas existentes nos municípios brasileiros. Efetividade das instituições participativas no Brasil: estratégias de avaliação. Brasília: Ipea, 7.
- Cortes, S. V. (2011). Instituições participativas e acesso a serviços públicos nos municípios brasileiros. Efetividade das Instituições Participativas no Brasil: Estratégias de Avaliação, 77. Acesso em 05/08/21. <http://biblioteca.participa.br/jspui/bitstream/11451/683/1/Efetividade%20das%20Institui%C3%A7%C3%B5es%20participativas%20no%20Brasil.pdf#page=78>
- Cross, R., Borgatti, S. P., & Parker, A. (2002). Making invisible work visible: Using social network analysis to support strategic collaboration. *California management review*, 44(2), 25-46. Disponível em: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2307/41166121?journalCode=cmra>. Acesso em 12/07/2022.
- Cunha, E. S. M., Almeida, D. D., Faria, C. F., & Ribeiro, U. C. (2011). Uma estratégia multidimensional de avaliação dos conselhos de políticas: dinâmica deliberativa, desenho institucional e fatores exógenos. Efetividade das instituições participativas no Brasil: estratégias de avaliação. Brasília: IPEA, 297-321.
- Degasperi, N. C., & Mainardes, E. W. (2017). What motivates money donation? A study on external motivators. *Revista de Administração (São Paulo)*, 52(4), 363-373.
- Dias, J. C. R., & Vasconcelos, M. T. C. (2015). As Características Qualitativas da Informação Contábil no Desenvolvimento do Controle Social: uma Análise da Percepção dos Conselheiros Municipais do Recife sobre a Utilidade das Informações Contábeis. *Contabilidade Vista & Revista*, 26(2), 14-40.

- Fonseca, I. F. D. (2011). Relações de poder e especificidades do contexto em fóruns participativos. Efetividade das instituições participativas no Brasil: estratégias de avaliação. Brasília: Ipea, 7, 372.
- Fragoso, S., Recuero, R., & Amaral, A. (2011). Métodos de pesquisa para internet. Porto Alegre: Sulina, 1.
- casteFuchs, C. (2015). Mídias Sociais e a Esfera Pública. *Contracampo*, 34(3).
- Fung, A. (2004). Empowered participation: reinventing urban democracy. Princeton: Princeton University Press.
- Fung, A. (2004). Survey article: Recipes for public spheres: eight institutional design choices and their consequences. *Journal of Political Philosophy*, v. 11, p. 338-367.
- Harzing, A. (2017). Publish or Perish User's Manual. Disponível em <https://harzing.com/resources/publish-or-perish/manual/reference>. Acesso em 08/07/2020.
- Kousha K. & Thelwall M. (2011). The Web impact of open access social science research – Library & Information Science Research.
- Laughlin, R. (1990a) A model of financial accountability and the Church of England, *Financial, accounting and management*, Vol. 6, n.º 2, pp. 93-114.
- Lavalle, A. G. (2011). Participação: valor, utilidade, efeitos e causa. Efetividade das instituições participativas no Brasil: estratégias de avaliação. Brasília: Ipea, 7, 33-42.
- Ling, S., Gao, S., & Liu, W. (2018). The Role of Social Media in Promoting Information Disclosure on Environmental Incidents: An Evolutionary Game Theory Perspective. *Sustainability*, 10, <http://doi:10.3390/su10124372>.
- Lopes, V. L., Ibdaiwi, T. K. R., de Almeida, D. M., Lopes, L. F. D., Costa, V. M. F., & Alves, C. P. (2014). Responsabilidade social versus ação social: a percepção de empresas colaboradoras. *Revista Brasileira de Administração Científica*, 5(1), 269-287.
- Melo, M. A., & Baiocchi, G. (2006). Deliberative democracy and local governance: towards a new agenda. *International Journal of Urban and Regional Research*, 30(3), 587-600.
- Meneghelli, R. B. (2009). Redes sociais informais nas organizações e satisfação no trabalho: estudo de caso numa empresa de energia. Universidade Federal Fluminense, Niterói.
- Moon M J, (2002). The Evolution of E-government among municipalities: Rhetoric or Reality? *Public Administration Review* 62(4) 424-433

- Moreno-Albarracín, A. L., Licerán-Gutierrez, A., Ortega-Rodríguez, C., Labella, Á., & Rodríguez, R. M. (2020). Measuring What Is Not Seen—Transparency and Good Governance Nonprofit Indicators to Overcome the Limitations of Accounting Models. *Sustainability*, 12(18), 7275.
- Nor, W., Hudaya, M., & Novriyandana, R. (2019). Financial Statements Disclosure on Indonesian Local Government Websites a Quest of Its Determinant(s). *Asian Journal of Accounting Research*, 4(1), 112-128.
- Ortega-Rodríguez, C., Licerán-Gutiérrez, A., & Moreno-Albarracín, AL. (2020). Transparência como Elemento-Chave na Responsabilidade em Organizações Sem Fins Lucrativos: Uma Sistemática. *Sustainability* 2020, 12, 5834; doi:10.3390/su12145834 [www.mdpi.com/journal/sustainability](http://www.mdpi.com/journal/sustainability)
- Pires, R. R. C.; Vaz, A. C. N. (2010). Participação faz diferença? Uma avaliação das características e efeitos da institucionalização da participação nos municípios brasileiros. In: AVRITZER, L. (Org.). *A dinâmica da participação local no Brasil*. São Paulo: Cortez. P. 253-304.
- Pivac, S., Vuko, T., e Cular, M. (2017). Analysis of Annual Report Disclosure Quality for Listed Companies in Transition Countries. *Economic Research-Ekonomska-Istraživanja*, 30(1), 721-731.
- Santos, V. L. D. C., & Santos, J. E. D. (2014). As redes sociais digitais e sua influência na sociedade e educação contemporâneas. *Holos*, 6, 307-328.
- Shahib, H. M., & Risky, F. R. (2017). Accountability in the Internet Era: A Lesson from Local Governments in Indonesia. *Hasanuddin Economics and Business Review*, 1(1), 57-74.
- Silva, C. A. T.; Fernandes, J. L. T. (2009). Legibilidade dos Fatos Relevantes no Brasil. In: RAC-Eletrônica, Curitiba, v. 3, n. 1, art. 8, p. 142-158, Jan./Abr. Disponível em: <[http://www.anpad.org.br/periodicos/arq\\_pdf/a\\_818.pdf](http://www.anpad.org.br/periodicos/arq_pdf/a_818.pdf)>. Acesso em: 22/09/21.
- Trussel, J. M., e Parsons, L. M. (2007). Financial reporting factors affecting donations to charitable organizations. *Advances in Accounting*, 23, 263-285.
- Uygur, S. A. (2020). *Fraud in the charity sector in harton and wales: accountability and stakeholder oversight* (Doctoral dissertation, school of business and management. Thesis submitted in fulfilment of the requirement for the degree of Doctor of Philosophy of Royal Holloway, University of London). Disponível em <https://core.ac.uk/download/pdf/334959027.pdf>.
- Walker, S. (2016), Revisiting the roles of accounting in society, *Accounting, Organizations and Society*, vol. 49, no. 2, pp. 41-50. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2015.11.007>

Yao, K. (2015). Who gives? The determinants of charitable giving, volunteering, and their relationship. University of Pennsylvania. *Wharton Research Scholars*. 126.[http://repository.upenn.edu/wharton\\_research.scholars](http://repository.upenn.edu/wharton_research.scholars) / 126.

## Una mirada de género sobre la agricultura familiar

Carmen Sánchez Blanco<sup>13</sup>

### Resumen

La Agricultura Familiar es una forma de organización para la producción de alimentos, tecnologías, productos y servicios que conserva en su esencia la lógica del respeto al ambiente, al buen vivir, la solidaridad entre pares, la distribución igualitaria de los bienes de uso y el cuidado entre pares. En este esquema de pensamiento, las mujeres son el eje fundamental de su existencia, atendiendo a los roles que históricamente han cumplido en las comunidades rurales. Han debido enfrentarse al desarrollo de estructuras económicas que no solo colisionan con su propia realidad, si no que han sido capaces de reinventarse para subsistir dentro de un esquema de mundialización cultural, productiva y económica. En este artículo se busca acercar la realidad de la mujer rural en referencia al comportamiento poblacional, abordando el rol de las mujeres jóvenes en los hogares, el acceso al mercado de trabajo, la educación, las nuevas formas de organización o las TIC. Todo lo que pueda observarse queda absolutamente mediado por la situación de desventaja en la que la mujer joven y rural habita, la pobreza estructural y su propia feminización.

**Palabras Clave:** agricultura familiar, mujeres rurales, perspectiva de género

### Abstract

Family Farming is a form of organization for the production of food, technologies, products and services that preserves in its essence the logic of respect for the environment, good living, solidarity among peers, the equal distribution of goods of use and care among peers. In this scheme of thought, women are the fundamental axis of their existence, taking into account the roles they have historically fulfilled in rural communities. They have had to face the development of economic structures that not only collide with their own reality, but have also been able to reinvent themselves in order to survive within a scheme of cultural, productive and economic globalization. This article seeks to approach the reality of rural women in reference to population behavior, addressing the role of young women in households, access to the labor market, education, new forms of organization or ICTs. Everything that can be observed is absolutely mediated by the disadvantaged situation in which young and rural women live, structural poverty and their own feminization.

---

<sup>13</sup> [carmelaa85@gmail.com](mailto:carmelaa85@gmail.com) - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

**Keywords:** family farming, rural women, gender perspective

### **Para ponernos en contexto**

La Agricultura Familiar y la actividad de las empresas familiares agropecuarias que desarrollan sus producciones en el medio rural, han sido en los últimos años el objeto y misión de muchos de los programas de gobierno en Argentina, implementados tanto desde la Nación, como desde las provincias. Con la declaración de interés público "... de la agricultura familiar, campesina e indígena por su contribución a la seguridad y soberanía alimentaria del pueblo, por practicar y promover sistemas de vida y de producción que preservan la biodiversidad y procesos sostenibles de transformación productiva" que establece la Ley N° 27.118, se da el primer paso normativo de importancia nacional, lo que se condice con la dinámica regional en el mismo sentido, y los acuerdos firmados con organismos internacionales de fomento de las actividades de los sectores agropecuarios de pequeña y mediana escala, así como de los lineamientos a favor de la seguridad alimentaria.

En un diagnóstico inicial se consideró, a nivel regional, que era de suma importancia poner en valor la actividad agropecuaria de las y los pequeños productores. En gran medida esta decisión está basada en el hecho de que la sola inercia de los mercados no sería suficiente como para contener y desarrollar a este sector productivo. Las y los pequeños y medianos productores rurales encuentran en su accionar dificultades insalvables en los marcos normativos, uso de tecnologías, cambios culturales y capitalización suficiente como para poder avanzar en términos de competitividad dentro de los canales de comercialización formales.

Las unidades productivas familiares son un conjunto heterogéneo de productores, productoras y sus familias que intervienen en forma directa en la producción, aportando el trabajo físico y la gestión productiva. El Foro de Agricultura Familiar (FONAF) conceptualiza a la agricultura familiar como "... una forma de vida" y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la "reproducción social de la familia en condiciones dignas", donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por sus miembros, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias" (Nogueira, 2013; Foro Nacional de Agricultura Familiar, 2006).

A esta realidad hay que sumarle la gran dicotomía que existe entre la vida rural y la urbana. Los grandes éxodos de población rural hacia las ciudades han provocado un nuevo y gran dilema a los estados. El crecimiento del desempleo registrado, las crisis habitacionales, los déficits sanitarios y la falta de infraestructuras han dado lugar a grandes núcleos de población de

alta vulnerabilidad concentrados en las periferias de las grandes ciudades. El desarrollo de políticas de arraigo en las zonas rurales es pues una apuesta a favor de la calidad de vida de todos los habitantes de la región.

Como actividad económica ha tenido un lugar dentro de los sistemas productivos de la región. Gracias a condiciones económicas internacionales favorables y procesos políticos sensibles a la aplicación de medidas correctivas en aspectos como la distribución de la riqueza o la reducción de la pobreza y el hambre, América Latina y el Caribe redujo sus niveles de pobreza en porcentajes mucho más elevados de los que históricamente había logrado. Después de la crisis mundial del año 2008 las economías de América Latina y el Caribe entran en un proceso de estancamiento, viéndose frenado o ralentizado el crecimiento que venía en proceso. Las deficiencias estructurales no pudieron ser salvadas en su mayoría, así como la inversión social que había tenido un comportamiento contracíclico pudo ser retraída (CEPAL, 2014).

La institucionalización de la agricultura familiar, campesina e indígena ha puesto en valor su papel dentro del esquema del desarrollo sustentable unido al cuidado del ambiente, la riqueza cultural que aporta y una mirada hacia una organización de los sistemas productivos y económicos con perspectiva de género. Sin embargo esta institucionalización en nuestro país no es un proceso lineal y homogéneo, así como no se perfila como un objetivo firme dentro de las agendas gubernamentales. Ejemplo claro de esta afirmación lo encontramos en la Ley n° 27.118 que fue publicada en el Boletín Oficial el 28 de enero de 2015 y reglamentada ocho años más tarde, el 6 de junio del año 2023, por medio del Decreto n° 292.

Más compleja aún es la situación de discontinuidad de las políticas de estado que se diseñaron bajo la órbita primero del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación a través de la Secretaría de Agricultura Familiar, devenida en Subsecretaría a posteriori y reconvertida en Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI) que recién por Decreto 292 comienza a definirse como ejecutora de las políticas de promoción y desarrollo de la AFCI.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> *Que, a su vez, por medio del mencionado Decreto N° 729/22 fue creado el INSTITUTO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR, CAMPESINA E INDÍGENA (INAFCI) como organismo descentralizado actuante en el ámbito de la JEFATURA DE GABINETE DE MINISTROS, con autarquía económica y financiera, personería jurídica propia y capacidad de actuar en el ámbito del derecho público y privado y como continuador institucional de la ex-SUBSECRETARÍA DE AGRICULTURA FAMILIAR, CAMPESINA E INDÍGENA de la SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA del MINISTERIO DE ECONOMÍA, debiendo considerarse modificada por tal denominación cada vez que se hace referencia a dicha ex-Subsecretaría y a la referida Secretaría en toda aquella normativa que aborde o se vincule con la competencia, objetivos institucionales o funcionales encomendados por el presente al referido Instituto. Decreto 292/2023. Considerandos.*

## ¿Y las Mujeres rurales?

La perspectiva de género como categoría de análisis mira a los territorios como contenedores de complejos procesos sociales, y va a explicar cómo se estructuran y expresan los ámbitos de lo femenino y lo masculino. Comprender los símbolos, las contracciones culturales, las estructuras de poder y poner el foco en el problema fundamental, la desigualdad de género, pero también en la visibilización de lo oculto y lo no dicho, la naturalización del rol de la mujer y sus estrategias para transformarlo.

Con la dificultad asumida de saber que los datos cuantitativos, que serían fundamentales para analizar las subjetividades que los acompañan, porque están desactualizados o segmentados, nos limitaremos a exponer algunos porcentajes. Argentina cuenta con una población rural que no llega al 10% del total, mientras los grandes núcleos urbanos concentran el 90% restante. Del total de la población, un 51% son mujeres, pero en los territorios rurales los varones son mayoritarios, y se hace mucho más acentuada la diferencia cuando se analiza la ruralidad más alejada de los centros urbanos y más aún en las regiones con población más dispersa.

Es importante señalar que las políticas públicas focalizadas en la igualdad de género han hecho posible algunos cambios en la dinámica de las estructuras familiares. El aumento de los servicios de salud ha posibilitado el acceso de las mujeres a la salud sexual y reproductiva, lo que lleva acompañado al descenso de los embarazos no deseados en la adolescencia, la baja mortandad materna y en el puerperio, así como la infantil. De igual manera derechos como la Asignación Universal por Hijo ha provocado que se visualicen un mayor número de mujeres jefas de hogar sin la presencia de varones sostén de familia. (Alegre, 2015)

Solo algunos datos para advertir que diversas realidades van tomando diferentes formas a las tradicionales, mientras las cifras de ocupación y subocupación de las mujeres en las zonas rurales les siguen siendo desfavorables, lo que marca la desigualdad en el acceso al trabajo formal y por lo tanto a la autonomía a la hora de definir sus formas de vida (Rulli, 2020). Es en el ámbito rural donde la sobrecarga de trabajo es más evidente, las labores de cuidado siguen siendo casi tarea exclusiva de las mujeres, a las que deben sumarse las tareas agrícolas para autoconsumo y en el mejor de los casos para la producción de excedentes para el mercado. Las unidades familiares sean monoparentales o no, son sustentadas por el trabajo de las mujeres.

En cuanto a los niveles educativos, es posible señalar, que son las mujeres jóvenes y no los hombres las que buscan acceder a los niveles superiores (Fuentes, 2020), con el limitante del costo económico y el tiempo que supone el traslado diario hasta la zona urbana; pero la falta de

actividades económicas diferentes a las agrícolas provocan una alta deserción o la migración a las ciudades o a poblaciones más concentradas.

Un proceso muy nuevo es el que ha provocado el acceso a las nuevas tecnologías. Son en su mayoría las mujeres las que han accedido al conocimiento del uso de herramientas como la computadora o el celular, lo que las acerca a los consumos y prácticas más cercanas a sus pares urbanas.

Este compendio de generalidades nos muestra una complejidad con nuevos elementos que aún conviven con los tradicionales. Es la mujer rural, la que ha tomado los espacios públicos de participación mayoritariamente. Son en su mayoría las mujeres jóvenes las que han ido asumiendo roles de liderazgo en las organizaciones comunitarias, en la búsqueda de soluciones económicas, políticas, culturales, etc. Espacios que los varones fueron abandonando (la tendencia general es la migración de los varones por motivos laborales o la sobreocupación en trabajos extraprediales) o por la toma de conciencia de la importancia de participar y aportar sus experiencias e ideas.

Ser parte de una organización, pertenecer y planificar a largo plazo es labor que hoy las mujeres han tomado como propia, una vez que ser agricultora ha dejado la connotación negativa para pasar a ser una identidad con derechos y valoraciones positivas. De nuevo una estructura no natural, sino construida desde lo cultural pone límites a la toma de los espacios de poder, el cuidado de los hijos sigue siendo una labor realizada por las mujeres, y solo en algunas ocasiones se realiza de manera colectiva o en redes de parentesco.<sup>15</sup>

Las resistencias que pueden visualizarse de los varones adultos hacia las mujeres jóvenes en las organizaciones de productores y productoras, están transitando por un nuevo estadio. Las exigencias tecnológicas, administrativas, organizativas e incluso discursivas a las que se enfrentan las organizaciones, en su labor diaria de gestionar hacia el interior de sus grupos, y acceder a los recursos que el estado puede ofrecer por medio de programas de inversión, han abierto los espacios de intervención protagónica de las mujeres, así como el poder del conocimiento hace que sean ellas las que comiencen a liderar espacios hasta ahora ocupados exclusivamente por los varones.

La división sexual del trabajo es uno de los elementos definitorios de las limitaciones que encuentran las mujeres en cualquier ámbito de nuestra sociedad. El trabajo que realizan hombres y mujeres es el producto de procesos históricos y sociales, es en el núcleo de las familias donde las decisiones pueden definir las restricciones presentes y futuras para el

---

<sup>15</sup> Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género. Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo Doméstico y de Cuidados no Remunerado al Producto Bruto Interno, Buenos Aires, Ministerio de Economía de la Nación. 2020.

desarrollo de las mujeres, así quien cuida a los niños, quien debe estudiar, quien acudirá a las reuniones de la comunidad, y un largo etcétera definen las oportunidades presentes y la proyección de las mujeres en las estructuras organizativas y de liderazgo en los ámbitos laborales, económicos, familiares y sociales en general.

### **Continuar ampliando derechos**

La ampliación de derechos y un Estado presente con un modelo de desarrollo inclusivo ha hecho posible que exista una amplia variedad de legislación con enfoque de género.<sup>16</sup> De igual manera, la organización de las mujeres en demanda de más derechos ha puesto en agenda la desigualdad y la necesidad de continuar profundizando en la problemática de la marginación y la exclusión por razones de género. Organismos supranacionales como la FAO o UNICEF, teniendo como horizonte los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030, no dudan en afirmar que si no se mejoran las condiciones de vida de las mujeres que viven y trabajan en el campo, no será posible cumplir las metas.

La igualdad de género sólo es posible construirla desde la garantía de cumplimiento de los derechos fundamentales –universales, inalienables, indivisibles e interdependientes– que asisten a las mujeres como personas. No siendo esto suficiente, existen las recomendaciones adicionales que se realizan en los tratados internacionales de derechos humanos para promover medidas especiales tendientes a superar las situaciones históricas de discriminación.

Finalmente, es imprescindible analizar el concepto de familia que, como unidad de intervención, existe de manera cuasi oculta a las estrategias de desarrollo rural. Aparece la familia como una unidad homogénea y democrática dentro de los requisitos de programas estatales, eliminando así las necesidades particulares de cada uno de sus miembros y las desigualdades que existen en su interior. Una estrategia de desarrollo rural con equidad de género es aquella que reconoce que las necesidades, los problemas y las propuestas de solución son particulares para cada miembro de la unidad familiar y varían según las características de cada comunidad. (Ley N° 27.118-Decreto 292/2023. p. 17)

---

<sup>16</sup> *Que con relación a los objetivos, definiciones conceptuales y alcances, se hace necesario dejar establecido claramente que todo enunciado en género masculino plural utilizado en la citada Ley N° 27.118 debe interpretarse desde una perspectiva de género no binaria a favor de todas las personas cualquiera sea su género autopercebido, omitiendo todo tipo de discriminación por sexo, género social o identidad de género en particular y dando prioridad en la asignación de recursos a las mujeres y a la población género diversa con el propósito de reducir las brechas de género que existen. Decreto 292/2023. Considerandos.*

**Bibliografía**

- Alegre, Silvina. Las nuevas generaciones de mujeres rurales como promotoras de cambio. Un estudio cuanti-cualitativo de la situación de las mujeres rurales jóvenes, de sus necesidades y oportunidades en Argentina / Silvina Alegre ; Patricia Lizárraga ; Josette Brawerman ; coordinación general de Josette Brawerman. - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. MAGyP., Unidad para el Cambio Rural, UCAR., 2015
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina", Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2014, (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, 2014.
- Decreto 292 de 2023 por el cual se reglamenta la Ley 27.118 de Reparación histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina. 6 de Junio de 2023. BORA
- Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género. Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo Doméstico y de Cuidados no Remunerado al Producto Bruto Interno, Buenos Aires, Ministerio de Economía de la Nación. 2020.
- Foro Nacional de Agricultura Familiar. Documento de los lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la Agricultura Familiar. Aprobado por el 2º Plenario del Foro Nacional para la Agricultura Familiar. Mendoza. Argentina. Agosto 2006.
- Fuentes, Sebastián. Mujeres, asistencia y demandas educativas ante la suspensión de la presencialidad escolar en la Argentina. CEPAL, Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina. Santiago de Chile, CEPAL. 2020.
- Ley 27.118 de 2015 por la cual se declara de interés público la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Régimen de Reparación Histórica. Creación. Sancionada: Diciembre 17 de 2014 Promulgada de Hecho: Enero 20 de 2015. BORA
- Nogueira, María Elena; Agricultura familiar y políticas públicas en la Argentina de los últimos años: algunas reflexiones en torno a una relación compleja; Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; Trabajo y Sociedad; 21; 7-2013; 1-18

Rulli, Mariana. Perfil de país según igualdad de género, Buenos Aires, ONU Mujeres Argentina. 2020.

Salcedo, Salomón. Guzmán, Lya. Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Santiago de Chile. 2014.

## **Tendencias del marketing y vectores de posicionamiento en el marco de la crisis**

**Ricardo Marcelo Coca**

### **Resumen**

El desafío de las empresas en el marco de una crisis es buscar los caminos que le permitan reinventarse y asegurar su sostenibilidad en el mercado. En el presente artículo examinamos las tendencias del marketing a partir de las crisis sanitaria, económica y social desatada en Argentina tras el advenimiento de la pandemia COVID 19, el conflicto bélico en Europa y la sequía que aún asola a nuestro país. De todo ello surgen distintos vectores de posicionamiento que se deben explorar para garantizar la satisfacción del consumidor.

**Palabras clave:** pandemia, sequía, guerra en Europa, empresas, mercado

### **Abstract**

The challenge for companies in the context of a crisis is to find ways that allow them to reinvent themselves and ensure their sustainability in the market. In this article we examine marketing trends from the health, economic and social crises unleashed in Argentina after the advent of the COVID 19 pandemic, the war in Europe and the drought that still plagues our country. From all this, different positioning vectors arise that must be explored to guarantee consumer satisfaction.

**Keywords:** pandemic, drought, war in Europe, companies, market

### **El contexto, ¿cisne negro o rinoceronte gris?**

A partir de finales del año 2019 nuestras vidas cambiaron. El advenimiento de la pandemia de COVID 19 significó un cambio de paradigma, un giro en nuestras expectativas, en nuestra forma de relacionarnos, en definitiva, una profunda disrupción del sistema social y sus vínculos.

En el año 2007 el ex operador de opciones, filósofo e investigador libanés Nassim Taleb<sup>17</sup> publicaba su libro “El cisne negro: el impacto de lo altamente improbable” (Taleb, 2013). En el plantea que un “cisne negro” es un hecho improbable con consecuencias importantes en la vida de las personas y todas las explicaciones que se puedan ofrecer a posteriori no tienen en cuenta el azar y sólo buscan encajar lo imprevisible en un modelo perfecto. Es decir, el comportamiento de las personas a posteriori trata de negar la imprevisibilidad del fenómeno a pesar de que en su momento resultara de esa manera.

Incorpora a este tipo de hechos por ejemplo el éxito de Google, Youtube o el atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001. Estos hechos tienen un profundo impacto macroeconómico que reconfigura las relaciones a nivel social. Una vez ocurridos, las personas en retrospectiva los analizan como si hubieran sido predecibles o explicables.

Es el propio Taleb quien niega la caracterización de cisne negro de la pandemia de coronavirus desatada durante el año 2019 que aún impacta en la humanidad y que no posee un horizonte definido respecto a su mengua o desaparición. Para ello afirma que la pandemia de COVID19 era previsible y constituiría un “rinoceronte gris” más que un cisne negro.

Un “rinoceronte gris” según la estadounidense, Michele Wucker<sup>18</sup>, son aquellos sucesos o eventos de extremo riesgo para un país o una compañía que, aunque resultan predecibles, no son enfrentados a tiempo por sus responsables. Lo contrario a la sorpresa que suponen los “cisnes negros”.

Wucker señala que pueden distinguirse cuatro categorías de “Rinocerontes Grises”:

Los que atacan, son situaciones que se presentan de repente y que se tienen que abordar rápidamente; para ello es necesario saber a qué velocidad se desplazan y cuál es su gravedad.

Los rinocerontes recurrentes, son problemas que ya han ocurrido antes por lo que tenemos alguna experiencia que nos puede servir para enfrentarlo.

Los meta rinocerontes, son los más peligrosos ya que se refieren a factores estructurales que impiden tratar adecuadamente los problemas. Mientras que los no identificados son aquellos que no dejan entrever cuál es realmente el problema.

---

<sup>17</sup>Nassim Nicholas Taleb (Líbano, 1960) ha dedicado su vida a estudiar los problemas de la suerte, la incertidumbre, la probabilidad y el conocimiento. Ensayista, investigador y financiero, es miembro del Instituto de Ciencias Matemáticas de la Universidad de Nueva York y profesor de Ciencias de la Incertidumbre en la Universidad de Massachusetts y en la London Business School.

<sup>18</sup>Michele M. Wucker es una autora, comentarista y analista de políticas estadounidense especializada en la economía mundial y la anticipación de crisis.

Para Wucker hay una tendencia humana a ignorar los problemas obvios, por ello sugiere que ante cualquier tipo de Rinoceronte Gris, lo peor que se puede hacer es no hacer nada. (Wucker, 2016)

Teniendo en cuenta que los antecedentes del SARS en 2004, el H1N1 conocida como gripe A en 2009 o el ébola en 2015 y además los análisis de científicos, académicos y personalidades del mundo empresarial<sup>19</sup> de todo el mundo fueron un anticipo de lo que podía ocurrir, podría asegurarse entonces que más que un “cisne negro” la pandemia de COVID 19 corresponde a un “rinoceronte gris” sobre el cual no se actuó con la celeridad y responsabilidad que el caso ameritaba.

Ya en el año 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) advertía que;

“Es inevitable que se declare una nueva pandemia de gripe. En este mundo interconectado, ya se dan las condiciones para que se inicie el próximo brote mundial, que es solo cuestión de tiempo y tendrá consecuencias de amplio alcance. Una pandemia grave podría provocar millones de muertes y costar más del 1% del PIB mundial. Hemos recorrido un largo camino en los 100 años que han pasado desde que la pandemia gripal de 1918 se llevó la vida de más de 100 millones de personas. Ahora, tenemos los medios para detectar los ataques de la gripe y para contrarrestarlos. Cada año, la OMS recomienda virus candidatos para vacunas a fin de proteger a la población de todo el mundo contra la gripe estacional. Más de 150 instituciones de salud pública de 110 países colaboran en la vigilancia y la respuesta mundiales. Pero no hay nada que podamos predecir relativo a la gripe, ni siquiera cómo y cuándo aparecerá la próxima pandemia. La OMS hace un seguimiento de otros patógenos respiratorios potencialmente pandémicos que representan amenazas importantes, entre ellos el MERS-CoV.” (OMS)

Cualquier ejercicio de prospectiva entonces, tenía como elemento a considerar el riesgo pandémico, por lo que podemos concluir que la caracterización como cisne negro del actual contexto no sirve más que para quienes quieren eludir responsabilidades respecto al manejo de la situación y sus consecuencias.

Independientemente de ello y si tomamos en cuenta la realidad de una Pyme, un emprendedor o un profesional, vemos como estos si fueron sorprendidos por la rapidez de la expansión y los efectos de la pandemia en sus negocios. Poco habituados a ejercicios de prospectiva, la realidad les sorprendió y les golpeó con más fuerza que a las grandes empresas.

---

<sup>19</sup>En 2015, el cofundador de Microsoft, Bill Gates, en Vancouver, Canadá, vaticinaba cual sería el próximo gran riesgo de una catástrofe global: una pandemia causada por un virus altamente infeccioso que se propagaría rápidamente por todo el mundo y contra el cual no estaríamos listos para luchar.

Podríamos entonces definir al contexto como un escenario de inestable a crítico que conduce a los sistemas que intervienen en la Gestión del Cuerpo Social en oscilantes o al borde del colapso o de cambio de estado en su evolución.<sup>20</sup>

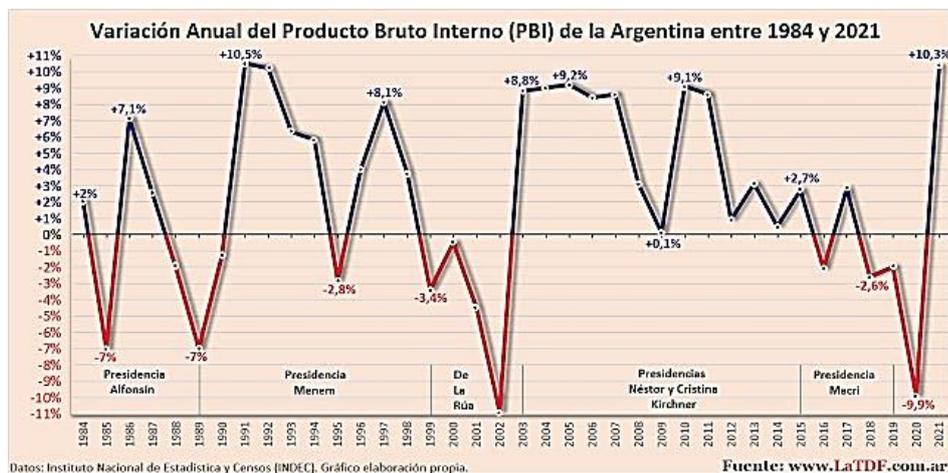
### Los efectos emergentes

Si bien el impacto de la pandemia puede verificarse fundamentalmente en el sector de tiempo libre, recreación y turismo, también ha afectado a los bienes de consumo.

Los efectos de más de dos años de crisis sanitaria y su consecuente impacto en lo socioeconómico son, sin afán de ser exhaustivos los siguientes;

El impacto en el ingreso; La caída del 9,9 % del PBI en Argentina durante el año 2020 marcó el tercer año consecutivo con caída de la producción, tras la caída de 2018 (-2,6%) y 2019 (-2,1%).

Este escenario tan crítico de caída del PBI se revirtió en el año 2021 con un crecimiento de 10,2%. El crecimiento del 2022 alcanzó al 5,2%. Los resultados del 2023 dependen de los efectos de la sequía, de la revisión del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional como también de la evolución del conflicto bélico en Europa.<sup>21</sup>

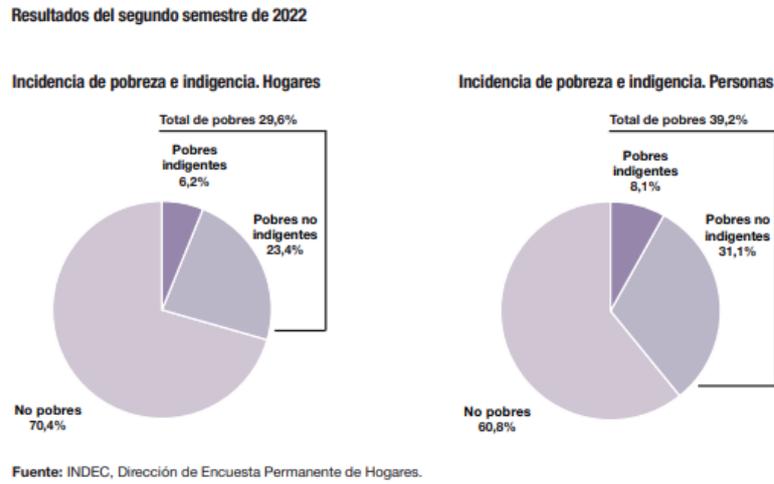


<sup>20</sup>Ver;

<http://asfae.cl/2013/08/09/6-05-dualidad-realidad-mente-y-los-nuevos-codigos-comunicacionales-para-la-gestion-de-liderazgo-empresarial/>

<sup>21</sup> En 2014 comienza el conflicto entre Rusia y Ucrania que se magnifica con la invasión de Rusia el día 24 de Febrero de 2022.

Esto tuvo un correlato en el índice de pobreza para el segundo semestre del 2022 que alcanzó al 39,2%, siendo los resultados los siguientes:



<sup>22</sup>Fuente: INDEC

La incidencia en Cuyo fue del 39,6%, mientras que en San Juan fue sensiblemente más baja, alcanzando el 32,2%.

**Cuadro 4.1 Pobreza e indigencia por regiones estadísticas y 31 aglomerados urbanos, en porcentajes. Segundo semestre de 2022**

Área geográfica	Pobreza		Indigencia	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas
	%			
<b>Total 31 aglomerados urbanos (1)</b>	<b>29,6</b>	<b>39,2</b>	<b>6,2</b>	<b>8,1</b>
<b>Aglomerados del Interior</b>	<b>28,9</b>	<b>38,8</b>	<b>5,3</b>	<b>7,3</b>
<b>Regiones</b>				
<b>Gran Buenos Aires</b>	<b>30,2</b>	<b>39,5</b>	<b>6,9</b>	<b>8,7</b>
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	11,3	16,1	3,2 (1)	4,1 (1)
Partidos del GBA	36,0	45,0	8,1	9,8
<b>Cuyo</b>	<b>29,5</b>	<b>39,6</b>	<b>4,1</b>	<b>5,3</b>
Gran Mendoza	30,3	41,7	5,0 (1)	7,0 (1)
Gran San Juan	25,1	33,2	1,9 (1)	1,9 (1)
Gran San Luis	35,0	45,2	4,8	5,3 (1)

<sup>23</sup> Fuente INDEC

La retracción del PBI y su correspondiente correlato en la pobreza e indigencia implican un desafío adicional en la operatoria de la empresa.

<sup>22</sup>Extraído

[https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_09\\_21324DD61468.pdf](https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_21324DD61468.pdf)

<sup>23</sup>IDEM anterior

Shock negativo de oferta y demanda (menor inversión, menor consumo); No solamente el impacto de la pandemia se verificó en la demanda sino también en la oferta. El shock de oferta por la menor inversión fue consecuencia natural de las expectativas sobre la extensión y profundidad de la crisis.

El impacto en las cadenas de suministros globales y locales; Los distintos confinamientos y las restricciones a la circulación afectaron las cadenas de suministros tanto a nivel global como dentro de los países. Ello puede verificarse cuando nuestra empresa depende de proveedores únicos, sobre todo respecto a insumos críticos que se ven afectados por las restricciones. Esta situación no parece mejorar en el corto plazo por lo que constituye un desafío en el análisis de riesgo para la vida de la empresa.

Ante el impacto en el modelo de negocio, las empresas se ven sacudidas por las circunstancias y afectadas en su modelo tradicional de negocio. Es necesario reconfigurar dichos modelos teniendo en cuenta el impacto de la pandemia y los escenarios posibles que pueden generarse en función de su evolución. El modelo de negocio deberá adaptarse para evitar las interrupciones en la producción o comercialización. Los planes de contingencia y la política de administración financiera serán fundamentales para minimizar los impactos negativos.

La pregunta fundamental es ¿Cómo reconfigurar nuestro modelo de negocios, y cuál será el modelo emergente cuando cesen las circunstancias actuales?

La propuesta de valor de una empresa viene dada por la correlación entre los beneficios que aporta la empresa y los costos que generan al cliente. El enfoque se basa en el valor percibido que se define como “la evaluación del cliente respecto de la diferencia que hay entre todos los beneficios y todos los costos de una oferta de mercado en comparación con las ofertas de la competencia” (Kotler & Armstrong, 2017). La propuesta de valor se da a nivel de la estrategia. Por lo tanto, las preguntas esenciales son: ¿Cómo resolvemos el problema o necesidad de nuestro cliente a través de nuestro producto o servicio? y ¿Qué espera el cliente de nuestro servicio en el nuevo contexto competitivo y cuál es nuestro valor diferencial respecto a la competencia?

A ello debemos responder con un análisis profundo respecto a qué valor aportamos teniendo en cuenta la seguridad y la calidad de vida de nuestros clientes actuales y potenciales. Las demandas de los consumidores cambian sustancialmente influidas por el temor al futuro, la posibilidad de pérdida de sus ingresos, y la austeridad que ello genera. Es preciso entonces comunicar a los clientes nuestra propuesta de valor, que se da fundamentalmente a nivel del marketing operativo. Ante un cliente que cambia sus percepciones en función de la presión del ambiente, debemos indagar acerca de ¿Cómo satisfacer al cliente en forma efectiva a través de la

entrega de valor? y ¿Qué elementos han cambiado en la esfera de expectativas y deseos del consumidor que exigen un cambio en nuestras acciones de mercado?

Esa entrega de valor que antes dependía en gran manera del contacto cara a cara con el cliente se vio afectada por el aislamiento y el distanciamiento social. En todos los casos disminuyen las visitas a las tiendas físicas y crecen los canales de venta online.

Tanto la definición de la propuesta de valor como la entrega de valor, sólo se define en contacto con el cliente, quien en definitiva define el valor de los bienes y servicios. De tal modo, todos los esfuerzos que haga la empresa en este sentido serán infructuosos si no existe la relación de escucha e intercambio con ellos.

Nos surge entonces la duda acerca de si la empresa ha replanteado la forma de contactar con sus clientes, ya que al ausentarse de la tienda física solo queda la posibilidad de aumentar el tráfico web, optimizando los canales de comunicación, que el cliente confíe y adopte el comercio electrónico.

### **La conducta del consumidor**

Como podemos inferir de lo planteado hasta aquí, el impacto fundamental está en la conducta del consumidor. Uno de los elementos más importantes para medir su conducta ante crisis como la actual es la autopercepción de pertenencia a una clase social. En la encuesta de Latinobarómetro del año 2021<sup>24</sup> las respuestas a la autopercepción que recoge datos al 2020, luego que en el 2019 no pudo realizarse la encuesta a nivel de Latinoamérica, ante la pregunta sobre autopercepción de clase, solo el 8% de los encuestados se consideraba clase alta, el 32% clase media y el 55% clase baja.

Si se toma en cuenta el comparativo desde el año 2011 al 2020 dicha autopercepción de clase media pasó del 37% al 32%, es decir que se evidencia un retroceso del 5% y es de suponer que ante un nuevo relevamiento la autopercepción como clase media seguirá su proceso de deterioro.

Otro dato importante a considerar es el Índice de Confianza del Consumidor que elabora la Universidad Torcuato Di Tella, durante el mes de Febrero del 2022 el nivel nacional “disminuye 1,8% con respecto al registro de enero y acumula un incremento de 4,4% en la comparación interanual. Por nivel de ingresos del individuo, la confianza subió 1,9% en el grupo

---

<sup>24</sup> Corporación Latinobarómetro. (2021). Informe 2021. Obtenido de <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>

de consumidores de nivel ingresos más altos y bajo 5,6% en los consumidores con nivel de ingresos más bajos, siempre respecto a abril". (Universidad Torcuato Di Tella, 2022)<sup>25</sup>

En términos generales el índice se mantiene en niveles bajos de confianza sin grandes expectativas de mejora. A la vez que el deterioro de la clase media argentina es un proceso constante,<sup>26</sup> que se manifiesta en expectativas y niveles de consumo. La otrora fuerte clase media ve cómo sus expectativas se diluyen y el temor a un futuro más complejo motiva sus comportamientos. Al respecto, entre otras apreciaciones, la encuesta global barómetro Edelman 2020 (Edelman, 2020) concluye entre otras apreciaciones que:

- El 65% de los consumidores cree que la respuesta de la marca a la crisis determinará sus decisiones de compra.
- El 81% considera que debe poder confiar en que la marca haga lo que es correcto.
- El 78% pone la responsabilidad en la empresa respecto a que sus empleados estén bien protegidos y no propaguen los contagios.

Con lo cual podemos afirmar que en el corto plazo nos encontramos con un consumidor más austero -debido a las limitaciones en el ingreso e intermitencias en las actividades laborales o comerciales; más temeroso respecto a sus posibilidades futuras y a la evolución de la pandemia, el escenario mundial, la crisis económica y la vida social. Así como también, más preocupado por su salud es que privilegiará la compra de productos saludables y modos de comercialización. Al mismo tiempo, las restricciones han provocado un crecimiento acelerado del uso de medios digitales como modo de comercialización. Además, a partir de la realidad de la pandemia y su efecto global crece la preocupación por el cuidado del ambiente, por ello el concepto de sostenibilidad será central en la relación con el cliente.

Si bien muchas de estas tendencias pueden atenuarse con la salida de la pandemia, la mayoría persistirán como requerimientos de los clientes.

### **Qué ven los consumidores**

Ante la necesidad de quedarse en casa durante la pandemia los consumidores se volcaron al mundo on line. Las principales actividades a partir de la mayor disponibilidad de

---

<sup>25</sup> Extraído de [https://www.utdt.edu/ver\\_contenido.php?id\\_contenido=2575&id\\_item\\_menu=4982](https://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=2575&id_item_menu=4982)

<sup>26</sup> Pueden consultarse las cifras recopiladas para el segundo trimestre del 2021, expuestas en <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/nueva-piramide-social-adios-al-pais-clase-nid2467947/>

tiempo han sido el consumo de noticias, el streaming on line, aprendizaje a distancia, el uso de aplicaciones móviles para videollamadas, los videojuegos y el boom de los programas de cocina.

Según la firma de consultoría Deloitte (Deloitte, 2021):

- El 67% de los consumidores siguió las noticias por TV, por lo que este medio sigue siendo un canal importante para el contacto, aunque tiende a disminuir su relevancia.
- Un 45% consumió el contenido audiovisual por plataformas. Las plataformas de contenido fueron las grandes ganadoras en la pandemia, Netflix, Amazon Prime Video, el advenimiento de Disney +, implican un giro en la conducta del consumidor en cuanto al uso de su tiempo libre.
- Un 45% usó las redes sociales. En franco crecimiento representan un nuevo canal de contacto empresa consumidor.

### **Uso de dispositivos y estrategias de venta**

El 98% de los consumidores posee teléfonos inteligentes, el uso generalizado de los mismos y la gran cantidad de horas semanales que interactúan con ellos es un desafío para las empresas de estar allí con su oferta de productos y servicios. En menor medida se registra el uso de tabletas pequeñas 40,9% y PC 81,4% y con respecto a la edad y sexo de la audiencia de anuncios publicitarios en redes sociales, la mayor exposición se da en el rango etario de 18 a 34 años.<sup>27</sup>

Existe una mayor confianza en el comercio electrónico, durante el año 2020 se produjo un incremento del 43% de las ventas por este canal, llegando a alcanzar un 19,3% de las ventas. Los consumidores ponen un mayor énfasis en el bienestar social ya que un 79% de los clientes aprecian el activismo social de la empresa.

No solo resultan importantes los sitios de comercio electrónico con sus carros de compra, sino que se busca información sobre los productos y servicios en los sitios web de las empresas. Se debe tener en cuenta entonces que nuestros sitios sean seguros, que sean rápidos en su carga y que la navegación en ellos resulte fácil y brinde información consistente. Deben atender especialmente a la navegación a través de smartphones.

Los contenidos y la creatividad del mensaje deben ser acordes al contexto. Durante el período de aislamiento motivado por la pandemia, se intensificó la empatía con la situación de los clientes que vivían el distanciamiento y la caída de la actividad ya que deben equilibrar

---

<sup>27</sup> Extraído de; <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-argentina-en-el-2020-2021/>

trabajo y tareas de cuidado, ameritan que dichos mensajes sean cuidadosos en el tono y la sintonía con el destinatario.

Es necesario optimizar los contactos virtuales ya que durante un largo tiempo las reuniones y conferencias estarán vedadas. Las plataformas de videoconferencias deberán programarse cuidadosamente para conectarse con los clientes .

### **Qué requerirá de nuestras empresas este contexto**

En primer lugar, requiere un mayor gasto en el marketing de redes. Repensar la planificación y reasignar el presupuesto para atender este modo de conectarnos con los clientes. El regreso a la normalidad y a la visita a las tiendas físicas puede demorarse durante un largo período e incluso, en algunos casos, no volver a ser lo que era. Por ello es importante tener en cuenta que el uso de las redes sociales incidirá en la construcción de la marca, ya que nos darán visibilidad y a la vez fortalecerán nuestra marca. En ese sentido es preciso invertir en capacitación para generar aptitudes para el nuevo escenario de las ventas, sea que apelemos al contacto telefónico, correos electrónicos, mensajes por Whatsapp, chats o chatbots, se necesita una nueva mirada sobre el contacto, la asistencia y el cierre de la venta.

Más que la baja de precios como estrategia para sobrevivir, debe brindarse importancia a la relación de confianza con los clientes. Se debe poner el eje en la visión y la misión, atendiendo a que el sistema organizacional está determinado por ambos conceptos. Podríamos decir que la visión conmueve y que la misión mueve. La visión conmueve, nos da el sentido de pertenencia a través de la motivación y la dirección a la que apunta la organización. Ello se verifica en la coherencia axiológica, esto es en el conjunto de valores asumidos por la organización. Estos valores no son la visión sino el emergente sistémico de ella y quien permite constatar su coherencia. Mientras que la misión mueve en un eje de recursos y productos, es el negocio en sí. Se verifica en la coherencia operacional, donde podremos constatar la validez de la misión.

No podemos omitir que, en función de la velocidad y discontinuidad del cambio y la volatilidad del contexto, este nos lleve a un ejercicio de constante revisión de la estrategia y a reformulaciones de la visión-misión cuando este así lo exija. No debemos olvidar que, según este punto de vista, nosotros somos el otro de los otros y por ende podemos influir en el contexto desde nuestra organización, es así que pasamos a ser organizaciones gestoras de cambios y no simplemente organizaciones adaptables a los cambios.

Es crucial centrarse en los atributos de la organización más que en aquellos del producto o servicio. Estos atributos organizativos como innovación, búsqueda de calidad y preocupación por el entorno son creados por el recurso humano, cultura, valores y planes de la empresa. El relato vinculado a la historia de la empresa determina la importancia de esta como parte del

capital social, responde a la percepción sobre el esfuerzo de sus creadores, la preocupación constante por el cliente, la licencia social obtenida a costa de una actuación responsable para con la comunidad. De tal modo, la historia de la empresa se transforma en un activo valioso en tiempos de crisis porque el cliente valorará la subsistencia de la empresa en cuanto esta explica parte de su vida y sus recuerdos.

Pensemos en el sentimiento de pérdida que se produce en los consumidores ante la desaparición de empresas que fueron emblemáticas para ellos.

El ADN de una empresa tiene cuatro bases que combinadas definen los rasgos únicos de una organización. La estructura, esto es la jerarquía organizacional y la cantidad de niveles que la componen. El proceso decisorio, o sea quienes, cuantos, sobre qué y cómo deciden. Los motivadores, las posibilidades de desarrollo, logros y posibilidades de involucramiento que brinda la organización. La información sobre parámetros de medición de desempeño, coordinación de actividades y transferencia del conocimiento. Y la calidad, entendida en su doble concepción, calidad objetiva, o sea el esfuerzo permanente de la empresa para garantizar estándares de cumplimiento en los atributos del producto o servicio. Pero fundamentalmente en la calidad subjetiva, es decir la valoración del cliente respecto a esos atributos ofrecidos por la empresa.

### **Vectores de posicionamiento**

En función del contexto que hemos analizado podemos visualizar los posibles vectores de posicionamiento de la empresa:

- Sostenibilidad; te brindo un futuro mejor. Las conductas que puedan considerarse contrarias al cuidado del ambiente y a la sostenibilidad provocarán la reacción de los clientes cada vez más conscientes de la necesidad de proteger el ambiente.
- Confiabilidad; te cuido. Directamente relacionado con el anterior, la valoración de los clientes por la salud y la higiene ameritan una preocupación constante de las empresas en tal sentido.
- E-commerce, redes; comparto tu espacio. El lugar de encuentro con el consumidor no será el mismo que antes de la crisis. Promover y sostener un esfuerzo destinado a obtener altos estándares en la comunicación virtual, las redes y las plataformas de comercio electrónico serán fundamentales. La empresa deberá compartir esos espacios con el cliente sin que este se sienta invadido o agobiado.
- Valor en el canal; más rápido, más cerca. La redefinición del canal de comercialización, tanto a nivel internacional como local, exigen una mayor racionalidad y una reducción de

costos para el cliente. Poner énfasis en la entrega de valor conlleva análisis sobre la manera de satisfacer al cliente y poner a su disposición el producto o servicio de la manera más eficaz posible.

- Austeridad; te acompaño en la crisis. Implica redefinir la propuesta de valor. El comportamiento de la empresa debe reflejar un compromiso efectivo con la realidad social en la cual se desempeña.

## Conclusión

El desafío de la empresa más allá de la imperiosa subsistencia es la de abordar el contexto como desafío y posibilidad. Se trata de trabajar junto a los clientes para lograr una salida airoso de la crisis mediante el provecho mutuo, de establecer relaciones de ganar-ganar implica que su posicionamiento debe estar atento a las necesidades y vicisitudes de los clientes. Además, es fundamental restablecer los vínculos a través de relaciones de empatía es una demanda para los tiempos que corren.

## BIBLIOGRAFIA

- Deloitte. (2021). Recuperado el 29 de Mayo de 2021, de [https://www2.deloitte.com/ar/es/industrias/technology-media-and-telecommunications.html?icid=bottom\\_technology-media-and-telecommunications](https://www2.deloitte.com/ar/es/industrias/technology-media-and-telecommunications.html?icid=bottom_technology-media-and-telecommunications)
- Edelman. (2020). *Edelman Trust Barometer 2020, global report*.
- Kotler, P., & Armstrong, G. (2017). *Fundamentos de Marketing*. México: Pearson.
- OMS. (s.f.). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado el 24 de Mayo de 2021, de <https://www.who.int/features/2018/10-threats-global-health/es/>
- Taleb, N. (2013). *El cisne negro*. Madrid: Paidós.
- Universidad Torcuato Di Tella. (2021). *Indice de Confianza del Consumidor*. Recuperado el 27 de Mayo de 2021, de file:///D:/Descargas/2021-05%20ICC%20Informe.pdf
- Wucker, M. (2016). *The Gray Rhino: How to Recognise and Act on the Obvious Dangers We Ignore*. Nueva York: St Martin Press.

## **Notas**

## La identidad latinoamericana en el *Facundo*

Por Elio Noé Salcedo

Hay una diferencia entre considerar a América Latina como una unidad –unida por una historia, una cultura y un destino común-, o solo como un conjunto de países o “naciones” independientes y no interdependientes. En principio, dicha consideración tiene que ver con el estado de conciencia sobre nuestra identidad –o la falta de ella- que, sin duda, es el resultado de nuestra mutilada memoria histórica.

En el *Facundo*, paradójicamente, si bien el autor reniega de “*la forma de ser*” del pueblo latinoamericano y se pone del lado de Europa contra el “*poder americano*”, no obstante-, hombre de su época y de estos lares al fin-, reconoce al mismo tiempo la existencia de un Todo –*Nuestra América*- y la *ligazón existente entre el Todo y sus Partes*. Tanto es así, que, en la introducción de su obra, Sarmiento reclama: “*A la América del Sur en general, y a la República Argentina, sobre todo, le ha hecho falta un Tocqueville...*”, o sea un pensador e historiador que pudiese interpretar en su conjunto a nuestra patria grande, como lo había hecho Tocqueville al interpretar la otra América (los Estados Unidos de Norteamérica) en su obra “*La democracia en América*” (*del Norte*).

Ante la disolución de *Nuestra América*, como la nombraba José Martí, Manuel Ugarte–un propulsor de la reunificación latinoamericana en los albores del siglo XX- se preguntaba qué sería de ella, de haber logrado la unión que habían alcanzado los países de la América sajona, que había sido y es, sin duda, el secreto de su fortaleza y gran desarrollo. A su tiempo, el pensador latinoamericano Jorge Abelardo Ramos diría: “*No estamos desunidos porque somos subdesarrollados, sino que somos subdesarrollados porque estamos desunidos*”.

### Nuestra hipótesis

En el “*Facundo*” (1845), Domingo Faustino Sarmiento –tan despectivo con respecto a la extensión de nuestro territorio (–“*el mal que aqueja a la Argentina es la extensión*”) y en cuanto al “*modo de ser de un pueblo*”–, desarrolla su tesis explícita sobre “*civilización*” (europea) y “*barbarie*” (americana), aunque al mismo tiempo afirma implícitamente la identidad común del conjunto de América Latina y el Caribe.

Al denostarla tanto en su conjunto como en sus partes y elementos, Sarmiento la reconoce y considera implícitamente como una unidad y/o totalidad macro nacional (estado de conciencia que los latinoamericanos contemporáneos no han podido conservar ni recuperar

hasta el momento, o han olvidado y no han reincorporado como una de sus verdades fundamentales).

En apoyo a nuestra presunción sobre la “identidad americana” en el *Facundo* y por lo tanto de su autor –casi lógica-, digamos, que hasta mitad del siglo XIX todavía estaban vigentes en el imaginario y la memoria colectiva (a muy pocos años de ocurridos los hechos y con muchos de sus protagonistas todavía vivos): **las batallas por la Independencia americana** (1813 – 1826), **el Congreso de Panamá** convocado por Simón Bolívar (1826) ) y de varios Congresos Latinoamericanos más a lo largo del siglo XIX; **la lucha de Bolívar** hasta su muerte (1830), **la presencia, aunque en el exilio, del Libertador del Sur del Continente** (el Gral. San Martín fallece recién en 1850); **la República Federal de Centroamérica** (1824 – 1839) de **Francisco de Morazán** (Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y el actual Estado mexicano de Chiapas), y la creación también frustrada finalmente de la **Confederación Peruano-Boliviana** del mariscal Santa Cruz (1836–1839), entre otros grandes intentos. Incluso en 1850, con argumentos “unionistas”, el propio Sarmiento lanzará a través de su libro “Argirópolis” –más allá de sus intenciones anti rosistas intrínsecas- su proyecto de “*los Estados Confederados del Río de la Plata*”, con la reunión de las Provincias Unidas del Río de la Plata y/o del antiguo virreinato homónimo, es decir Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina. Al final del libro, dicho proyecto resulta, en la pluma del apasionado sanjuanino, una apuesta a la formación de “*los Estados Unidos de la América del Sur*”.

En efecto, desde las primeras páginas del “Facundo”, Sarmiento considera con acierto a la Argentina una “*sección hispanoamericana*” (“*La República Argentina es hoy la sección hispanoamericana que en sus manifestaciones exteriores...*”), simple verdad que hoy parece extraña entre nosotros. Aunque al contrario de Manuel Ugarte, que advierte sobre “*el peligro americano*” del Norte, Sarmiento –despojado de esa parte de la identidad que es la *conciencia nacional*, y víctima propicia de la *colonización pedagógica*-, previene a los países europeos y a Francia en particular sobre el “*poder americano*” en el Sur “*que desafiaba a la gran nación*” europea.

### **Desarrollo y comprobación**

Desde las primeras páginas, fiel a su hipótesis, y corroborando a la vez la nuestra, el escritor e intelectual sanjuanino alude a las mismas raíces y a las mismas causas que generan esa realidad común en América, asignando su parte “*a la configuración del terreno y a los hábitos que ella engendra; su parte a las tradiciones españolas y a la conciencia nacional, inicua, plebeya, que han dejado la Inquisición y el absolutismo hispano...*”.

Entiende que de haberse hecho ese estudio que él pretende, “*entonces se habría podido aclarar un poco el problema de España, esa rezagada de Europa...*”. Por eso se pregunta a continuación, confirmando su tesis y la nuestra: “*¡Qué! ¿El problema de la España europea no podría resolverse examinando minuciosamente la España americana, como por la educación y hábitos de los hijos se rastrean las ideas y la moralidad de los padres?*” ... “*¡Qué! ¿No significa nada para la historia y la filosofía esta eterna lucha de los pueblos hispanoamericanos...?*”.

Tal es la identidad de caracteres e intereses de la América indo-española, que la República Argentina, como reconoce Sarmiento, “*produce, al fin, del fondo de sus entrañas, de lo íntimo de su corazón, al mismo doctor Francia (caudillo paraguayo) en la persona de Rosas...*”, argumentando según su lógica “civilizatoria” (pro europea): “*¿No se descubre en él el mismo rencor contra el elemento extranjero, la misma idea de autoridad del Gobierno, la misma insolencia para desafiar la reprobación del mundo, con más, su originalidad salvaje?*”.

Respecto a Facundo Quiroga, el escritor manifiesta su misma convicción anti americanista a la vez que reafirma la identidad americana de territorio, personaje y cultura: “*Facundo Quiroga... es la figura más americana que la revolución presenta*” ... “*Porque en Facundo Quiroga no veo un caudillo simplemente, sino una manifestación de la vida argentina, tal como lo han hecho la colonización y las peculiaridades del terreno*”, factores comunes a la formación de la realidad e idiosincrasia latinoamericana.

“Sin estos *antecedentes* –continúa Sarmiento, profundizando su tesis sobre la barbarie hispanoamericana, a la vez que confirma la identidad común de los pueblos que componen la América indo-española- *nadie comprenderá a Facundo Quiroga, como nadie, a mi juicio, ha comprendido, todavía, al inmortal Bolívar...*”. “*El drama de Bolívar –remata- se compone, pues, de otros elementos de los que hasta hoy conocemos: es preciso poner antes las decoraciones y los trajes americanos, para mostrar enseguida el personaje*”.

Sin lugar a dudas, al menos en la tesis implícita sarmientina, tanto el caudillo paraguayo, como el bonaerense, el riojano o el venezolano, más allá de sus características particulares, responden al patrón común *nuestro americano*.

Incluso en la carta a don Valentín Alsina que transcribe y con la que concluye su introducción al “*Facundo*”, sin dejar de lado sus ansias de grandeza personal, reafirma su propia identidad americana: “*Este libro –imagina- irá bien pronto a confundirse en el fárrago inmenso de materiales, de cuyo caos discordante saldrá un día, depurada de todo resabio, la historia de nuestra patria, el drama más fecundo en lecciones, más rico en peripecias y más vivaz que la dura y penosa transformación americana ha presentado...*”. En su íntima convicción, no deja de anhelar el

reconocimiento de los países europeos *“si un pobre narrador americano se presentase ante ellos como un libro, para mostrarles, como Dios muestra las cosas que llamamos evidentes...”*.

### **Breve recorrido por *Facundo***

Desde el Capítulo I hasta el Capítulo IV, antes de abordar la biografía comentada de Facundo Quiroga, Sarmiento reafirma su íntima convicción (y contradicción) existencialmente americanista, e ideológica y políticamente anti americanista.

Comienza por reconocer que la República Argentina formó parte de un espacio mayor llamado Provincias Unidas del Río de la Plata (actuales Argentina, Bolivia, Uruguay y Paraguay), en tanto *“al norte están el Paraguay, el Gran Chaco y Bolivia, sin límites presuntos”*. En ese gran Chaco, *“un espeso bosque cubre, con su impenetrable ramaje extensiones que llamaríamos inauditas si en formas colosales hubiese nada inaudito en toda la extensión de la América”*.

Enseguida, aunque afirma que la República Argentina, por su naturaleza, es *“una e indivisible”*, se corrige al marcar la diferencia entre Buenos Aires y las provincias según su conocido dilema de *“civilización y barbarie”*, identificando a las provincias con el carácter y espíritu americano, y a Buenos Aires con el espíritu y carácter europeo, con lo que termina sosteniendo la acertada tesis de M. Guizot (que figura en la Introducción), vigente hasta nuestros días: *la existencia de dos partidos en América: el Partido Americano y el Partido Europeo (Extranjero)*, al que –de acuerdo a la ideología sarmientina- América debía secundar o sujetarse si pretende *“civilizarse”*.

Su íntima contradicción –que demuestra nuestra hipótesis- se pone de manifiesto en las siguientes afirmaciones del Capítulo I: *“Las ciudades argentinas tienen la fisonomía regular de casi todas las ciudades americanas”*; *“El hombre de campo lleva otro traje (distinto al de la ciudad), que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos...”*; *“Es preciso ver a estos españoles, por el idioma únicamente y por las confusas nociones religiosas que conservan para saber apreciar los caracteres indómitos y altivos...”*.

### **Comparaciones que confirman nuestra identidad común**

Ya en el Capítulo II, nos advierte sobre las dificultades de ser nosotros mismos, sin separarse de su lógica contradictoria (a la vez que reconoce nuestra identidad común, la repudia por no ser la europea que él supone superior, *“civilizada”* y progresista): *“... de las condiciones de la vida pastoril, tal como la ha constituido la colonización y la incuria, nacen graves dificultades para... y mucho más para el triunfo de la civilización europea”*. De eso se trata para Sarmiento: *“De la lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena (del nativo), entre la inteligencia y la materia: lucha imponente en América...”*.

De tal modo, *“así, hallamos en los hábitos pastoriles de la América reproducidos hasta los trajes, el semblante grave y hospitalidad árabes”*. En esta comparación, Sarmiento confirma la fuerte identidad que poseen los pueblos latinoamericanos, al compararla nada más ni nada menos que con la fuerte y compacta idiosincrasia común árabe. Al respecto, el historiador Roberto Ferrero refiere: *“A diferencia de América Latina, que aún constituye una nación en status nascente, los árabes conforman una realidad -más allá de obvias diferencias de matices presentes en toda estructura social- de gran homogeneidad nacional (ya se trate de argelinos, egipcios o iraquíes) ... El continuum territorial, una cultura secular, una religión y un idioma comunes, una arabización, que precede a la expansión del islamismo del siglo VII, y el entrelazamiento de las diversas economías regionales son las bases de un pueblo y una fisonomía particular, que ha dado a la civilización universal más de lo que Occidente quisiera reconocerle”*.

### **Poesía, música, tipos y costumbres**

A continuación, en el mismo capítulo, transcribe sendos poemas de Echeverría y Domínguez, donde este último dice: *“De las entrañas de América / dos raudales se desatan: / el Paraná, faz de perlas, / y el Uruguay, faz de nácar”*.

*“Sabido es, por otra parte –profundiza Sarmiento-, que la guitarra es el instrumento popular de los españoles, y que es común en América. En Buenos Aires, sobre todo, está todavía vivo el tipo popular español, ‘el majo’ y ‘el jaleo español vive en el ‘cielito’”*.

Después de hablar del rastreador, el baqueano, el gaucho malo y el cantor, Sarmiento agrega: *“Aun podría añadir a estos tipos originales muchos otros igualmente curiosos, igualmente locales, si tuviesen, como los anteriores, la peculiaridad de revelar costumbres nacionales, sin lo cual es imposible comprender nuestros personajes políticos, ni el carácter primordial y americano de la sangrienta lucha que despedaza a la República Argentina”*.

De igual modo, al describir en el Capítulo III “La Pulpería”, el escritor revela otro elemento común que identifica al hombre *nuestroamericano*: *“El gaucho anda armado del cuchillo que ha heredado de los españoles: esta peculiaridad de la Península, este grito característico de Zaragoza: ¡Guerra a cuchillo!, es aquí más real que en España”*. Es más, confiesa a continuación el escritor: *“Doy tanta importancia a estos pormenores porque ellos servirán a explicar todos nuestros fenómenos sociales y la revolución que se ha estado obrando en la República Argentina”*. Y explica:

*“Había antes de 1810, en la República Argentina, dos sociedades distintas, rivales e incompatibles, dos civilizaciones diversas: la una española, europea, culta, y la otra,*

*bárbara, americana, casi indígena; y la revolución de las ciudades solo iba a servir de causa, de móvil, para que estas dos maneras distintas de ser de un pueblo, se pusieran en presencia una de otra, se acometiesen y, después de largos años de lucha, la una absorbiese a la otra”.*

El Capítulo IV comienza así: *“He necesitado andar todo el camino recorrido, para llegar al punto en que nuestro drama comienza. Es inútil detenerse en el carácter, objeto y fin de la Revolución de la Independencia. En toda la América fueron los mismos, nacidos del mismo origen, a saber: el movimiento de las ideas europeas. La América obraba así porque así obraban todos los pueblos...”.*

*“Tal es el carácter que presenta la montonera desde su aparición -completa Sarmiento, complementando la segunda parte de su tesis- que no ha debido nunca confundirse con los hábitos, ideas y costumbres de las ciudades argentinas, que eran, como todas las grandes ciudades americanas, una continuación de la Europa y de la España”.*

Más allá de sus prejuicios citadinos y cosmopolitas, Sarmiento compara seguidamente a Buenos Aires con La Habana (Caribe), es decir dos ciudades a uno y otro extremo de Nuestra América, pero a las cuales une una misma identidad: *“Que Buenos Aires venga a ser, como La Habana, el pueblo más rico de América, pero también el más subyugado y más degradado...”.* Por su parte, Santa Fe (la ciudad del litoral platense) *“es uno de los puntos más favorecidos de la América”.* *“¡Y esto sucede en América en el siglo XIX!”*, exclama. *“Veinte años atrás, San Juan era uno de los pueblos más cultos del interior, y ¿cuál no debe ser la decadencia y postración de una ciudad americana, para ir a buscar sus épocas brillantes veinte años atrás del momento presente?”* ... Y *“puedo decir que, si alguna vez se ha realizado en América algo parecido a las famosas escuelas holandesas descritas por M. Cousin, es en la de San Juan”.*

### **Americanismo vs. Civilización europea**

Habiendo incursionado ya desde el Capítulo V en la biografía de su famoso personaje, en el Capítulo VI (“El comandante de campaña”), vuelve sobre sus macro reflexiones anteriores para anotar:

*“Pero volvamos a La Rioja. Habíase excitado en Inglaterra un movimiento febril de empresa sobre las minas de los nuevos Estados americanos: compañías poderosas se proponían*

*explotar las de México y las del Perú; y Rivadavia, residente en Londres entonces, estimuló a los empresarios a traer sus capitales a la República Argentina”.*

Después de reivindicar (Capítulo XI: “Guerra Social”) que *“solo la defensa de la civilización europea, la de sus resultados y formas”*, es la que *“ha dado, durante quince años, tanta abnegación, tanta constancia a los que, hasta aquí, han derramado su sangre o han probado la tristeza del destierro”*, se termina preguntando (capítulo siguiente) -ratificando su tesis explícita de lo que él entiende por “civilización”-, *“¿por qué no vemos levantarse de nuevo el genio de civilización europea, que brillaba antes, aunque en bosquejo, en la República Argentina?”.*

Sin embargo, casi al finalizar el Capítulo XIV (“Gobierno unitario”), Sarmiento admite explícitamente que *“el bloqueo francés fue la vía pública por la cual llegó a manifestarse sin embozo el sentimiento llamado propiamente americanismo”.*

Al descubrir ese “americanismo” que identifica a los que viven en América y según ella y no a Europa, el escritor e intelectual sanjuanino reconoce en esencia a nuestra América como una unidad, una totalidad, la esencia común que le da identidad propia y original, más allá de que al mismo tiempo reniegue de ella.

En el Capítulo XV (el último de su libro), sin adjurar de su admiración por Francia y el Partido Europeo (dispuesto a entregar nuestro territorio y riquezas al mejor postor), Sarmiento debe reconocer finalmente la identidad común e incluso al poderío de Indo-Hispano-América y los indo-hispano-americanos:

*“El bloqueo de Francia –escribe- duraba dos años hacía, y el Gobierno americano animado del espíritu americano hacía frente a la Francia, al principio europeo, a las pretensiones europeas...”. De hecho, admite: “Rosas ha probado –se decía por toda la América y aún se dice hoy- que la Europa es demasiado débil para conquistar un Estado americano que quiere sostener sus derechos”.*

En estos últimos párrafos del *Facundo* -intuitivo como gran artista y escritor que es-, además de confirmar nuestra identidad común latinoamericana, y más allá de su ideología “civilizatoria” (es decir colonial, pro europea y antifederal), paradójicamente y a *contrario sensu* de la tesis desarrollada a lo largo del *Facundo*, Sarmiento nos transmite implícitamente la clave de nuestra realización como Nación: LA ÚNICA MANERA DE SER, ES SER NOSOTROS MISMOS Y SOSTENER A RAJATABLA NUESTROS DERECHOS SOBRE TERRITORIO, POLÍTICA, ECONOMÍA, CULTURA, EDUCACIÓN E IDENTIDAD COMÚN LATINOAMERICANA.

# **Pautas Editoriales**

Publicación de las Universidades Nacional de San Juan, Argentina -Facultad de Ciencias Sociales- y Universidad de La Serena, Chile -Facultad de Ciencias Sociales, Empresariales y Jurídicas.

Esta revista tiene el propósito de difundir la producción académica referida a modos de vida, a comportamientos sociales, lingüísticos y culturales, propuestas y a avances en políticas de desarrollo regional entre Argentina y Chile. Acoge artículos originales en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Los artículos deben ser inéditos que no estén siendo arbitrados simultáneamente en otra revista. Previo a la publicación los manuscritos son sometidos a procesos de revisión y arbitraje por pares ciegos y externos y/o revisión del Comité Evaluador Internacional.

La revista recibe contribuciones en español las que deberán ser enviadas, antes del 31 de Marzo para la primera Edición semestral y 31 de Julio para la restante en el año considerado.

Los originales serán evaluados por el Comité de Referato internacional, y/o por otros especialistas de prestigio reconocido (*peer review*) quienes tendrán en cuenta, para su aprobación, la novedad del aporte, el estilo de redacción y su ajuste a las pautas editoriales, así como la seriedad de la bibliografía y fuentes utilizadas. Luego de su aceptación, los trabajos serán publicados de acuerdo con las disposiciones que las razones editoriales permitan.

En cuanto al **cuerpo del trabajo**, deberán seguirse las siguientes normas editoriales

1. **El texto del trabajo** deberá presentarse en papel tamaño Carta o A4, tipo de letra Georgia, con márgenes superior, inferior, izquierdo y derecho de 3 cm. En relación al estilo, sangrías y justificado de texto, se establece el siguiente formato a seguir:

- Título principal: en mayúsculas, 14 pts., en negrita, sin sangría, justificado
- Subtítulos y apartados: tipo oración, 11 pts., en negrita, sin sangría, justificado
- Cuerpo del texto: tipo oración, 11 pts., con sangría 1,25, justificado
- Notas al pie: tipo oración, 9 pts., sin sangría, justificado

- El autor debe especificar su nombre, institución, correo electrónico e identificador ORCID en una hoja independiente del resto del artículo, y no aparecer en el interior del trabajo, salvo que se trate de una referencia bibliográfica.
- Las citas y referencias deben ceñirse al Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) 7ª. edición.

2. **La extensión** de los trabajos deben poseer entre 15 a 20 carillas, incluyendo notas y bibliografía, y las reseñas bibliográficas tendrán como máximo 5 carillas.

3. **Los gráficos y mapas** deberán presentarse en su versión final para facilitar su reproducción. En el caso de esquemas con flechas o similares, deberán estar todas las formas agrupadas o en forma de imagen con buena calidad, para facilitar el trabajo de edición.

4. Toda colaboración deberá estar precedida de una hoja que contenga título del trabajo, **clasificación JEL y datos personales del autor** (Apellido y nombre, institución, y correo electrónico de contacto). Además, un resumen del trabajo con una extensión máxima de 200 palabras –en español e inglés- con las correspondientes palabras claves en ambos idiomas.

5. Los trabajos escritos en portugués serán admitidos en su lengua original, precedidos por los resúmenes (español e inglés) como se expresa en el punto anterior.

La revista no se compromete a devolver los originales recibidos, aún en caso de no ser publicados.

Los autores al presentar sus aportes ceden los derechos autorales para la publicación en formato físico y electrónico (Internet), aceptando que puedan ser modificados para adecuarlos al formato editorial.

## Contacto

Los trabajos pueden ser enviados a los siguientes correos electrónicos:

[revista2puntas@gmail.com](mailto:revista2puntas@gmail.com)

## DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

### REVISTA DOS PUNTAS

La siguiente carta debe ser completada y firmada (con firma digital) por quienes hayan presentado el trabajo. Sólo una vez recibido por el Comité Editorial se iniciará el proceso de evaluación.

#### Título del trabajo:

#### Autores/as:

Quienes manifiestan la autoría, consienten en que su manuscrito sea sometido a consideración del proceso editorial de **REVISTA DOS PUNTAS**. Por tanto, **dan fe de** que:

- El manuscrito es **original e inédito** y no ha sido publicado parcial o totalmente en otra revista u órgano editorial impreso o electrónico, ni ha sido postulado simultáneamente a otra revista o medio editor.

- Se han respetado todos los **principios éticos** relacionados con la investigación.

- Se **ha aplicado en su manuscrito las pautas** exigidas por la **REVISTA DOS PUNTAS**.

- Si el autor incluye en su trabajo citas, tablas, gráficos, etc. de artículos o libros publicados previamente, **corresponde a su responsabilidad** presentar a los Editores de la **REVISTA DOS PUNTAS** la autorización escrita del primer editor.

Revista Dos Puntas © 2009 is licensed under [CC BY-NC-ND 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) 

### Política de acceso abierto

Revista Dos Puntas, proporciona acceso abierto a todo su contenido, basado en el principio de ofrecer al público la posibilidad de acceder libremente y de manera gratuita a las investigaciones, ya que creemos firmemente que eso facilita el intercambio y divulgación del conocimiento

La edición de la revista está a cargo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Juan, Argentina y de la Facultad de Ciencias Sociales, Empresariales y Jurídicas de la Universidad de La Serena y los autores/as no deben abonar ninguna tarifa para que sea publicada su investigación.

Revista Dos Puntas posee los derechos de autoría, distribución y reproducción de los artículos publicados.

### **Aviso de copyright**

Revista Dos Puntas no recibe y ni cobra una tarifa por concepto de solicitud, evaluación por pares o publicación de artículos y tampoco hay costos asociados con el acceso por parte de los lectores. Los autores cuyos manuscritos han sido aceptados para publicarse, aceptan voluntariamente a formar parte del Comité de Revisión de Revista Dos Puntas.

La política editorial de Revista Dos Puntas es de acceso abierto, por lo tanto, académicos, investigadores, instituciones y otros usuarios afines de Revista Dos Puntas pueden publicar, leer, descargar, imprimir, buscar o usar los artículos para cualquier propósito y no tienen ningún tipo de barrera legal o técnica fuera de lo que implica el acceso a internet.

Todos los artículos publicados en Revista Dos Puntas están bajo la Licencia Internacional Reconocimiento- This work is licensed under CC BY-NC-ND 4.0. La revista autoriza a los autores a la distribución y reproducción total o parcial de su trabajo para uso personal y no comercial, requiriéndose siempre la citación y reconocimiento de la publicación en Revista Dos Puntas.

Los autores que publican en la revista asumen total responsabilidad por el contenido del cuerpo del texto, como también por los aspectos éticos relacionados con el tema de estudio, marcas, y todo lo que sea divulgado en el artículo.

Las opiniones y contenido expresadas en cada artículo publicado en la Revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no necesariamente representan el pensamiento de la Universidad de La Serena, Facultad de Ciencias Sociales, Empresariales y Jurídicas de Chile o de la Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Ciencias Sociales, Argentina y de la Revista Dos Puntas.

### **Declaración de privacidad**

Los nombres y direcciones de correo electrónico usados en Revista Dos Puntas se utilizarán exclusivamente para los fines establecidos y no serán divulgados a terceros para otros fines.



Facultad  
de Ciencias Sociales,  
Empresariales y Jurídicas  
UNIVERSIDAD DE LA SERENA  
CHILE



Facultad de  
**Ciencias Sociales**  
Universidad Nacional de San Juan

